



-ENSEÑAR LA EXPLOTACION DE
LA TIERRA, NO LA DEL HOMBRE-

UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

DIRECCION DE CENTROS REGIONALES
MAESTRIA EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

SAN QUINTIN
COMUNIDAD PIONERA
EN LA COLONIZACION DE LA SELVA LACANDONA



DIRECCION ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES

TESIS

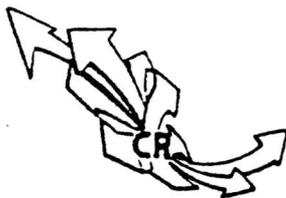
PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRO EN CIENCIAS

PRESENTA:

Alma Amalia González Cabañas

DX86245
- 152401



CHAPINGO, MEXICO.

SEPTIEMBRE DE 1995

Esta tesis fue realizada bajo la dirección del Comité Asesor indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESIDENTE:

M. en C.  REYNA MARIA CRISTINA MOGUEL VIVEROS

ASESOR

M. en C.  CÉSAR EDUARDO ORDOÑEZ MORALES

ASESOR

M. en C.  BRIGITTE BARTHAS CALVEL

30751

Chapingo, Mex., septiembre de 1995.

El jurado del Examen de Grado de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, estuvo constituido por:

PRESIDENTE:

M. en C. REYNALMA CRISTINA MOGUEL VIVEROS

ASESOR

M. en C. CÉSAR EDUARDO ORDOÑEZ MORALES

ASESOR

M. en C. BRIGITTE BARTHAS CALVEL

REPRESENTANTE DE LA
COORDINACIÓN DE ESTUDIOS DE
POSGRADO DE CENTROS
REGIONALES DE LA UACH.

DRA. ELOÍSA VALDIVIA CARREÓN

REPRESENTANTE DE LA
COORDINACIÓN DE POSGRADO DE
LA UACH.

DR. FRANCISCO GERÓN XAVIER

Cada uno de los cuales revisó y aprobó la tesis presentada.

Chapingo, Mex., septiembre de 1995.

A mi ***Alma Mater***

Agradecimientos

Los agradecimientos escritos siempre resultan incompletos, ya que no alcanzamos a enlistar a todas aquellas personas o grupos que contribuyeron de diferente manera a la consolidación de la experiencia o porque la palabra escrita no logra expresar el sentimiento. Sin embargo, expreso mi agradecimiento de manera muy especial a aquellos seres sin cuya ayuda esto no hubiese sido posible.

Agradezco a la M. en C. Reyna Moguel Viveros, de quien recibí una sólida formación teórica de la transdisciplina y además tuve la oportunidad de nutrirme de su calidad humana.

A mis asesores, los maestros César Ordóñez y Brigitte Barthas, quienes me hicieron aportaciones valiosas, siempre con la mayor disposición, lo cual se logra fundamentalmente a través del respeto y la amistad.

A otros lectores, que sin la mayor pretensión tuvieron la gentileza de destinar su tiempo a la lectura de este trabajo: M. en C. Conrado Márquez Rosano, M. en C. Gabriel Ascencio y Dr. Manuel Parra Vázquez.

A mis compañeros durante la Maestría, de quienes tuve la oportunidad de recibir sus experiencias de vida profesional.

A las amigas y amigos que me brindaron palabras de aliento en tan difíciles tiempos, muy especialmente a Adolfo Rodríguez Capitán por su comprensión y solidaridad.

Este documento no habría sido posible sin la experiencia de vida compartida con las comunidades del Valle de San Quintín, quienes en momentos de trabajo, de solaz y de la más difícil incertidumbre que nos trajo el tiempo de guerra, me brindaron su amistad y la oportunidad de conocerlos y de escribir esta tesis.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I.	11
POBLAMIENTO, DESARROLLO Y CRISIS REGIONAL EN LAS CAÑADAS DE LA SELVA LACANDONA	11
a) Recorrido fisiográfico en el Valle de San Quintín	12
b) Patrón de asentamientos y Desarrollo en la Colonización	17
c) Esquema metodológico	24
d) Políticas de desarrollo y crisis regional	27
CAPÍTULO II.	41
ESTRUCTURA AGRARIA Y ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN EL VALLE DE SAN QUINTÍN	41
a) Estructura Agraria de la Selva Lacandona	42
b) Estructura agraria y renta diferencial de la tierra en el Valle de San Quintín.	49
c) Estructura agraria y renta diferencial de la tierra en la comunidad de San Quintín.	66
CAPÍTULO III.	75
EVOLUCIÓN Y SUSTENTABILIDAD DE LOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN Y TIPOLOGÍA DE PRODUCTORES	75
a) Evolución histórica y sustentabilidad de los sistemas de producción de San Quintín.	77
b) Tipología de productores	90
CAPÍTULO IV.	105
ORGANIZACIÓN DE PRODUCTORES: ANTECEDENTES Y DINÁMICA DE GRUPOS	105
a) La organización social un proceso histórico en San Quintín	107
b) Los xateros un reflejo de la organización social en San Quintín	113

c) Dinámica del grupo de xateros	125
V. CONCLUSIONES	131
APÉNDICE	139
Diario autobiográfico de Don Mariano Liévano Sánchez, fundador del Ejido San Quintín	140
BIBLIOGRAFÍA	141

INDICE DE FIGURAS, GRÁFICAS Y CUADROS

Figura 1. Cuenca hidrológica del Jataté-Perlas	13
Figura 2. Genealogía de Don Mariano Liévano Sánchez	21
Figura 3. Esquema metodológico	25
Figura 4. Mapa que representa la ubicación de las comunidades del Valle de San Quintín	59
Figura 5. Croquis de la Dotación del ejido San Quintín	62
Figura 6. Croquis de la Ampliación del ejido San Quintín	71
Figura 7. Evolución de los sistemas de producción y tipología de productores en San Quintín	95
Gráfica 1. Índices de crecimiento de la población municipal en Los Altos de Chiapas: 1940-1990	20
Gráfica 2. Categorías de asentamientos poblacionales en el municipio de Ocosingo, Chis., en el período 1950-1960	33
Cuadro 1. Categorías de asentamientos en el municipio de Ocosingo, Chis. en el período 1950-1960	32
Cuadro 2. Resoluciones presidenciales de ejidos ubicados en el Valle de San Quintín	58
Cuadro 3. Resoluciones presidenciales en favor del ejido San Quintín	80
Cuadro 4. Sistemas de cultivo y cría en el ejido San Quintín	96
Cuadro 5. Proyectos de inversión en palma <i>Chamaedorea</i> financiados por la Secretaría de Desarrollo Social en la Selva Lacandona	114

SAN QUINTIN, COMUNIDAD PIONERA EN LA COLONIZACIÓN DE LA SELVA LACANDONA.

Alma Amalia González Cabañas

Resumen

El presente trabajo hace una reconstrucción histórica del poblamiento derivado de la colonización de la Selva Lacandona, a partir de San Quintín, una -comunidad pionera- de Las Cañadas. Al mismo tiempo, se estudia la relación con las políticas que propiciaron la fundación de ejidos de la selva con pobladores de lugares lejanos a los nuevos espacios colonizados. Se analiza la crisis regional que condujo a este proceso y se refiere a la problemática que de manera particular se expresa en San Quintín como consecuencia del movimiento armado zapatista iniciado en enero de 1994.

Esta reconstrucción histórica constituye una de las premisas fundamentales para la interpretación de la problemática regional, a fin de diseñar las estrategias de planeación, con la participación auténtica de su base social.

SAN QUINTÍN, PIONNER CUMMUNITY IN THE COLONIZATION OF THE LACANDON JUNGLE.

Summary

This research produces the historical population process derived from the colonization of the Lacandon Jungle, parting from San Quintín a pionner community in Las Cañadas. At the same time, it studies the relationship with the policies that encouraged the establishment of ejidos in the jungle with settlers from distant regions in the newly colonized areas. It analyses the regional crisis that lead to this process and makes referece to the problematic evidenced in San Quintín as a consequence of the armed Zapatista rebellion started in 1994.

This chronological reconstruction constitutes one of the main premises for the interpretation of the regional problem in order to design plannig strategies with an authentic participation of social base.

Key words: colonization, Lacandon Jungle.

INTRODUCCIÓN

La intención del presente trabajo de investigación es la búsqueda de las opciones para el desarrollo rural regional; con esta premisa se propone la reconstrucción histórica como la vía para lograr la comprensión de las relaciones sociales que gestaron la problemática de una región, elemento necesario para diseñar estrategias de planeación, con la auténtica participación de su base social.

Esta proposición surgió de un largo proceso de formación y experiencia profesional, gestado en el contacto con diferentes regiones agrícolas del país; sin embargo, la determinación de realizar esta investigación no es fortuita, sino que obedece a la vinculación que se dio con la región Selva Lacandona desde 1990, año en que Petróleos Mexicanos instaló formalmente en Ocosingo, Chiapas, las oficinas representativas, que consideraron en su estructura la participación de un equipo interdisciplinario que actuase como moderador de las acciones lesivas que realizaba el sector operativo de la industria petrolera. Esto permitió retomar las experiencias adquiridas en antiguas regiones petroleras del país y conducir en esta región las fases de exploración sísmológica, construcción de vías de acceso y perforación exploratoria, de tal manera que los trabajos alterasen lo menos posible el ambiente ecológico y que en el aspecto social representara un agente promotor del desarrollo.

El contacto establecido de esta manera, permitió profundizar en la problemática regional y conformar el referente empírico que constituye la base sustancial de

esta tesis. De aquí que es preciso resaltar que la Selva Lacandona es una de las nueve regiones caracterizadas en el estado de Chiapas y que abarca los municipios de Ocosingo, Chilón, Yajalón, Altamirano y Las Margaritas. Al interior de la región existe una amplia diversidad ecológica, que aunada al complejo proceso de poblamiento ha derivado en la necesidad de hacer una regionalización más fina, de esto resulta la caracterización de cinco regiones: Marqués de Comillas, Comunidad Lacandona, Zona Norte, la Reserva Integral de la Biosfera Montes Azules (R.I.B.M.A.) y Las Cañadas.

Diversos actores se encuentran comprometidos con el desarrollo de la Lacandona, dentro de ellos debe destacarse el rol que desempeñan las instancias gubernamentales nacionales y diversos organismos internacionales, como el Banco Mundial, que en su más reciente inquietud por preservar la riqueza biótica del hábitat de la selva, procuran la aplicación de sistemas de cultivo alternativos de acuerdo a la realidad de la economía campesina.

Esta política se consolida en los trabajos que se vienen ejecutando desde el año de 1991, por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), en torno al cultivo de palma *Chamaedorea*, regionalmente llamada xate. Si bien la mayor importancia de este género en la economía campesina, se da en la población chol y tzeltal de la Comunidad Lacandona, también en Las Cañadas ha tenido una contribución relevante, si no por la cuantía en monto, sí por la posibilidad de un ingreso a la economía familiar campesina.

La comunidad de San Quintín, ubicada en el valle del mismo nombre en la región de Las Cañadas ha sido el escenario de la conformación de un grupo de campesinos organizados, que lógicamente se identifican como xateros, los cuales son un testimonio del surgimiento de los nuevos sujetos sociales del desarrollo. Las relaciones establecidas con el grupo de xateros de San Quintín desde 1993, permitieron el acervo de un vasto referente empírico, mismo que condujo a la idea original de explicar la función articuladora de la comunidad de San Quintín con respecto a su región. Sin embargo, la discusión con el comité de asesores de la tesis, dio pauta a esclarecer y precisar, que la mejor vía para llegar a explicar el papel de San Quintín en su valle, sería a través de su desempeño como comunidad pionera en el proceso mismo de colonización.

De lo anterior, se planteó la siguiente **hipótesis central** de esta tesis:

“San Quintín ha desempeñado el papel de comunidad pionera y articuladora en las relaciones regionales a partir de la colonización de la cuenca del Jataté-Perlas en la Selva Lacandona, expresando un modelo de desarrollo”.

Ante esto se creó la necesidad de seleccionar y optar por una técnica metodológica, que diese cabida para abordar la reconstrucción histórica regional, recurriendo a la articulación de escalas temporales y espaciales. Fue así posible la sistematización y análisis de la información desde la más baja escala representada por el individuo enlazándola con la familia, la comunidad, el valle y

la región de Las Cañadas en el contexto de la Selva Lacandona, todo esto en una temporalidad que abarcó desde fines del siglo pasado hasta 1995.

La sistematización de la información que soporta esta investigación, fue bajo la tutoría de la M. en C. Reyna Moguel Viveros, quien con su experiencia logró conducir hasta la finalización de éste trabajo. Fue así como se trabajó sobre la elaboración del un primer capítulo, que pudiese dar respuesta al cuestionamiento sobre los mecanismos políticos gubernamentales y las decisiones de los colonizadores que les hicieron adentrarse en el desconocido ambiente de la selva. Para esto fue esencial recurrir a testimonio de primera mano de quienes protagonizaron éste proceso.

Posteriormente, en un segundo capítulo se buscó dar explicación a la diferenciación social existente en el *continuum rural* del espacio colonizado de la comunidad de San Quintín y su valle. Para ello se recurrió a la aplicación del concepto teórico de *renta diferencial de la tierra* de la economía marxista, tratando de contextualizar su interpretación en el ámbito de la economía campesina. Continuando con el interés de explicar esta diferenciación social que aborda el segundo capítulo, el siguiente, explica la evolución de los sistemas de cultivo y cría y las tendencias a la jerarquización social explicada a través de la tipología de productores.

Trasmitir plenamente la experiencia con el grupo de xateros de San Quintín en la búsqueda de opciones de desarrollo, fue el origen del cuarto capítulo de la tesis. Esta inquietud tuvo que asociarse con la dinámica que impusieron las repercusiones del movimiento armado zapatista, iniciado en los albores del año de 1994. De esta experiencia directa con los xateros de San Quintín, nace un quinto y último capítulo que trata de precisar sobre una propuesta opcional de desarrollo regional.

El desarrollo de la presente tesis significó un doble esfuerzo en el sentido de enfrentarse a los problemas específicos que marca la misma investigación y por otro lado resistir las consecuencias del estado de guerra en Ocosingo al iniciar el año de 1994. La primer decena del año fue sólo el preámbulo de una guerra igualmente cruenta para toda la población civil, sin importar sus ideas políticas. A esto contribuyeron de igual manera el bloqueo impuesto por el ejército zapatista a la región de Las Cañadas y el hostigamiento del Ejército Federal.

Desde el 1º de enero de 1994 hasta el 9 febrero de 1995, la zona de conflicto estuvo bajo el control militar del Ejército Zapatista; se caracterizó por el bloqueo a la ejecución de proyectos con financiamiento gubernamental. Sin embargo, la realización del proyecto para el establecimiento de las parcelas de xate fue posible únicamente por tener amplio respeto de las comunidades hacia nuestro trabajo. Sin embargo, hubo que resistir el control y vigilancia mantenido por el Ejército Federal, Secretaría de Gobernación y otras instancias gubernamentales,

cuyo compromiso es la seguridad nacional pero, que generaron un ambiente de inseguridad y cierto hostigamiento.

Sin duda encontrarán serias deficiencias en esta tesis, más el valor que lleva implícito, es referir el papel que San Quintín desempeña como comunidad pionera de la colonización de Las Cañadas, bajo la perspectiva de la transdisciplina; mi formación de ingeniero agrónomo me hace ver la necesidad de abarcar otras disciplinas del conocimiento humano para poder contribuir mejor a los problemas del desarrollo regional, mucho más, en estos momentos de coyuntura histórica.

CAPÍTULO I.

POBLAMIENTO, DESARROLLO Y CRISIS REGIONAL EN LAS CAÑADAS DE LA SELVA LACANDONA

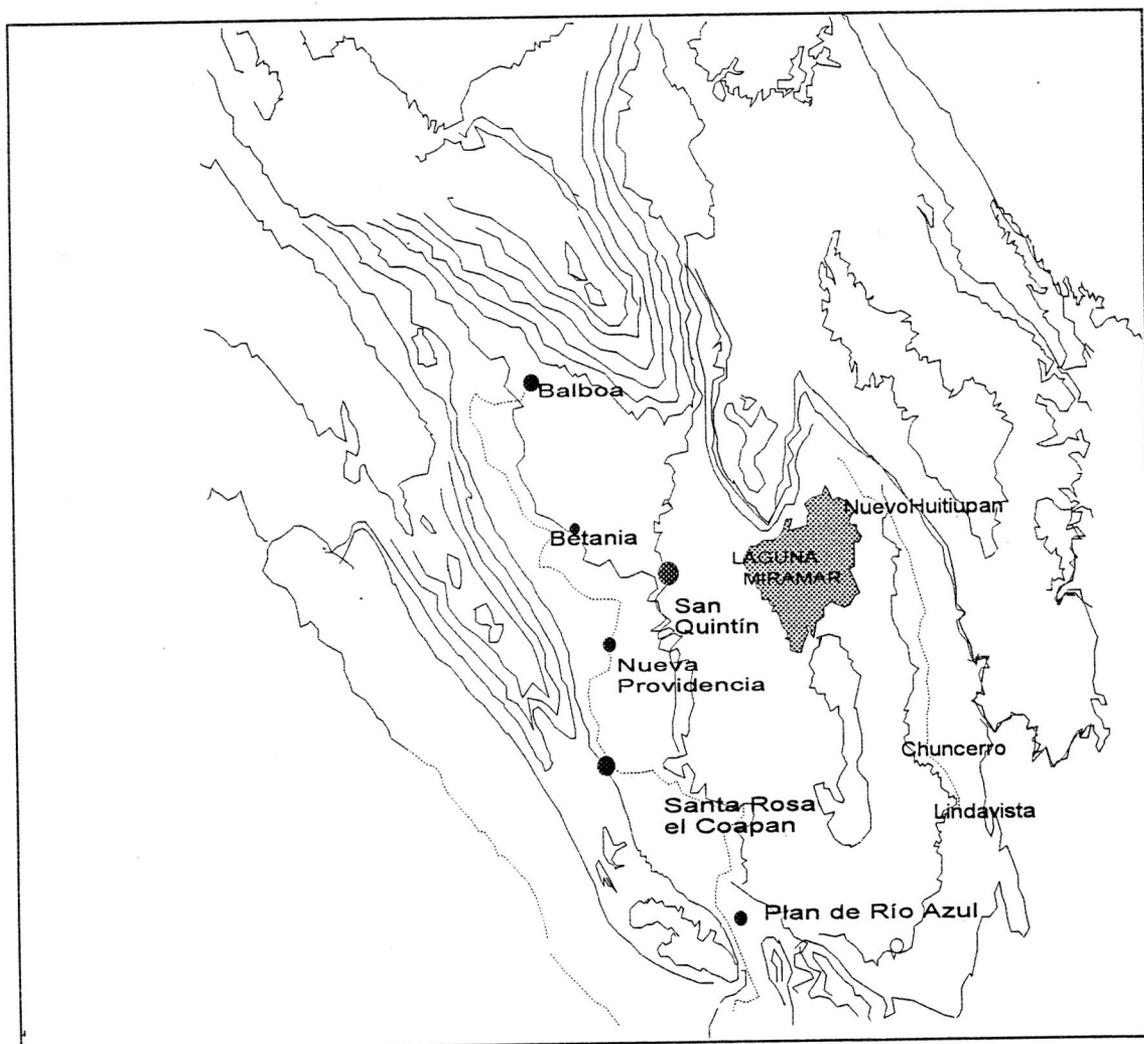
El presente trabajo pretende hacer un análisis de San Quintín **-comunidad pionera-** en la colonización, partiendo de una serie de datos que permitan sustentar una serie de hipótesis sobre el poblamiento derivado de la colonización, relacionándolo con algunas cuestiones de las políticas de desarrollo que sustentaron la fundación de ejidos, a partir de la movilización de pobladores de lugares lejanos de los nuevos espacios colonizados. Se analizarán también algunos fenómenos que se expresan en San Quintín, a partir de los cuales se hará un análisis de la crisis regional actual.

a) Recorrido fisiográfico en el Valle de San Quintín

En este apartado se pretende hacer una descripción fisiográfica en la escala territorial más amplia que se puede manejar, para hacer comprensible el papel de San Quintín en la Cuenca del Jataté-Perlas, señalada en la Figura 1.

Para llenar el espacio plano de la Figura 1 que corresponde a la Cuenca, es preciso hacer una descripción de los detalles observados desde un vuelo de avioneta desde Ocosingo a San Quintín, se despega en dirección sureste hacia la Cañada Patiwits, atravesando el Primer Valle de Ocosingo, en él se observa “el mantel de grandes cuadros” de las explotaciones ganaderas con pastos introducidos; predominando el zacate estrella con manchones de zacate Taiwán, indicador de la utilización de una dieta complementaria al ganado bovino. Se

Figura 1. Cuenca hidrológica del Jataté-Perlas.



aprecian también áreas de milpa, sin verse las áreas de acahual, lo cual denota el uso intensivo de tierras para este cultivo en el Primer Valle. Pequeñas corrientes superficiales de agua permanentes todo el año, acompañan esa distribución espacial de los cultivos.

Cabe señalar que esta descripción ha sufrido un acelerado proceso de cambio en el transcurso de 1994, como consecuencia de la “fragmentación” de los predios ganaderos invadidos por campesinos de diferentes Organizaciones Sociales, a raíz del movimiento armado zapatista.

Sobresalen en este primer valle las construcciones de los cascos de antiquísimas haciendas, generalmente al centro de la propiedad y cercana a algún arroyo o manantial. Así el Primer Valle de Ocosingo es un espacio geográfico descrito en su contexto actual en una panorámica agropecuaria y de distribución de asentamientos poblacionales, donde el testimonio de un pasado indígena no puede dejar de señalarse en la presencia de los bellísimos monumentos arqueológicos del Centro Ceremonial de Toniná.

La región adquiere dinamismo y articulación en la medida en que se distinguen las vías de comunicación. Muy cerca de Ocosingo, a escasos 20 km se bifurcan los dos principales caminos de terracería que se internan “serpenteando” la difícil topografía de Las Cañadas; uno de ellos conduce a las Cañadas de Patiwits y San Quintín, el otro comunica hacia la región Estrella. Sin embargo, más

asombroso y relevante para la dimensión de la comunicación en esta apartada y abrupta región de Las Cañadas, resulta el poder distinguir desde la avioneta, esa intrincada red de veredas que comunican los poblados, que muchas de las veces se pierden en la vegetación.

Iniciar el acceso a Las Cañadas es encontrar el por qué de ésta denominación a la región, cuando se observa un “territorio conformado por un conjunto de sierras altas, plegadas, de laderas abruptas, asociadas con cañadas y valles estrechos” (Muench, 1992:9). La descripción realizada por Muench es una buena guía para la interpretación de la visualización fisiográfica de Las Cañadas. La identificación del tipo de materiales geológicos es una herramienta que permite inferir ciertas características, desde el punto de vista agronómico, en cuanto a la aptitud de los suelos. Las formaciones de calizas, del período Terciario, se observan principalmente en altitudes que llegan a alcanzar hasta los 1400 m.s.n.m. Es únicamente en las partes bajas de los valles, donde se encuentran materiales geológicos del cuaternario que representan la posibilidad de encontrar suelos aptos para la actividad agropecuaria.

Decir que se está en la entrada de la Cañada Patiwits es visualizar el poblado de San Miguel, “zona franca”¹ desde el inicio de las negociaciones de paz en territorio zapatista. A partir de aquí van apareciendo una serie de poblados que

¹ “Zona franca” es un término del argot militar para designar aquellos lugares que no son ocupados por ninguno de los ejércitos en contienda para facilitar el auxilio a la población civil. La comunidad de San Miguel, fue designada así durante 1994, a partir de las negociaciones entre el Ejército Federal y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

sin mayor discusión impactan a simple vista por su similitud en la distribución espacial de sus viviendas; además todos ellos se ubican paralelamente y casi equidistantes al camino de terracería.

La sierra de Livingston y la Sierra de Corralchén corren paralelamente en dirección noroeste-sureste y en la misma dirección drenan los ríos Tzaconejá y Colorado que confluyen en San Juan Rómulo Calzada . Avanzando hacia el sur en la misma cañada, los ríos Tzaconejá y Jataté delimitan el valle y unen sus cauces en La Sultana, importante comunidad por su historia en el contexto regional y por su reciente participación en el movimiento armado zapatista.

Muy interesante para el agrónomo es poder distinguir la distribución espacial de los cultivos y de los relictos de vegetación natural en la conformación de las cañadas. Las cimas de los plegamientos montañosos están cubiertas de una vegetación predominantemente de pinos, indican altitudes superiores a los 1,000 m.s.n.m. En la parte intermedia, aproximadamente entre los 600 y 900 m.s.n.m. la vegetación de pino se entremezcla con encino. La formación de pequeñas cañadas permite en las faldas de las montañas el establecimiento de cafetales con aprovechamiento de la sombra natural existente. Las laderas de menor pendiente y el valle son dedicados al cultivo de milpa, dando un sistema de rotación y descanso que se observa en la medida de que existen acahuales con diferentes períodos de crecimiento. Los pastos para potreros se localizan en

áreas cercanas a fuentes de abastecimiento de agua para aprovecharlos como abrevaderos para el ganado.

Cruzar en vía aérea esta confluencia de ríos y montañas hace llegar al viajero al Valle de San Quintín. De primera entrada, impresionan su amplitud de 27,200 ha aproximadamente (C.I.E.D.A.C., 1992:37) y la delimitación que le dan la Sierra de la Colmena al oeste, la Sierra San Felipe y la Reserva de la Biosfera Montes Azules al oriente y el Cordón del Chaquistero en la parte sur-oriental. Los ríos tienen su cauce buscando la misma orientación del sistema montañoso, el río Perlas al oriente une sus aguas con el río Jataté que corre en la parte oeste del valle, en el lugar donde se ubican las comunidades de San Quintín y Emiliano Zapata. Este punto es estratégico en la medida en que se encuentra en la parte central del valle y a partir de allí se forma un circuito de comunicación vía fluvial con el Jataté-Perlas-Río Azul. No puede concluirse este recorrido fisiográfico sin magnificar no sólo la belleza paisajística que interesa al ecoturista internacional de la Laguna Miramar, sino el valor que ésta representa en el equilibrio ecológico de un área sumamente perturbada por las actividades productivas y extractivas realizadas en la selva.

b) Patrón de asentamientos y Desarrollo en la Colonización

La colonización de la Selva Lacandona es un proceso que ha traído como consecuencia, entre muchas otras, la creación de múltiples asentamientos: en

efecto, en 1950 -cuando inicia este proceso- había en el Municipio de Ocosingo (el que ocupa la mayor parte de la Selva) 228 comunidades, y en 1990 el número se elevó a 550 (sin considerar las localidades de una y dos viviendas).

La mayor parte de éstas comunidades surgen a raíz del fomento de una política de otorgamiento de nuevas dotaciones ejidales a los solicitantes, quienes fueron indígenas de diferentes etnias provenientes de varios Municipios del Estado de Chiapas como los tzeltales, choles y tojolabales originarios de Ocosingo -de la parte fría-, Oxchuc, Bachajón, Tila, Margaritas y otros más (Fuentes y Soto, 1992:42), todos ellos sin posibilidad de acceso al recurso tierra, ya que en su lugar de residencia la tenencia era de tipo comunal o bien privado bajo el sistema de fincas, donde a pesar de haberse dado la posibilidad "legal" de afectación, no hubo la voluntad de afectar intereses.

A fin de comprender las condiciones que indujeron la colonización escalonada hacia la Lacandona, es necesario, hacer un análisis de la presión demográfica que como factor de crisis incidía en la región de origen de los ascendientes de los primeros pobladores del Valle de San Quintín. Por esto, resulta relevante el planteamiento presentado por Moguel (1994:20-21), respecto al análisis del comportamiento demográfico de la región Altos de Chiapas, ya que en las últimas cuatro décadas arroja luz sobre la enorme presión de la tierra que existía en ésta región, lugar de origen de los ascendientes de los primeros pobladores de San Quintín, como ejemplo tenemos el caso de Oxchuc, que tiene el sorprendente

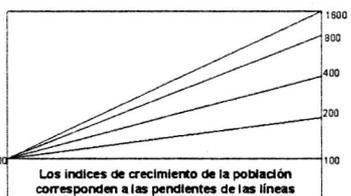
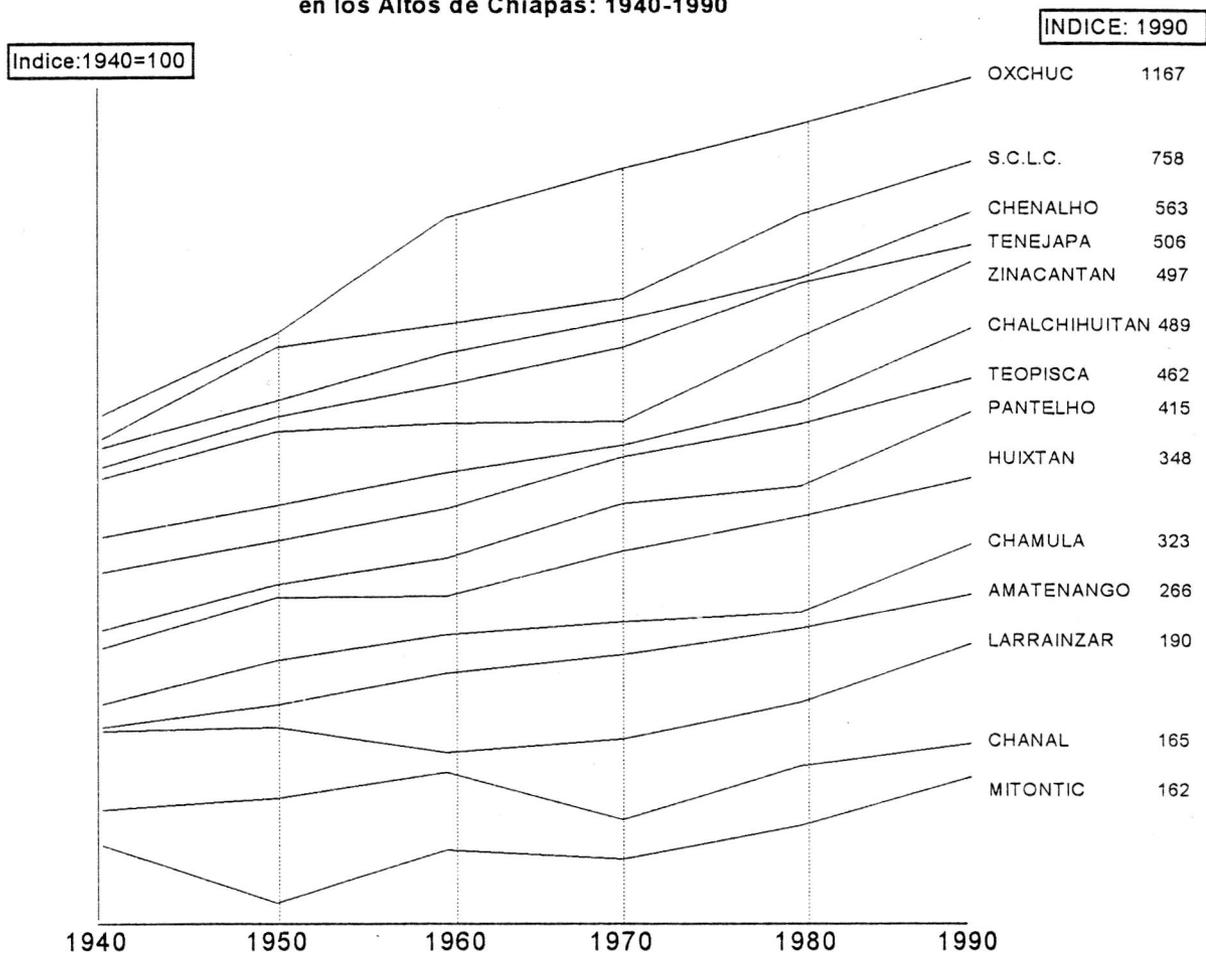
crecimiento demográfico de 11.6 veces en las últimas cuatro décadas, según se muestra en la Gráfica 1, y que forzosamente busca una salida para descargar tal presión demográfica, imposible de ser satisfecha con los recursos productivos con que se disponía en esa región de tierra fría.

Los datos de Los Altos permiten regresar a la comunidad de San Quintín, porque si bien los primeros pobladores de ésta comunidad provienen de Abasolo, en el municipio de Ocosingo, ésta comunidad a su vez tiene estrechas relaciones con Oxchuc, ya sea por relaciones de parentesco o por cuestiones comerciales. En términos de colonización estas relaciones indican un proceso escalonado de migración hacia la selva que inicia en los Altos y termina en San Quintín. Para sostener esta hipótesis sobre el poblamiento se presenta en la Figura 2 una genealogía dividida por lo pronto en cuatro generaciones que anuncian el proceso escalonado del que se viene hablando.

El Sr. Mariano Liévano Sánchez, que de ahora en adelante será *ego*² tiene a la fecha 68 años. Nacido el 17 de julio de 1926. Proporcionó datos acerca de cuatro generaciones, abarcando un período que empieza en 1864 y termina aproximadamente en 1950. Comprende información vital de 31 personas sobre: origen, grupo étnico, ocupación, formas de mestizaje, que se dividen: ladinos hacia la zona urbana, los tzeltales hacia la selva.

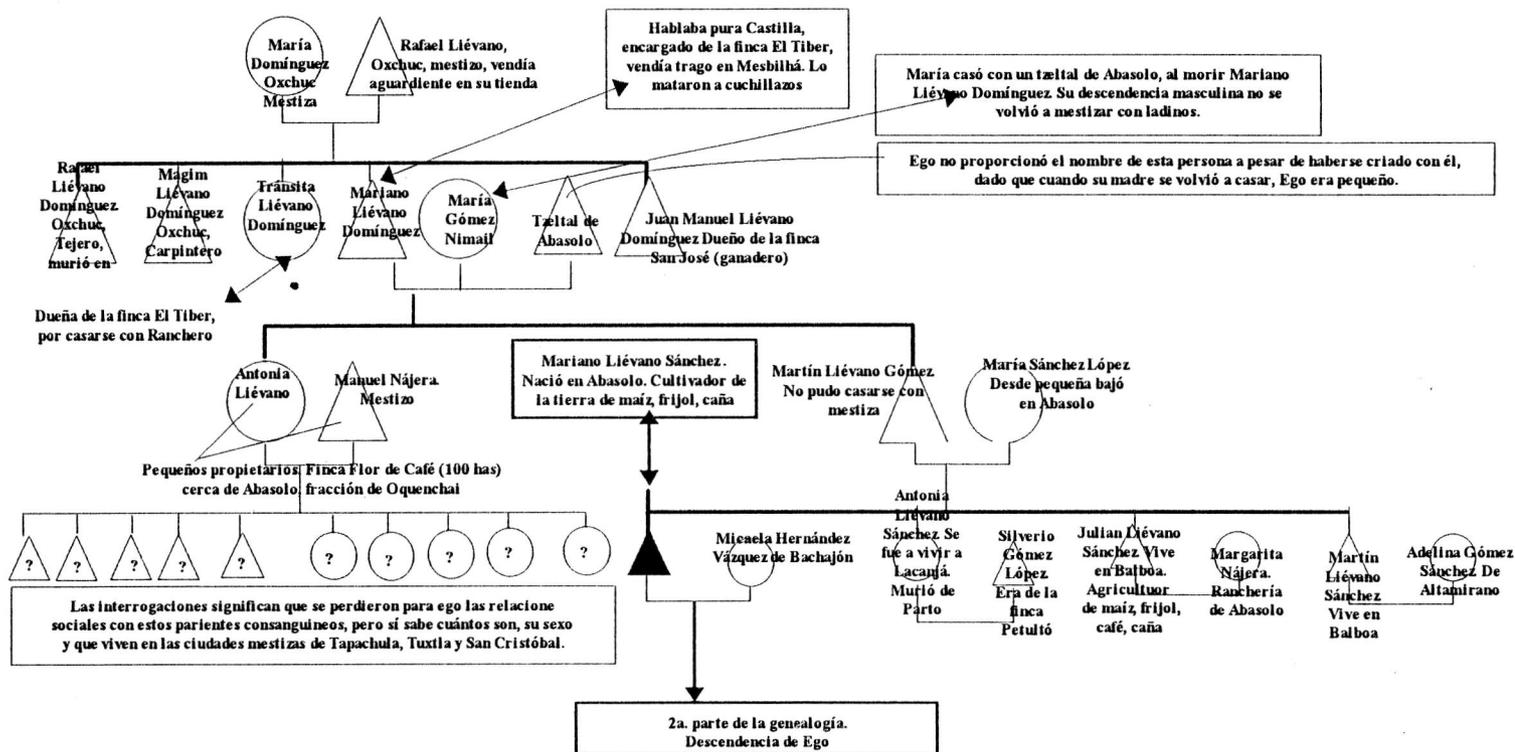
² *Ego* palabra del latín, utilizada en la ciencia antropológica para referirse a la persona que proporciona información directa en una investigación.

Gráfica 1
Índices de crecimiento de la población
en los Altos de Chiapas: 1940-1990



Fuente: Moguel, R. 1994. Los Altos de Chiapas.

Figura 2. Genealogía del fundador de San Quintín.



Genealogía 1a. parte de Mariano Liévano Sánchez, aplicada el día 12 de noviembre en San Quintín, Ocosingo. Comprende 4 generaciones abarcando un período que empieza en 1864 y termina aproximadamente 1950. Comprende información vital de 31 personas sobre: origen, grupo étnico, ocupación, formas de mestizaje, flujos migratorios y tasas de natalidad.

La primera parte de la genealogía de Mariano Liévano Sánchez, fundador del ejido, permite hacer una reconstrucción histórica de la movilidad de los colonizadores en el espacio geográfico y del cómo las relaciones de parentesco significan una etnodistribución de la población; por un lado, el mestizaje ladinizado se orienta hacia las ciudades. Con estos parientes *ego* pierde relación; y la indianización en cambio, se encamina y puebla el espacio rural que pertenece a una rama indianizada colonizando la Selva Lacandona.

Las pruebas empíricas remiten nuevamente a la importancia de Oxchuc en relación con la colonización de la Lacandona. La dinámica poblacional, como ya se mencionó, permite explicar el disparado crecimiento demográfico que se expresa en la Gráfica 1. También en la genealogía se ha podido capturar esta migración. Los bisabuelos de *ego* son “legítimos pobladores de Oxchuc”³, ambos por línea paterna, eran mestizos y comerciantes de aguardiente. La descendencia de ellos es de cuatro hijos varones y una mujer. Los dos varones de mayor edad tienen oficios de tejero y carpintero, lo que señala una etnoespecialización del trabajo. Otro de los varones y la única hija mejoran su condición económica haciéndose propietarios de fincas. Únicamente el abuelo del *ego* no consigue ser finquero y queda como empleado de su propia hermana, propietaria de la finca El Tíber por la vía del matrimonio.

³ Expresión utilizada por el *ego* en la entrevista para la aplicación de la genealogía.

El abuelo del *ego* se dedica a la venta de aguardiente en Mesbiljá, hecho que resulta importante señalar por las relaciones que se establecen desde aquí entre los que colonizan el Valle de San Quintín, ya que de Mesbiljá son originarios gran parte de los primeros pobladores del ejido Ramón F. Balboa, primero en ser colonizado y fundado en éste valle.

El abuelo del *ego* se casa con María Gómez Nimail, quien al quedar viuda se casa nuevamente con un tzeltal de Abasolo, iniciando aquí el marcado proceso de indianización para esta rama familiar, ya que la descendencia de varones nunca más vuelve a casarse con ladinas. Su única hija se casa con un mestizo y se convierten en pequeños propietarios, como dueños de una finca llamada Flor de Café, fracción de Oquenchay, la cual aparece en el censo de 1950, con la categoría de Hacienda y con una población de 70 habitantes. De la descendencia de esta pareja *ego* tiene referencia de que viven en ciudades mestizas, del mismo número de hijos y género. Esto indica la drástica separación territorial que existe en los núcleos familiares cuando se dividen en ladinos e indios.

Con el padre de *ego* se rompe la ladinización, se casa con una mujer tzeltal de Abasolo y no logra hacerse propietario. Su descendencia fue de cuatro hijos; una mujer que muere de parto, lo cual es un elemento para inferir las condiciones de marginación en que vivían los pobladores de ésta región de la tierra fría de Oxchuc y del municipio de Ocosingo. Los tres hijos varones (incluido *ego*), por su indianización y la nula expectativa de tierras en su lugar de origen, son quienes

inician la avanzada hacia la Selva. Dos de ellos, hermanos del ego, son ejidatarios de Ramón F. Balboa, que como ya se mencionó anteriormente es el poblado más antiguo en el Valle de San Quintín y generan en su lugar de origen una importante difusión de la viabilidad de emigrar hacia las difíciles tierras de la Lacandona; pero que significaron la consolidación de una larga espera por la tierra. Testimonio de ello es el relato del fundador de San Quintín: "Entonces al cexto Dia me acampanio un mi ermaNito que se yama JuLiaN LievaNo SaNchez. Aci pude yegar Aqui a SaN QuiNtiN. pero LoVimos Muy Precioso Los TerreNos Era pura MontaÑia TeÑía Muchas PaLmas y me Gusto mucho el Terreno, soLo porque ES muy caLleNte La cLima. ENLa Noche Suda uno mucho, como Estabamos a costumbrado de tierra Fría"⁴.

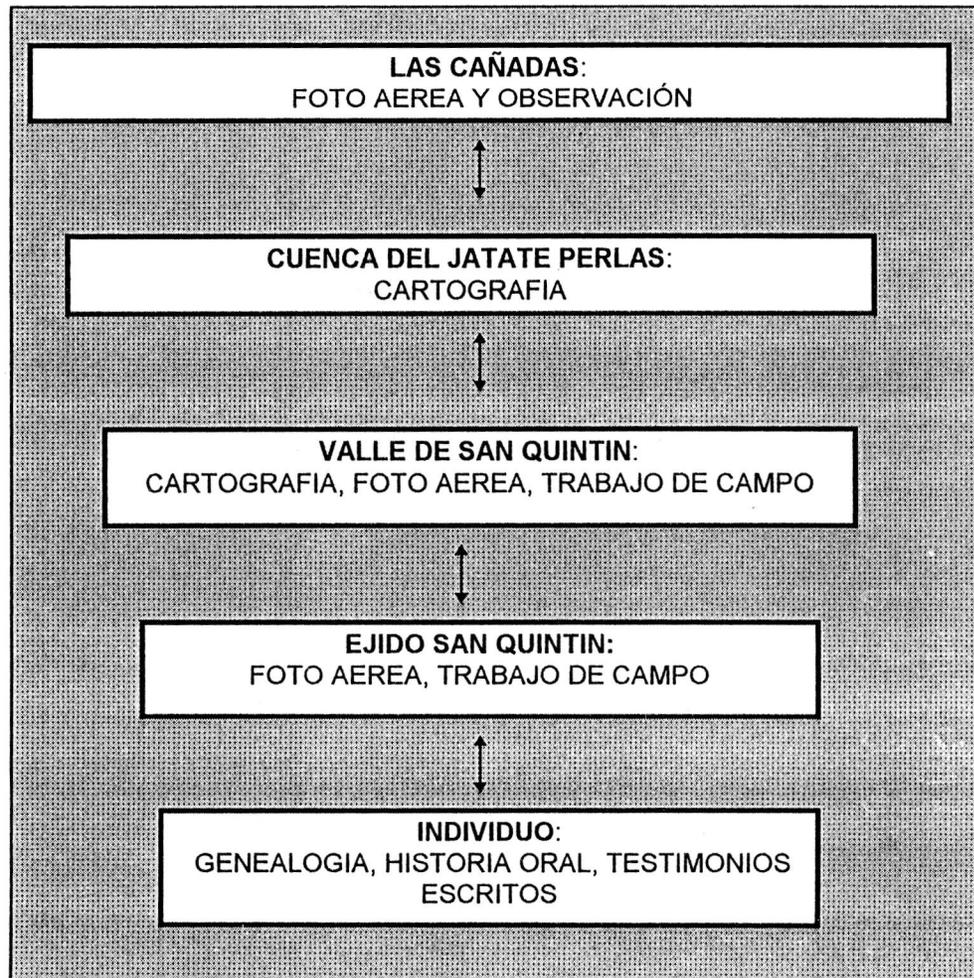
c) Esquema metodológico

El desarrollo de la presente investigación requirió de llevar a cabo paralelamente dos procesos metodológicos, que permitiesen articular dos fases del conocimiento. Con fines de exposición la Figura 3 sintetiza el esquema metodológico. De entrada se aprecia el paralelismo de los métodos de conocimiento para acercarse a la realidad. El primero de ellos es un proceso inductivo, que utiliza la articulación de escalas y un proceso deductivo, donde se parte de conceptos teóricos específicos.

⁴ Fragmento del manuscrito elaborado por Don Mariano Liévano Sánchez, que relata la historia de la fundación de San Quintín y que fue facilitado por el mismo autor en función de las relaciones personales establecidas con él en la comunidad. El documento completo se presenta en el Apéndice.

Figura 3. Esquema metodológico

PROCESO INDUCTIVO
ARTICULACIÓN DE ESCALAS



PROCESO DEDUCTIVO



El proceso inductivo se inicia con el análisis y la presentación del espacio geográfico determinado por la Cuenca del Jataté-Perlas y la descripción de las características fisiográficas del panorama proporcionado en un vuelo aéreo. La estrategia metodológica de articulación de escalas pretende aplicar el principio de una lente, la cual amplía el campo de visualización hasta la escala de cuenca hidrológica y a partir de allí se van generando los acercamientos con “la lente óptica”. La fotografía aérea del valle de San Quintín en su conjunto permite visualizar una serie de características fisiográficas, de uso de suelo y de patrón de asentamientos que relacionadas proporcionan una dimensión de la configuración territorial (Coraggio, 1982:67-105). De mayor potencial resulta la fotografía aérea cuando no solamente se aprovecha de ella la imagen sincrónica sino que, a partir de allí se puede hacer una comparación diacrónica, como es el caso de la “fragmentación” de la propiedad de la tierra, acelerada en 1994 como repercusión del movimiento armado zapatista. El acercamiento con la lente no termina aquí. Bajando aún más de escala es posible obtener la caracterización de la típica distribución espacial en los asentamientos poblacionales de la Selva fundados durante la colonización.

Esta articulación de escalas permite llegar al elemento básico de estudio, el individuo. La aplicación de la genealogía da enfoques macros que conducen fuera del espacio regional de la Selva, que aquí se discute, cuando *ego* refiere de su origen en la Región Altos. Asimismo sirve para “abrir el objetivo de la lente” en

una macro escala de tiempo, ya que proporciona información de cuatro generaciones atrás que ubican en aproximadamente el año de 1864.

Cabe destacar que la aplicación de éste conjunto de herramientas metodológicas, ha permitido manejar al mismo tiempo movilizaciones en el tiempo y en el espacio, lo cual es la base para armar una sólida base empírica y el marco hipotético que sirve para dar solidez a este apartado teórico.

Paralelamente, a este proceso inductivo, los capítulos de ésta tesis se acompañan de un proceso deductivo, donde de acuerdo a la temática aborda, son utilizados cuatro conceptos teóricos fundamentales que permiten explicar la realidad con un enfoque transdisciplinario.

d) Políticas de desarrollo y crisis regional

Este inciso abordará las políticas internacionales que actuaron como agentes motrices de la colonización de las áreas de trópico húmedo en Latinoamérica y las particularidades dadas en la Selva Lacandona.

El contexto en que se realiza el proceso de colonización de la Lacandona está plenamente articulado a la problemática a nivel mundial, donde se comparte teorías desarrollistas, que hasta antes de la década de los setentas “habían conducido a un modelo de desarrollo en crisis, con altos niveles de desempleo,

concentración del ingreso, pobreza rural, acentuación de desequilibrios sociales, desnutrición y mayor dependencia de los países respecto a los bloques del centro” (Machado, 1984:395).

Asimismo, es necesario ubicar cómo en el contexto nacional apremia encontrar la respuesta a “la demanda de tierra y trabajo para una población agrícola y de campesinos sin tierra, más numerosos que en la época porfiriana, a pesar de casi sesenta años de aplicación de la Reforma Agraria” (Revel-Mouroz, 1980:10). Es así como la colonización del trópico húmedo significó una estrategia para descargar las demandas de tierra, trayendo con ello una compleja red de consecuencias sociales y de deterioro de los recursos naturales sobre los que han incidido éstos núcleos poblacionales.

En este apartado serán comentadas diversas citas de Machado, (1984), quien hace una amplia revisión sobre las teorías que en cuanto a desarrollo han tenido repercusión en las políticas aplicadas por los países Latinoamericanos en diferentes períodos. Una de éstas teorías es la propuesta por la C.E.P.A.L., acerca del Desarrollo Rural Integrado, modelo extensivo impulsado por el Banco Mundial y organismos internacionales financieros, que se fundamenta en la generación de “programas de concentración parcelaria, colonización de nuevas áreas, reglamentación de algunas formas de tenencia de la tierra y proyectos específicos de reforma agraria en áreas de agricultura no modernizada en que las

tensiones oscilasen y, o la ausencia de otras alternativas justifique la afectación de tierras mal utilizadas” (Machado, 1984:396-397).

Este fundamento teórico sirvió como justificación al aparato político mexicano para inducir la colonización del trópico húmedo del sureste del país. Esto originó la avanzada de la frontera agrícola sobre -tierras mal utilizadas- tal como consideraron los políticos en ese momento a los ecosistemas de selva, que tantos cientos de años requirieron para su formación de manera natural.

De esta manera, el sector oficial utilizó como estrategia la aplicación de la tenencia de la tierra ejidal en las tierras de reciente colonización como parte de la Reforma Agraria, la cual se refleja en la sucesión anárquica y caótica de Decretos y Resoluciones Presidenciales que sobrepusieron las tierras otorgadas a diferentes ejidos y comunidades, trayendo con ello una fuerte confrontación entre las comunidades.

Otros elementos contribuyeron a agudizar el problema en las áreas colonizadas, ya que bajo el concepto de Desarrollo Rural Integrado se ratificó la aplicación de una “política selectiva de atención del Estado a los pequeños agricultores, que trata de convertir a los más capaces y con mayores recursos en pequeños empresarios y deja que el resto siga descomponiéndose y migrando...” (Machado, 1984:396).

Bajo la perspectiva del desarrollo regional de la política Estatal, las comunidades de la Lacandona, han enfrentado una realidad sumamente difícil. La condición de inaccesibilidad geográfica se convierte en un freno para alcanzar el desarrollo. Garrocho (1992:21) afirma que esta realidad de “inaccesibilidad de los servicios es una barrera para la producción y para el bienestar social de la población”. Asimismo, propone que “el saber en qué actividades y en qué lugares hay que localizar los recursos según sea el propósito de planificación, permitiría influir en los niveles de productividad regional al poner a la población en contacto con servicios necesarios para su desarrollo (salud, educación, servicios técnico-agropecuarios, financieros y crediticios, de comercialización y distribución, comunicaciones y transporte, recreativos y culturales, etc.), lo que facilitaría la integración de las economías locales, modificaría la distribución territorial de la población y las actividades, incrementaría los niveles de bienestar y ayudaría a ajustar el proceso de desarrollo a las aspiraciones e intereses de la población”.

Sin embargo, estas consideraciones sobre la planificación regional no fueron puestas en práctica en La Lacandona. Por ello, surgieron comunidades y pueblos que han desempeñado regionalmente, ciertas funciones articuladoras, en cuanto a la prestación de servicios asistenciales a la población, en la medida en que ésta misma los ha demandado, pero que muchas veces no coinciden con la articulación en otro tipo de actividades, como en el aspecto religioso⁵.

⁵ Un ejemplo claro de esto está en Ramón F. Balboa y San Quintín; mientras la primer comunidad se ha desempeñado como centro religioso de la Iglesia Presbiteriana, San Quintín se ha consolidado como comunidad articuladora en ofrecimiento de servicios.

El resultado alarmante de este modelo de desarrollo regional es la dispersión poblacional, reflejada no precisamente en el número de habitantes de la Selva, sino en el alto número de pequeñas localidades que no han logrado consolidar su plena articulación impidiendo con ello un desarrollo rural equilibrado entre la población netamente campesina y aquellos pueblos y ciudades articuladoras de Ocosingo y Comitán, con quienes se establecen vínculos con ese mundo exterior a través de la comercialización y la asistencia institucional prestadora de servicios de bienestar social.

No cabe duda de la importancia que tiene el estudiar la crisis regional que asociada a una estrategia política originó el proceso de Colonización de la Lacandona. Sin embargo, la situación actual de las Cañadas en la Lacandona es el resultado de una política de desarrollo que perdió de vista la planificación de la integración regional de las comunidades, con base en la sostenibilidad de los recursos productivos. Resultado de esto es la crisis regional, que ha contribuido a los causales del movimiento armado zapatista.

Se recurre a la consulta y análisis censal para discutir las condiciones de crisis regional imperante en el área de estudio, recurriendo como hasta ahora a la dinámica de articulación de escalas.

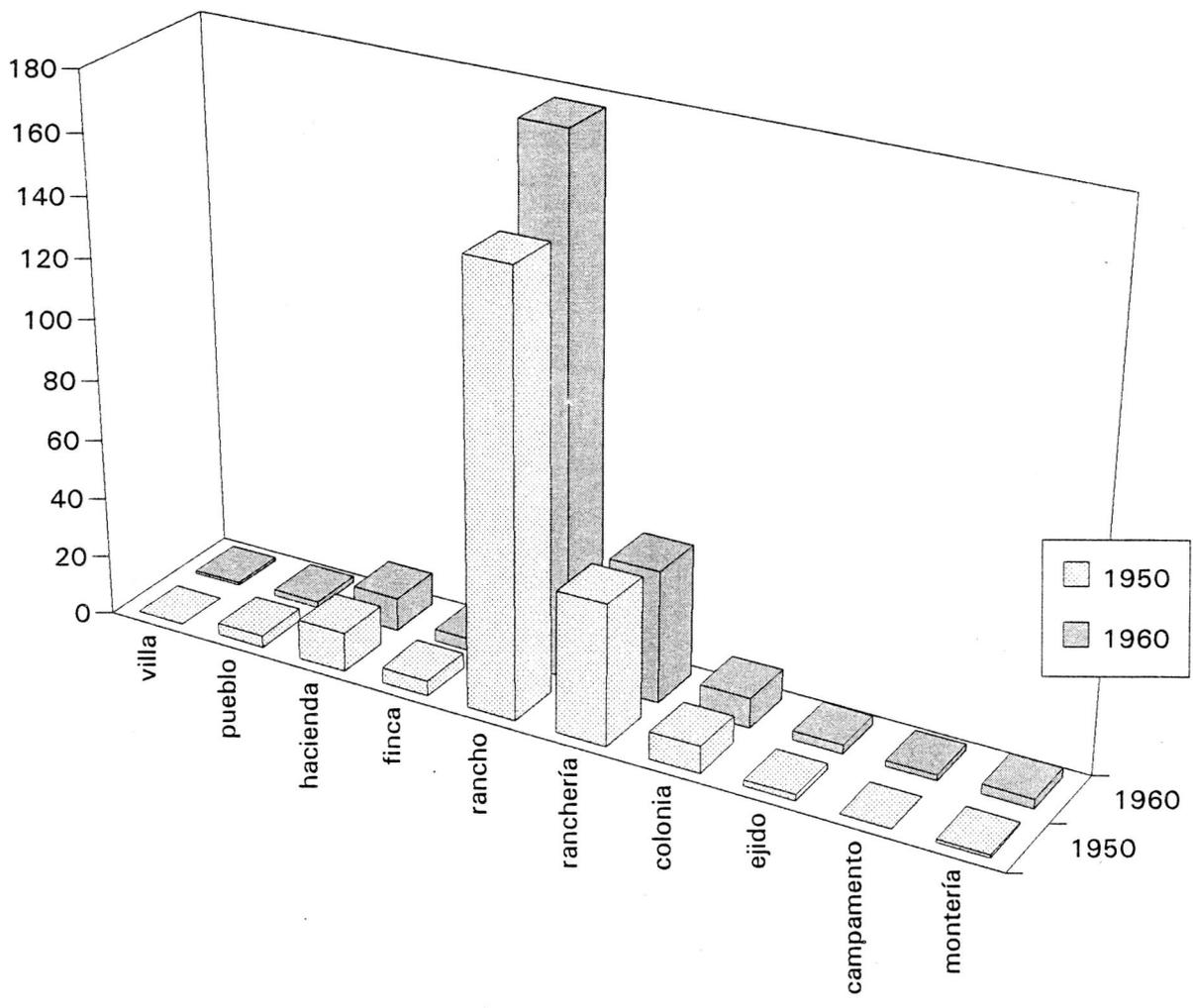
Los datos censales de Ocosingo en 1950 y 1960 refieren de un *continuum* rural donde la propiedad privada es la base de la estructura agraria,

**Cuadro 1. Categorías de asentamientos en el Municipio de Ocosingo, Chis.
en el período 1950-1960.**

AÑO	VILLA	PUEBLO	HACIENDA	FINCA	RANCHO	RANCHERÍA	COLONIA AGRICOLA	EJIDO	CAMPAMENTO	MONTERÍA
1950	0	4	13	5	146	47	9	2	0	1
1960	1	2	11	4	177	44	10	3	2	3

Fuente: Censos de población 1950 y 1960.

Gráfica 2. Categorías de asentamientos poblacionales en el municipio de Ocosingo, Chis. 1950-1960.



fincas, ranchos, rancherías y colonias agrícolas son las categorías de los asentamientos humanos. En todo el municipio existen sólo dos localidades con categoría de pueblo: Abasolo y Cancuc, ambas ubicadas precisamente en la zona de tierra fría.

El conocimiento del proceso de poblamiento en las Cañadas, conlleva a entender la situación de crisis por la que atravesaban los pioneros de la colonización. Particularmente, tenemos que en Abasolo, la comunidad de origen de los primeros pobladores de San Quintín, la demanda de tierras era cada vez mayor. En 1960 el pueblo de Abasolo, con una población total de 1,142 habitantes, semejante a la de la cabecera municipal, -la cual en su categoría de villa contaba con 1,533 habitantes-, tenía como hasta hoy en día una única dotación ejidal. Cabe aclarar primeramente que si bien existe una Resolución Presidencial de fecha 2 de julio de 1947 que ampara 2,860.21 ha, esta superficie no corresponde con la entregada, la cual sólo fue de 879.21 ha para 130 ejidatarios. Además de ésta disminución sustancial del 70% de lo especificado en la Resolución Presidencial, habría que tomar en cuenta la merma en la superficie realmente entregada a cada ejidatario, si de esta misma dotación se destinó alguna fracción al aprovechamiento colectivo para la extracción de leña o para la parcela escolar. Es así como se puede inferir que la superficie de la parcela de éstos 130 nuevos ejidatarios no superaba las cinco hectáreas de temporal-agostadero, lo cual significa tierras de baja calidad para las actividades agropecuarias.

No cabe duda que esta demanda insatisfecha fue uno de los factores que condujeron a la crisis en la Región Altos y con ello se generó una búsqueda de alternativas, siendo la colonización de las Cañadas una de las salidas más viables. Hay que tener claro que el gobierno no intentaría dotar de tierras ejidales a partir de la afectación de las propiedades privadas que existían en el primer valle del Municipio de Ocosingo, cuidando así la continuidad de una estructura agraria cimentada en la explotación de fincas y ranchos.

Las tierras de nuevas dotaciones ejidales ofrecidas por el Gobierno, se ubican en la Lacandona, región deshabitada y conformada por un bosque tropical de inhóspitas condiciones climáticas para quienes provenían de regiones de tierra fría. Esta región, llamada antiguamente "El Desierto de la Soledad" había sido el escenario de la conquista por los madereros tabasqueños, ampliamente documentada por Jan de Vos, (1988) en su libro el Oro Verde. En esa etapa, comenta el autor (1988:222) que en el año de 1900 existía allí una población de 231 habitantes entre monterías y campamentos madereros⁶.

En 1961 las tierras de explotación forestal de la Lacandona estaban en manos de compañías madereras, cuando fueron decretadas por el gobierno para su recuperación como Terrenos Nacionales. Es sorprendente la celeridad con que se da el proceso de colonización y expansión de la frontera agrícola, la Gráfica 2 muestra datos de la S.R.A, -la información básica se presenta en el Cuadro 1-

⁶ Las monterías y campamentos son las categorías jerárquicas de los asentamientos poblacionales que se dan en función de la explotación maderera.

hasta antes de 1950 sólo había cuatro ejidos en todo el Municipio de Ocosingo, en la siguiente década se eleva a catorce. Del mismo cuadro se resume que la Secretaría en 1993 reporta 224 Resoluciones Presidenciales a nivel municipal, de las cuales el 93% fueron emitidas a partir de 1960, coincidiendo con el período en que se crean los nuevos núcleos poblacionales de la Selva Lacandona.

En este proceso de colonización surgen los nuevos asentamientos, tal como es el caso de San Quintín -comunidad pionera-, creada como ejido en 1966, según escribe su fundador el Sr. Mariano Liévano Sánchez "Todos Los Resto de 365, Fuimos Autorisados para San Quintín Al Municipio de Ocosingo, chiapas, con fecha 14 de JuLlo de 1965. Y nosotros Sin conocse el Lugar Adonde Nos Estan comicionando para Vivir con toda la Famicia a cada uno de Las FamiLias"⁷. Empero, detrás de esto está la historia callada que guarda San Quintín como montería de la Casa Bulnes, quienes en 1879 dada la importancia maderera de ese lugar "solicita el derecho exclusivo y perpetuo para su uso" del camino que conduce a Ocosingo (Vos, 1988:222).

A partir de este momento "se cierra el objetivo de la lente" con la que se ha venido enfocando la temática de éste capítulo. Se llegará a nivel del asentamiento y habrá que resaltar los rasgos de San Quintín como -comunidad pionera- en la colonización de su valle.

⁷ Cita textual del manuscrito de Don Mariano Liévano Sánchez, fundador del ejido San Quintín.

Para entender el proceso de desarrollo regional que se gesta en el Valle de San Quintín, es preciso recurrir al concepto de **centralidad**, mismo que Garrocho (1992:23) retoma de la Teoría del Lugar Central de Christaller, y precisa que “Centralidad es la importancia que tiene un asentamiento para su *región circundante* como oferente de bienes y servicios”. Aclarando que “aspectos como el tamaño demográfico o la producción económica, no son, por sí solos, indicadores de la centralidad o importancia relativa que tiene un lugar para su *región circundante*”. Por ello, el papel central que ocupa San Quintín queda manifiesto, en una serie de características y condiciones, que desde los antecedentes de su formación como ejido en 1965, le fomentaron esta función.

Al respecto, cabe destacar las condiciones que han contribuido para hacer de San Quintín una comunidad con atributos de centralidad regional: su posición geográfica en la parte central del valle, la disponibilidad de los medios de comunicación fluvial y aérea que desde un principio existían en la comunidad y la acción gubernamental que propició la constitución de la localidad con un grupo de pobladores homogéneo por su origen y en mayor número con respecto a las demás comunidades del valle. Es así como San Quintín se convierte en una localidad oferente de bienes y servicios, que ha ejercido una importante función articuladora, en algunos aspectos en su interrelación con las comunidades del valle y fuera de él, destacando la atención médica de primer nivel y el comercio.

La centralidad de San Quintín se acentúa, ya que es la única comunidad en el valle y aún fuera de él cuya pista conserva condiciones aptas durante todo el año además, de que por su ubicación facilita, por cuanto a distancia se refiere la comunicación aérea no sólo hacia Ocosingo, la cabecera municipal, sino también hacia Comitán, ambas con servicio de líneas comerciales que operan desde inicios de la colonización.

Hasta antes de la creación del camino de terracería que une a San Quintín con Ocosingo, atravesando la Cañada Patiwitz, el transporte aéreo significaba el único medio de transporte para la comercialización de sus principales productos que le conectan con una realidad exterior: café y palma xate, mercancías de exportación, que por sus altos precios, sobre todo en la década de los setentas permitían considerar en los costos de producción el pago de este tipo de flete.

La posición estratégica de San Quintín le permite además tener comunicación fluvial hacia la región de Margaritas y aún dentro del mismo valle. Debe quedar claro que cuando se refiere a caminos para el *continuum* rural que aquí se trata, se habla de toda esa red de veredas que conducen a San Quintín a los pobladores de esas 53 comunidades⁸ que buscan en ella, encontrar la prestación de un servicio de salud, educación u otra instancia oficial y de comercio o transportación

⁸ Este dato se retoma de entrevistas abiertas a los colonizadores de San Quintín y Ramón F. Balboa, quienes enumeraron los ejidos, ranchos, rancherías que acuden a San Quintín por diferentes motivos.

aérea. Incluso en la década de los setentas llegó a formularse una propuesta en la que se ubicaba a San Quintín como un N.C.P.

Es importante señalar que en San Quintín coexisten sus pobladores en una diversidad religiosa, que permite la relación entre creyentes de tres diferentes cultos, presbiterianos en su mayoría, católicos en menor proporción y una reciente secta protestante -Renovación de Cristo-. Hay que observar que esa función articuladora de San Quintín pierde fuerza en cuanto al aspecto religioso, ya que el centro se localiza en Ramón F. Balboa, comunidad cien por ciento presbiteriana.

Conviene mencionar también que existen en este asentamiento con funciones articuladoras de tipo comercial una veintena de pequeñas tiendas de abarrotes que abastecen de productos del exterior, tales como ropa, calzado, herramientas de trabajo, combustible y de manera clandestina el aguardiente.

Es relevante, observar cómo se expresa el momento de coyuntura y crisis en San Quintín. Es con el conocimiento previo de esas funciones articuladoras que realiza en el valle, como se han podido ubicar los cambios y desestabilizaciones que está sufriendo. Durante 1994, la presencia y control del territorio por la fuerza armada del E.Z.L.N., ha generado continuamente actitudes de rechazo por parte de los zapatistas hacia San Quintín, por su no participación en el movimiento armado. Este mismo año de 1994, pese a la hegemonía del E.Z.L.N.,

éste no logró ejercer el control sobre la pista de aterrizaje, que está en los límites territoriales de San Quintín y la comunidad zapatista de Emiliano Zapata. Incluso el control del E.Z. se vio disminuido en la medida en que no logró evitar que sus milicianos, en muchas ocasiones llegasen en busca del servicio médico del I.M.S.S.-COPLAMAR. El desbaste de víveres se dificultó aún más ante el bloqueo mantenido por las dos fuerzas beligerantes en la región y sirve para reafirmar la actividad de los comerciantes de San Quintín, ya que aunque, en un precio sumamente elevado, son los únicos que pueden mantener la oferta de productos.

Estas son sólo algunas reflexiones de las manifestaciones de la crisis de San Quintín, donde el rompimiento y modificación de sus funciones, es una lucha de poder regional que tal vez sea posible entender con la reconstrucción histórica de la comunidad, donde la territorialidad y la temporalidad se utilicen para explicar esa misma historia (Moreno, 1987).

CAPÍTULO II.
**ESTRUCTURA AGRARIA Y ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN EL
VALLE DE SAN QUINTÍN**

Este segundo capítulo habrá de analizar la estructura rígida que existía al interior de las fincas, a partir de las relaciones patrón-peón, cuyo rompimiento permitió la emigración de éstos últimos hacia la colonización del espacio deshabitado de la Selva Lacandona, resultando así en una estructura dual polarizada de fincas y unidades campesinas.

Partiendo de conceptos como estructura agraria y jerarquización social sólo pueden ser entendidos, en tanto se visualicen en el proceso histórico que les dio origen, este capítulo abordará la situación anterior a la colonización de ésta porción del trópico húmedo y en una escala más pequeña, particularmente en el Valle de San Quintín, analizará las jerarquías entre los asentamientos, a partir del concepto de *renta diferencial de la tierra*, generado en la teoría económica, que explicará las diferencias territoriales.

a) Estructura Agraria de la Selva Lacandona

Este primer inciso es un acercamiento a la estructura agraria regional en las escalas que se han descrito en su aspecto fisiográfico en el primer capítulo de esta tesis. La escala macro estudiará la región Cañadas; en la escala meso se considera al valle, y a la comunidad, en la micro. Igualmente se incorpora un acercamiento al estudio diacrónico, ya que la dimensión histórica, facilita el conocimiento de éstos procesos de diferenciación a partir de la colonización de la selva. Para éste estudio se parte del concepto de estructura agraria, el cual se

aplica a la diferenciación de los grupos sociales en base a la acumulación de la riqueza, entendida ésta como la apropiación de los recursos productivos, de acuerdo a su calidad y en el transcurso del proceso histórico en el espacio geográfico de estudio, así como a las relaciones sociales que se establecen en el proceso productivo.

Un primer acercamiento empírico de ésta estructura agraria se puede hacer a través del análisis de la tenencia de la tierra en el Estado de Chiapas. La tremenda desigualdad social en el estado frente al resto del país ha sido siempre evidente y no sólo en el aspecto agrario. Mientras que en el contexto nacional se gestaban los movimientos campesinos de lucha por la tierra con gran efervescencia, en Chiapas el tiempo perdió dimensión y pareciera haberse detenido. La dominación de la pequeña y fuerte oligarquía de terratenientes ganaderos poseedores de las tierras de buena calidad productiva, bajo el régimen de tenencia privada, obstaculizó totalmente el reparto agrario.

En Chiapas es sorprendente hasta qué punto fue posible que el poder económico y político -en manos de esa oligarquía de finqueros-ganaderos-, sirvió para frenar el reparto agrario. Las cifras oficiales demuestran la diferencia abismal, ya que “hasta 1994 casi el 30 por ciento del rezago agrario nacional se seguía concentrando en Chiapas, consistente en 3,483 expedientes de tierras y 164 resoluciones presidenciales no ejecutadas” (Moguel, J., Zermeño, S., Bartra y

Fernández, J. "Chiapas: la tierra y el poder" en La Jornada del Campo. Año 3, Número 34, Marzo 28 de 1995:2).

Esta situación de retraso en el estado, no podía ser permanente, hubo que buscar alternativas. Así surgió la participación del Estado, a través de la legislación que propicia la colonización de la Selva Lacandona. El contexto regional en que esto se escenifica es en un territorio, donde la propiedad privada había sido la única vía de acceso a la apropiación de los recursos productivos. Las tierras del primer valle de Ocosingo y de la región Estrella, estaban en manos de ladinos, que recurrieron a la deforestación como mecanismos para inducir el proceso de ganaderización; respondiendo así, a una política nacional de apoyo a ésta actividad productiva, so pretexto de ser generadora de divisas, sin tomar en cuenta su costo ambiental anteponiendo el interés de satisfacer los requerimientos de un grupo social totalmente ajeno a la problemática regional, para quienes su objetivo principal ha sido satisfacer su cultura alimenticia con una dieta rica en proteína animal.

Esta propiedad privada estaba constituida por fincas, unidades de producción, que en su funcionamiento de la vida diaria semejaban microcélulas autónomas y al mismo tiempo con fuertes relaciones de interdependencia en tanto formaban parte del grupo de poder dominante del espacio territorial agrario. Al interior de éstas fincas se generaban relaciones sociales de fuerte dependencia en la estructura dual clasista, donde los "patrones" constituían la clase oligárquica

dueña de los medios de producción, en contraposición con el numeroso grupo de peones acasillados, sin posibilidad alguna de acumulación de riqueza. Para entender los motivos que indujeron a la colonización de la Lacandona, es imprescindible dilucidar la explicación del desprendimiento entre las dos clases sociales que había en las fincas; precisamente, las relaciones que se daban al interior de la finca entre “patrones” y peones. Por un lado, el peonaje representaba la disponibilidad de mano de obra para el patrón y por otra, éstos recibían de él un salario y/o préstamo de una parcela para producir su milpa, lo que les permitía su subsistencia. La ruptura de ésta relación fue posible en tanto que la colonización representó para los peones una manera de acceder al recurso tierra, logrando así sustituir la función del patrón, quien a diferencia de ellos sí vio seriamente afectado el funcionamiento de su unidad de producción, ante la pérdida de la mano de obra. Todo esto acarrió la desestabilización del proceso de desarrollo de las fincas, el cual había estado cimentado en la desigualdad social y el deterioro ambiental de los recursos productivos.

Anteriormente a la colonización de La Lacandona, la predominancia de la propiedad privada como tipo de tenencia de la tierra determinó el tipo de asentamientos poblacionales en el territorio y sirvió al mismo tiempo, para propiciar ese sistema soberano de las fincas, que impidió se gestase una verdadera jerarquización de los asentamientos poblacionales. Los datos censales de 1950 y 1960, muestran que los núcleos de población del municipio de Ocosingo tenían las categorías de fincas, ranchos, rancherías y haciendas,

mientras que la propiedad privada ejidal representada por la irrisoria existencia de cuatro ejidos en todo el municipio (ver Cuadro 1).

No cabe duda que la participación dirigida que estado desempeñó fue como regulador de la situación insostenible en que se encontraban los campesinos sin tierra de Chiapas. La válvula de escape que ofreció el sector gubernamental, fue la ampliación de la frontera agrícola en el territorio despoblado de la Selva Lacandona. Debe quedar claro, que esta medida estratégica permitió preservar la integridad jurídica y consolidar la propiedad privada. Sin embargo, este proceso de colonización trastocó el funcionamiento de las fincas como unidades productivas -aunque no las destruyó-, ya que les restringió la disponibilidad de mano de obra barata que representaban los peones acasillados, quienes a partir de este momento en adelante se convierten en campesinos dentro del difícil proceso de colonización pudiendo “escapar del peonaje de las fincas”⁹.

La propuesta teórica de Thierry Link (1988), ayuda al análisis de este proceso de rompimiento estructural, al referir que “en un sistema social de producción hay cambios en ambos sentidos (hacia una acumulación creciente y hacia la descomposición gradual), por lo que se hablará de acumulación diferencial,

⁹ Las relaciones que mantenían los peones con los patrones de las fincas permitió que éstas se rompieran sin problemas para los nuevos ejidatarios, ya que su dependencia era en términos de la posibilidad del acceso a la tierra. Sin embargo, las relaciones entre indígenas y mestizos es diferencial en todo el estado. Un caso diametralmente opuesto se da en la estrecha relación que guarda la población ladina de la ciudad madre de San Cristóbal con su entorno indígena. En este sentido, Aguirre Beltrán, refiere que para este caso “la ruptura del equilibrio subsistente redundaría en una catástrofe para la ciudad y en un tremendo vacío para el indígena” (1953:106); ya que San Cristóbal es la ciudad madre consumidora de la producción indígena y al mismo tiempo “resuelve las urgencias de la economía de prestigio de los indígenas” (1976:100).

sugiriendo que por naturaleza el desarrollo es un proceso contradictorio y ambiguo, ya que la acumulación en ciertas unidades de producción va acompañada del deterioro de las condiciones de producción en otras” (1993:103).

La emigración de los peones a la selva es el parteaguas que provoca en la región la creación de una nueva estructura agraria, donde por un lado en el área norte, se tiene a los finqueros poseionados de las tierras de mejor calidad y por otro en Las Cañadas del sur, están los campesinos indígenas -antes peones-, que hacen de la “colonización pionera” la incursión en un territorio con el objetivo de ampliar la frontera agrícola. Sin embargo, la “colonización pionera” de Las Cañadas difiere en la conceptualización propuesta por Revel-Mouroz (1972), quien la utiliza para referir procesos de colonización, donde los agricultores, ganaderos y explotadores forestales” cuentan con todo lo necesario en infraestructura caminera y ferroviaria y servicios urbanos (1972:11-12). En el caso particular de Las Cañadas esto no se presenta, aquí no se contó con ninguna infraestructura para el desarrollo de las que menciona el autor.

Esta dualidad en el concepto de colonización pionera no indica contradicción, sino que refiere de una particularidad regional. La colonización de Las Cañadas implicó para los colonizadores ser pioneros en lo que puede llamarse una “colonización de encierro”, donde la situación de incomunicación fue acompañada de la nulidad en las expectativas para tener cualquier apoyo en infraestructura, que fuera capaz de generar una posibilidad de crecimiento y desarrollo. Sin

embargo, esta fue la única alternativa para el acceso al recurso tierra. Es pertinente aclarar que la “colonización de encierro” en el Valle de San Quintín, se puede entender como aquella donde las comunidades por su aislamiento geográfico dependían, primordialmente de la producción de milpa, y del trueque aleatorio y desventajoso que realizaban de sus excedentes de maíz, ya fuera en grano, ganado bovino o cerdos. Es hasta inicios de la década de los ochenta - quince años después de la colonización del valle- cuando se incrementan los vínculos con el exterior, a partir de la introducción del cultivos comercializables, bajo el mismo sistema de trueque, el cual ha de cambiar posteriormente con la construcción de vías de acceso terrestre.

Los pioneros dejaron atrás comunidades indígenas, fincas cafetaleras, cañeras y ganaderas, teniendo al frente sólo la inhóspita selva en una colonización cuyas condiciones estuvieron desprovistas del apoyo de infraestructura productiva que acompañó aquellas otras colonizaciones realizadas en el trópico húmedo. De ellas sobresale el caso de La Chontalpa en el estado de Tabasco, que por la envergadura de la inversión financiera sorprendió aún más su aparatoso fracaso, tanto en producción como en la formación de organización social para la producción (Tudela, 1989:115).

Los testimonios crudos de esta “colonización de encierro” han quedado en la memoria de quienes fueron sujetos de la misma. Sumamente impresionante es la narración que nos proporciona Don Mariano Liévano Sánchez, fundador de San

Quintín, cuando dice “Y AL quinto día, SaLí de Balvoa para San QuiNtín dia Viernes 12 de AbriL de 1965, pero resulta que al beNirme a Localisar Los Terrenos de SaN QuiNtín NO pude Yegar por Loque No abía camiNo Y nos perdimos ENLa MoNtania”¹⁰. Las vicisitudes por las que atravesaron los colonizadores pioneros, en su empeño por acceder a la tierra, tuvieron al menos la posibilidad de consolidarse. Un indicador de sus logros en el Municipio de Ocosingo se reflejan en que el 90% de los ejidos, fueron por Resoluciones Presidenciales de Dotación emitidas a partir de la década de los sesenta -años difíciles de la colonización-, tal como se puede observar en la Gráfica 2, presentada en el capítulo anterior.

b) Estructura agraria y renta diferencial de la tierra en el Valle de San Quintín.

Un acercamiento de “la lente” en la escala meso, del Valle de San Quintín permitirá entender la estructura agraria generada como resultado de la “colonización de encierro”, condición que limitó las posibilidades de desarrollo. Al respecto, es claro “que la mera asignación de tierras por la vía del reparto agrario, puede resultar insuficiente si no va acompañada de una estrategia o de un plan mínimo de desarrollo, con sustento práctico y de recursos” (Moguel, J. *et al* “Chiapas: la tierra y el poder” en *La Jornada del Campo*. Año 3, Número 34, Marzo 28 de 1995:3).

¹⁰ Tomado del manuscrito del diario de Don Mariano Liévano Sánchez, fundador del ejido.

A partir de la colonización, se conforma la estructura agraria en el Valle de San Quintín por un grupo social homogéneo, en función de sus condiciones socioeconómicas, pero que al mismo tiempo tenían una amplia diversidad cultural étnica. El grupo lo constituyeron campesinos indígenas principalmente tzeltales y en menor proporción tzotziles, tojolabales y choles; todos ellos milperos sin tierra, con diferente conocimiento para la producción de cultivos comerciales como el café, el ganado y la caña.

Un acercamiento del “objetivo de la lente” para enfocar el valle, permitirá analizar la diferenciación jerárquica de los asentamientos poblacionales a partir del proceso mismo de poblamiento y de la apropiación de los recursos productivos. Motivos sumamente diversos fueron los que indujeron esta estructura, tales como: la ubicación geográfica preferencial de los asentamientos en función de la disponibilidad de fuentes de abastecimiento de agua, tierras de mejor calidad productiva por sus características de pendiente, tipo de suelo; la capacidad de gestión de sus líderes comunitarios y posteriormente la conexión con estrategias gubernamentales tendientes a crear núcleos poblacionales con ciertas funciones articuladoras en la prestación de servicios. Respecto a la fecha de fundación o colonización de los asentamientos, no se puede aseverar que ésta haya influido directamente en la asignación de la calidad de recurso, ya que existen ejidos de mayor antigüedad con peores tierras que las de otros ejidos creados en fechas posteriores. Una vez más la política agraria gubernamental es arbitraria en sus determinaciones, existiendo una anarquía en la asignación de recursos. Lo

anterior denota que la apropiación de recursos productivos durante la colonización no estuvo determinada precisamente por los colonizadores, sino que fue una respuesta burocrática decretada desde el antiguo Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización y que con el tiempo se ha convertido en la ostentosa Secretaría de la Reforma Agraria.

No cabe duda que la política gubernamental de colonización, sirvió de válvula de escape a la demanda social de tierras y determinó *a priori* la apropiación diferencial de los recursos productivos, lo que redundó en la actual diferenciación jerárquica entre los asentamientos del valle, lo cual se constituye en la premisa de origen de la nueva estructura agraria regional.

Es pertinente adentrarse en ciertas precisiones teóricas que permitan la discusión y comprensión de esta reestructuración agraria y la diferenciación en la apropiación de los recursos productivos. Se ha venido diciendo que los sujetos sociales de este proceso de colonización fueron “los campesinos”, sujeto social que “ha englobado un conjunto por demás heterogéneo de actores económicos y de interrelaciones que obedecen cada uno a procesos diferentes, y hasta opuestos, de la acumulación capitalista, sin lograr con ello profundizar en la definición de su perfil ni de sus procesos característicos de reproducción” (Trápaga, 1990:48-49).

Este concepto de campesino pone el acento en el “productor no empresarial” y lo restringe geográficamente a los países subdesarrollados, aunque más bien habría que aclarar que se trata de una agricultura campesina, “donde el éxito socioeconómico -consiste en- la reproducción basada en la aplicación del trabajo familiar -y no apoyada en la contratación permanente y mayoritaria del trabajo asalariado” (Trápaga 1990:49-50). En efecto, ésta estrategia de reproducción es la columna vertebral de los campesinos indígenas en las selva y es el concepto con el cual se abordará el análisis de algunos aspectos estructurales de la región.

Ahora bien, ya se dijo del campesino, como sujeto social y del tipo de estrategia reproductiva que tiene; pero la jerarquización entre las comunidades campesinas que se formaron en el Valle de San Quintín estriba en la *renta diferencial de la tierra* concepto que tiene su fundamento en la teoría económica para explicar la reproducción y apropiación de excedentes en la agricultura a partir de la “heterogeneidad del suelo” (Trápaga, 1990:61). Cabe aclarar que en ésta estructura el eje generador es la acumulación de capital a partir de la *renta diferencial de la tierra*; concepto que Trápaga, define como la forma por excelencia de la renta capitalista de la tierra; dice la autora: que “es la forma social que adopta la ganancia extraordinaria en la agricultura y cuya existencia no depende de las modalidades de la propiedad privada del suelo, sino de las condiciones particulares de toda producción agrícola en el capitalismo” (1990:60). A través de este concepto se explicará de qué manera el establecimiento de los

núcleos de población colonizadores de la selva resultaron en la actual estructura agraria jerarquizada.

En Las Cañadas, paralelamente a la formación de ejidos se consolidaron las explotaciones ganaderas de carácter privado y se dio la diferenciación entre finqueros y campesinos colonizadores en función de la renta de la tierra. No cabe duda que las características naturales de la tierra son extremadamente superiores para los finqueros o terratenientes, lo que se agudiza por las extensiones de tierra que poseen y que les ha permitido la formación de capital a través de la aplicación de cierta especialización y tecnificación productiva, con base en productos comercializables hacia el exterior, fundamentalmente ganado bovino y café.

Por otro lado, los campesinos han debido enfrentar el reto de su reproducción social. De excelente ayuda resulta el razonamiento teórico que aportan Gutiérrez y Trápaga (1986:125), cuando refieren que “más allá de las especificidades que puedan adoptar estas formas de producción campesina en cada país en relación a su historia particular, lo que interesa subrayar es que ellas y el modo de explotarlas (precios, renta de la tierra, impuesto, dependencia frente al mercado, concurrencia, modernización, endeudamiento, etc.) no responden a un desarrollo “natural” del capital, ni a una elección voluntaria del mismo, sino son el resultado de un conflicto específico, la interrelación antagónica entre capital -con su tendencia a someter todo espacio y trabajo a su dominación- y los procesos de

trabajo agrícola y a sus trabajadores que le oponen resistencia y reivindican su especificidad.

El concepto de *renta diferencial de la tierra*, posibilita adentrarse en la escala meso del valle para explicar la jerarquización entre comunidades campesinas, que si bien forman parte del mismo grupo social, existe dentro de ellas una jerarquía a partir de la heterogeneidad del recurso suelo, la cual se pretende explicar en seguida.

La amplia heterogeneidad del suelo, no se limita al valle de San Quintín, sino que es una constante en el territorio de Las Cañadas, como fue descrito en el primer capítulo de este trabajo. Esta heterogeneidad obedece no sólo a la variación de los factores que determinan sus propiedades físicas y químicas del suelo, sino que de igual manera intervienen, la interrelación con otros elementos que determinan la productividad de la tierra como son: la disponibilidad de agua, la pendiente del terreno y el tipo de vegetación primaria existente. Sin embargo, el suelo no constituye el único factor de heterogeneidad, no puede dejar de señalarse la planeación arbitraria que el factor gubernamental generó para la colonización del territorio, ya que no fueron tomados en cuenta factores sociales encaminados a una distribución equitativa de los recursos productivos a los núcleos de población. El Gobierno concibió *a priori* un proyecto de otorgamiento de infraestructura en caminos y concentración de la población en puntos

estratégicos del espacio geográfico, que le facilitaran la prestación de servicios asistenciales, pero principalmente el control del espacio geográfico¹¹.

La heterogeneidad del territorio en función del factor suelo y la política gubernamental, son los elementos que explican cómo las comunidades de la selva tengan una productividad diferencial que, aunque difícil de cuantificar, podría ser estimada a partir de la productividad de la tierra determinada por tres parámetros: la producción obtenida por superficie, la producción en relación con los jornales requeridos incluyendo los costos por fletes, cuyo análisis constituye otra línea de investigación. La estratificación social de los productores campesinos dada por la apropiación diferencial de los excedentes, puede ser explicada a partir del concepto de *renta diferencial de la tierra*. La reconstrucción histórica de la constitución de los ejidos en la escala meso del Valle de San Quintín, permitirá "aterrizar" sobre los factores particulares que determinan esa *renta diferencial de la tierra* entre comunidades, en términos de mayor o menor productividad de la tierra.

Don Tomás Gómez López¹² mantic¹³ del ejido Ramón F. Balboa, dice cómo se formaron las comunidades del valle. Así cuenta que los primeros ejidos en

¹¹ Es pertinente acotar que tal "plan de desarrollo" no ha funcionado, en tanto que las demandas del EZLN, tienen como principales puntos de demanda la injusticia social por el rezago en todos sentidos en que ha quedado la región.

¹² Este informante salió de su ejido el 16 de noviembre de 1994 por temor a represalias del EZLN ante su participación con representantes de instancias gubernamentales y principalmente con el partido oficial. Fue promotor comunitario del proyecto que sobre palma xate realizó la SEDESOL en el valle durante 1993 y 1994.

¹³ Mantic es la palabra tzeltal utilizada para llamar a los ancianos de mayor respeto en la comunidad.

integrarse fueron su ejido y Champa San Agustín. De acuerdo con los datos proporcionados por la S.R.A., según se expone en el Cuadro 2, al ejido Balboa en 1967 se otorgaron 977 ha para 42 beneficiarios en tierras de monte; en tanto que Champa¹⁴ no se reportan en la fuente de información, debido muy probablemente por formar parte del rezago agrario. Sin embargo, podemos decir de Champa, que está ubicado en la margen poniente del río Jataté, en las faldas de la Sierra de la Colmena y que en 1990 el censo de población y vivienda registra 341 habitantes. Su posición geográfica no le favoreció en cuanto a la calidad de tierras para la producción agropecuaria pues quedó de cierta manera “encajonado” entre el río y la sierra. A diferencia de esto, en Balboa la situación fue más ventajosa pues logró crecer hasta el grado de mantener una población de 515 habitantes, con base en la producción de milpa, ganado y café con 2,931 ha para 123 ejidatarios. Además, en Balboa hubo posibilidad de solicitar tierras adyacentes al ejido, logrando en 1984 la Resolución Presidencial de la ampliación para 81 ejidatarios en tierras de temporal-agostadero, lo que permitió el desarrollo de la diversificación productiva con el establecimiento de cafetales en las áreas con pendientes suaves, milpa en la vega de río y arroyos, además de la producción ganadera. La ampliación dio asimismo, la posibilidad del asentamiento de mayor población, lo que le hizo posible tener un mayor control o poder de decisión a esta comunidad con respecto a Champa y a otras más; lo

¹⁴ El análisis de la renta de la tierra de este ejido por su calidad de suelo permite, hasta cierto punto entender la participación que esta comunidad ha tenido en el movimiento armado del EZLN, durante 1994 y el primer semestre de 1995, período en el cual mantiene una posición de rechazo a las “ayudas” gubernamentales en la zona de conflicto.

cual se convirtió en un elemento decisivo en su consolidación como centro religioso de la secta presbiteriana, una de las más difundidas en el valle. Esto constituye la explicación empírica del por qué Balboa desarrolló estrategias de reproducción comparativamente mejores con respecto a Champa en el proceso de apropiación de excedentes.

Es asombrosa la arbitrariedad gubernamental en la asignación de tierras, pues no se consideraron aspectos como la calidad de la tierra y la superficie, sino que el objetivo pareciera haber sido fundar asentamientos equidistantes sobre la proyección de un camino paralelo al río Jataté, así se aprecia al observar en la Figura 4 los siguientes ejidos: La Soledad, Ramón F. Balboa, Betania, San Quintín y Nueva Providencia.

Bajo este criterio de asignación se otorgaron las tierras a los ejidos, de algunos de los cuales se presentan los datos por la S.R.A., en el Cuadro 2. Dos años después de la fundación de Balboa -el ejido más antiguo en el valle- se constituyen Betania y La Zarca. El ejido Betania se ubica en la margen izquierdo aguas abajo del Jataté y sobre el camino de terracería que comunica hacia la cabecera municipal de Ocosingo; en 1984 se emitió la Resolución Presidencial de su dotación por 770 ha para 36 beneficiarios y posteriormente en la primera ampliación recibió 923 ha para 45 beneficiarios, ambas acciones en tierras de temporal. La S.R.A. catalogó las tierras como de temporal, aunque en realidad las tierras asignadas a éste ejido son de agostadero, lo que les ha hecho

Cuadro 2. Resoluciones presidenciales de ejidos ubicados en Valle de San Quintín.

POBLADO	ACCIÓN	FECHA DE RESOLUCIÓN PRESIDENCIAL	SUPERFICIE (HA)	BENEFICIARIOS	SUPERFICIE POR BENEFICIARIO	CLASIFICACIÓN DE TIERRAS
La Zarca	N.C.P.E.	Mayo 20, 1974	1350	26	52	Temporal-agostadero
Ramón F. Balboa	Dotación	Dic. 18, 1967	977	42	23	Monte
Ramón F. Balboa	Ampliación	Agosto 20, 1984	1954	81	24	Temporal-agostadero
Betania	Dotación	Abril 16, 1968	770	36	21	Temporal
Betania	Ampliación	Mayo 18, 1984	823	45	18	Temporal
La Soledad	Dotación	Junio 19, 1973	1525	58	26	Temporal-monte
La Soledad	Ampliación	Mayo 18, 1984	837	95	8.7	Temporal-50% agostadero
Emiliano Zapata	Dotación	Julio 3, 1986	4020	194	10.7	Temporal-50% inundable

Fuente: Universo de trabajo de la Secretaría de la Reforma Agraria, 1993. Delegación Estatal, Tuxtla Gutiérrez, Chis.

Figura 4. Mapa que representa la ubicación de las comunidades del Valle de San Quintín.



1:250,000

desarrollar una especialidad productiva en torno a la ganadería. La lejanía de las tierras de la ampliación, con respecto al poblado pareciera ser un elemento que propicia la organización comunal para la producción, tal como comenta Nicolás Hernández Aguilar¹⁵.

Se estima que el ejido La Zarca tiene una menor productividad que Betania, ya que por encontrarse ubicado entre el río Jataté y la Sierra de la Colmena, al sur de Champa San Agustín, se limitó la posibilidad de expandirse en las áreas aledañas al ejido a través de una ampliación ejidal. Una superficie de 1350 ha en conjunto para 26 ejidatarios, hizo posible el desarrollo de la actividad ganadera.

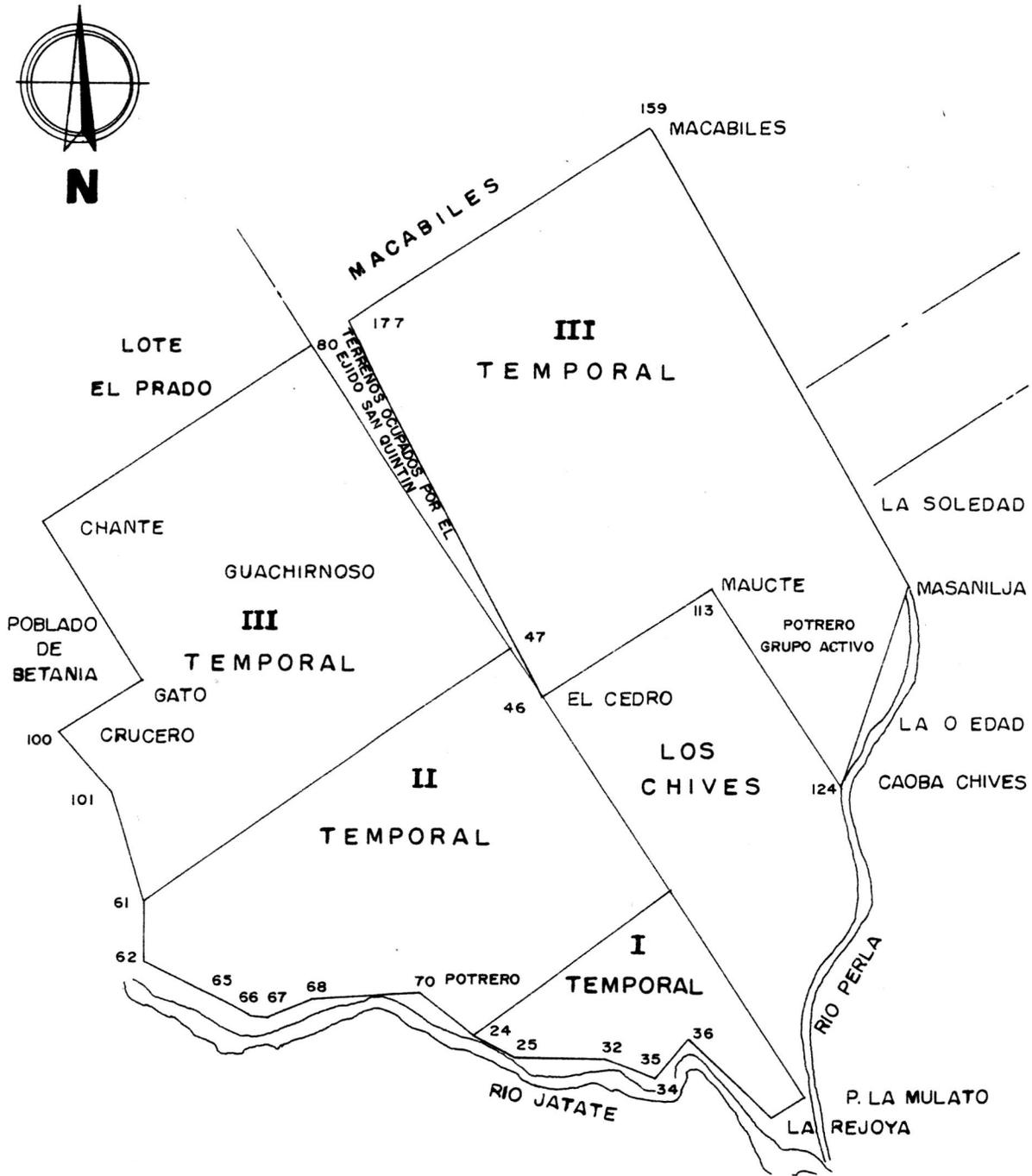
La Soledad es el ejido más al norte dentro del valle y se funda casi al mismo tiempo que el ejido Betania, en el año de 1973 se emite la Resolución Presidencial que le dota de 1525 ha para 58 ejidatarios en tierras clasificadas de temporal-monte. De acuerdo a estas cifras puede decirse que, en promedio, los beneficiarios de este ejido recibieron 26 ha en tierras propicias para la ganaderización y el cultivo del café. Esto ha hecho de La Soledad un ejido con una mayor *renta de la tierra* que en aquellos otros ejidos donde no fue posible la ganadería y la cafecultura. Puede añadirse que la ubicación geográfica de la comunidad sobre el camino de terracería que comunica con Ocosingo, es otro elemento que redundo en ventajas de acceso al mercado.

¹⁵ El informante fue promotor comunitario del mismo proyecto xate en su comunidad, la cual durante 1994 se separa de la ARIC, por rechazar su política oficialista y se reagrupa con otras comunidades en la Kiptic ta lecubtesel en un declarado apoyo al EZLN.

La conformación de los ejidos en el Valle de San Quintín fue la principal estrategia gubernamental para disminuir la presión de las luchas sociales por la demanda de tierras en otras regiones del estado de Chiapas. Sin embargo, la dotación de tierras no fue acompañada de ningún programa de asistencia técnica y mucho menos de infraestructura o créditos en apoyo a la producción agropecuaria. Esta situación se hace crítica en cada uno de los ejidos de una manera diferencial de acuerdo a la calidad de sus tierras, pero el crecimiento poblacional es algo que no se ha frenado y las nuevas generaciones, es decir los hijos de los colonizadores de quienes llegaron en los años sesenta y setenta y las nuevas migraciones de los ochenta han tenido que buscar nuevas tierras para su reproducción. En la parte sur del valle se constituyen, más recientemente, otros ejidos con graves problemas agrarios de sobreposiciones de decretos, lo cual se acentúa por la vecindad con la Reserva Integral de la Biosfera Montes Azules.

Don Tomás continúa su relato y comenta que a partir de 1960 se formaron las rancherías del Valle de San Quintín. Quince familias de los ejidos de Champa San Agustín, Ramón F. Balboa, Betania y la Zarca compraron inicialmente 100 ha e integraron la Ranchería El Pradito. Posteriormente fraccionaron y se formaron las Rancherías Nuevo Jerusalén, El Carmen, San José y Capernaúm.

Figura 5. Croquis de la Dotación del ejido San Quintín.



POBLADO "SAN QUINTIN"
 MUNICIPIO : OCOSINGO.
 ESTADO : CHIAPAS.

El poblamiento del valle hacia la parte norte de la Laguna Miramar tiene su límite con el ejido Emiliano Zapata¹⁶. Cuenta Don Tomás, que éste ejido se funda poco después que San Quintín, y que es el único que desde su Resolución Presidencial en 1986 recibió una dotación de 4,020 ha para 194 beneficiarios, con la salvedad de ser tierras de temporal y 50% inundable, lo que restringió la superficie con posibilidad de cultivo.

Durante los años sesenta setenta se fundaron los ejidos en la parte norte del valle; sin embargo, la demanda de tierras agrícolas continuó en todo el estado y en otras en otras regiones del país. En los años ochenta la presión social por éstas demandas desembocaron en un nuevo "oleaje" de colonización de La Lacandona, sobre Las Cañadas y sobre el territorio fronterizo de Marqués de Comillas.

En este mismo período, se fundaron los ejidos en la parte sur del valle de San Quintín, muy cerca de los límites con la Reserva de la Biosfera Montes Azules (R.I.B.M.A.), decretada en 1976. Los pobladores del valle recuerdan cómo se constituyeron los nuevos ejidos, el primero de ellos fue Miguel Hidalgo y Costilla. La falta de comunicación entre los pobladores de los ejidos de la zona norte del valle con el extremo sur es evidente, ya que Don Tomás no conoce acerca del

¹⁶ Comunidad cuya población está integrada por población de diferentes etnias: choles, tzotziles, tzeltales y tojolabales. A diferencia de otras comunidades del valle no se "tzeltaliza", sino que sigue un proceso de castellanización; este hecho toma relevancia si se relaciona con la militancia de sus habitantes en las filas del EZLN

proceso de poblamiento y apropiación de recursos que se da hacia el sur del valle, pero sí logró enumerar una serie de comunidades de las que sabe su existencia por las conexiones que se tienen a través de San Quintín. Dentro de estas comunidades se encuentran: Hermosillo, Agua Perla, Plan de Río Azul, La Cañada, La Democracia, Amatitán, Niños Héroeos, Loma Bonita, Nuevo Rodolfo o Rodolfo Figueroa, San Mateo, 20 de Noviembre y Santa Cruz.

Todos estos ejidos del extremo sur del valle hasta 1995 no han recibido apoyos gubernamentales de infraestructura caminera, que les permita su vinculación en mejores condiciones con el mercado para la comercialización de sus productos. No obstante, dentro de este espacio aislado, las características del suelo son diferentes en cada ejido, lo que se expresa en una mayor pauperización conforme se avanza hacia el sur. La menor jerarquía de los asentamientos de población en el sur del valle, con respecto a la parte norte, tiene una estrecha relación con el proceso de colonización, donde San Quintín ocupa el escalón máximo de esa jerarquía. La asignación de tierras de San Quintín fue favorable desde el momento de su fundación, ya que tanto en su dotación como en su ampliación le correspondieron tierras de vega de río en la parte sur del valle, las cuales a través de los años han recibido los sedimentos aluviales de los río que fluyen hacia esa misma dirección, logrando así mantener la fertilidad del suelo, al grado de que los pobladores de la comunidad refieren que sus rendimientos de maíz en estas tierras no han mermado manteniendo incluso los mismos períodos de descanso.

Todo esto en términos de agricultura significa tierras de mayor calidad y productividad.

Por otro lado, la formación del asentamiento poblacional tuvo en su concepción inicial por parte del Estado, convertir a San Quintín en una comunidad con funciones articuladoras en la prestación de servicios gubernamentales, aprovechando las ventajas de su posición geográfica en el centro del valle y la pista de aterrizaje -que existía previamente a la fundación del ejido-, así como el servicio de radio-comunicación del campamento de la Comisión Federal de Electricidad; lo que implicó ventajas en su contacto con el exterior, respecto a las demás comunidades del valle. Todos estos elementos hicieron de San Quintín una comunidad con mejores recursos productivos y mayor posibilidad de generar excedentes, lo que se expresa en sus funciones articuladoras del mercado regional y de su presencia institucional, atributos que le confieren una mayor productividad con respecto al resto de las comunidades del valle.

Hasta aquí tenemos, en la escala meso del valle una semblanza de las diferencias en cuanto a la productividad de la tierra, a partir de la heterogeneidad del suelo, factor que determina la reproducción y la acumulación de ciertos excedentes en las comunidades campesinas. Queda manifiesto que la estrategia reproductiva del campesinado se centra en el trabajo familiar; sin embargo, dentro de esto existe una jerarquía de los asentamientos, dada por las particularidades de su historia como colonizadores.

c) Estructura agraria y renta diferencial de la tierra en la comunidad de San Quintín.

En el inciso anterior se hizo una aproximación de la jerarquización entre las comunidades campesinas del valle a partir de la *renta diferencial de la tierra*, entendida ésta como productividad. En una escala micro, a nivel de comunidad, se analizan de manera similar, las formas de exacción del excedente económico en la reproducción campesina a través de la desfavorable relación de precios entre lo que se compra y lo que se vende. “Es así como el campesino establece relaciones de mercado, quedando dependiente de diferentes productos del exterior, tales como los insumos, las herramientas de trabajo y los medios de consumo necesarios para la producción. Ofrece al mismo tiempo al mercado externo, en una situación totalmente desventajosa para él, una serie de productos, principalmente: café, ganado y productos silvícolas maderables y no maderables y que demanda el exterior. Los impuestos que ha de cubrir por la comercialización y su posesión de tierra son un elemento más que agudiza su desventaja entre lo que compra y lo que vende” (Gutiérrez y Trápaga, 1986:99).

El análisis a la escala micro de la comunidad de San Quintín, a través de la reconstrucción histórica de los sistemas de cultivo y de cría, en función de las características del territorio, permite hacer una diferenciación de productores, teniendo como premisa principal la *renta diferencial de la tierra*.

El mero mantic¹⁷ de la comunidad fundador de San Quintín, Don Mariano Liévano Sánchez relata la manera en que se hizo la apropiación del territorio. Las primeras familias llegaron a San Quintín en el año de 1965 y desde ese año hasta 1982 los ejidatarios podían ocupar cualquier terreno para hacer milpa bajo el sistema de roza-tumba-quema. Esto les confería automáticamente la “propiedad” de ese terreno. Es necesario precisar que los 107 ejidatarios de la dotación no representan, al momento del otorgamiento de tierras, igual número de jefes de familia; se incluyeron en las listas oficiales de jefes de familia los hijos adolescentes solteros de los colonizadores pioneros. La organización de los trabajos productivos era responsabilidad del jefe de la familia extensa, él era quien determinaba la superficie a desmontar para la producción de milpa, de acuerdo al número de miembros de la familia.

Sobre esta *apropiación territorial*, comenta Don Martín Hernández Velázquez, Presidente del Comisariado Ejidal de San Quintín (1993-1995), que cuando los ejidatarios jóvenes con derechos en la dotación y los de la ampliación, -la cual estaba ya en trámite-, llegaron a la etapa adulta y formaron sus familias, se enfrentaron con la dificultad de acceder a tierras de buena calidad. En igual situación se encontraban aquellas familias que, al momento de la fundación del ejido, tenían una composición en su estructura que no les permitió, de acuerdo a

¹⁷ Mero mantic es la palabra de respeto para llamar a señores de mayor edad y que son miembros del Consejo de Ancianos, organización social que corresponde a las tradiciones más antiguas de los pobladores, donde para tal cargo son elegidos por toda comunidad aquellas personas responsables, honestas y con toda una serie de características en la escala más alta de los valores morales de la comunidad.

su fuerza de trabajo, hacer desmontes rápidos y cultivar mayores superficies para la apropiación del territorio, por lo que habían quedado únicamente con parcelas de baja fertilidad y lejos del poblado. Los primeros colonizadores, que tenían hijos en edad de realizar trabajos productivos, fueron quienes lograron apropiarse de mayores superficies de tierra y se convirtieron en los ejidatarios con mayor acumulación de excedente. Esta apropiación del territorio repercutió en una jerarquización de las familias campesinas a partir de su composición y estructura, ya que las familias con mayor número de hijos en edad de trabajar tuvieron una mayor productividad que aquellas cuyos miembros tenían menos capacidad de generar trabajo en la parcela.

La desigual *apropiación territorial* de los recursos llevó a una crisis en la comunidad, por lo que era perentorio darle solución. Una vez más las condiciones de la "*colonización de encierro*" de Las Cañadas, llevó a los campesinos a encontrar respuesta en sus propios medios, para este caso operó la sólida organización social tradicional y la generada por la reglamentación jurídica al interior del ejido¹⁸. En torno a esto narra Don Martín Hernández Velázquez, Presidente del Comisariado Ejidal¹⁹, que no obstante la falta de presencia de promotores de la Secretaría de la Reforma Agraria, el Consejo de

¹⁸ No era posible desgastarse en confrontaciones de lucha de poder, cuando lo prioritario era la subsistencia. Esto puede explicar también, en gran medida la forma en que ha evolucionado el movimiento del actual E.Z.L.N., con la convivencia durante aproximadamente 10 años con un respeto mutuo de aquellas comunidades integradas al movimiento y otras que permanecieron al margen.

¹⁹ Autoridad ejidal durante el período 1993-1995, con gran peso en su comunidad por la demostración de su capacidad de gestión en el momento de coyuntura durante 1994 con la irrupción del movimiento armado zapatista.

Ancianos²⁰ intervino para decidir respecto a la forma en que se haría la parcelación. Se acordó que cada parcela mediría 10 ha y se asignarían primero aquellas que se ubicasen en vega de río y después las de tierras altas. Así cada ejidatario recibiría al menos una parcela en tierras de buena calidad y cercana al poblado.

Comentan Don Martín y Don Mariano que en la medición y asignación de las parcelas de la dotación participaron las autoridades ejidales encabezadas por Don Martín Hernández Ramírez, "con todo su componente"²¹, para hacer la asignación de parcelas. La Figura 5, representa esquemáticamente el plano correspondiente del ejido, elaborado por la S.R.A. y ayuda en la explicación de la reasignación de tierras. En él se aprecia que las 2,200 ha fueron clasificadas por la S.R.A. como tierras de temporal. Las primeras tierras en parcelarse fueron las ubicadas en los márgenes de los ríos Perla al oriente y Jataté al poniente.

De ésta misma manera, participaron las autoridades del Comité Particular en la parcelación de la ampliación; iniciaron la medición en los márgenes del río Perla y los arroyos Jileltic y Macabil. La Figura 6 representa esquemáticamente el plano elaborado por la S.R.A.²² y entregado en la Carpeta Básica correspondiente a la Ampliación del Ejido San Quintín con fecha 14 de abril de 1994. A diferencia del

²⁰ El Consejo de Ancianos es la organización social, cuyos miembros tienen el máximo reconocimiento y prestigio al interior de la comunidad, y se pone a su consideración y aprobación cualquier asunto trascendental de la vida comunitaria.

²¹ Expresión que se usa localmente para designar a los miembros que integran el Consejo de Vigilancia del ejido.

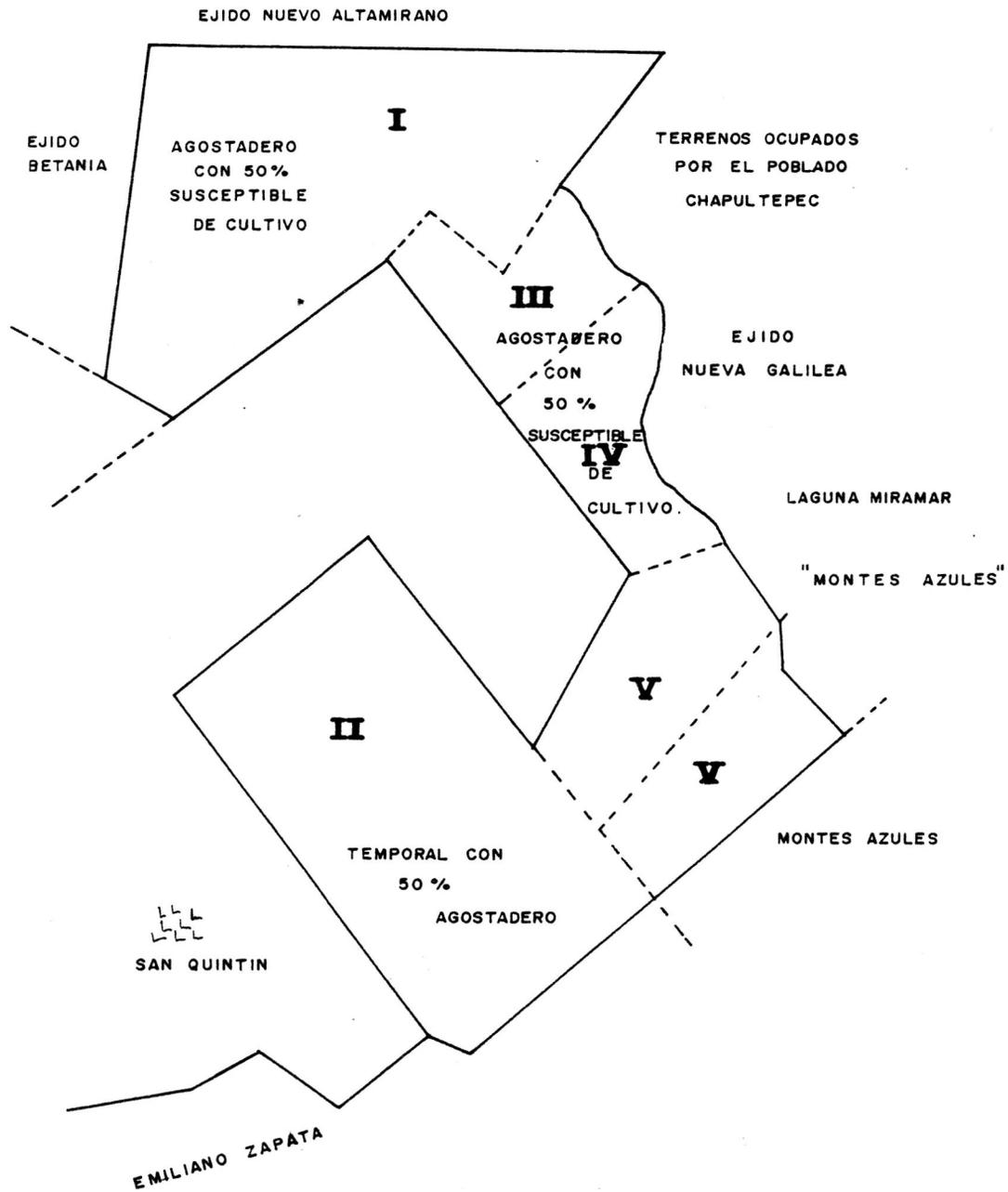
²² La Carpeta Básica correspondiente a la Ampliación del Ejido San Quintín fue entregada el 14 de abril de 1994; ésta incluye fotocopias de las Resoluciones Presidenciales y copia del plano ejidal.

plano de la Dotación, no fue posible hacer la reconstrucción oral con Don Martín Hernández, Presidente del Comisariado Ejidal, quien no había analizado las delimitaciones y orientaciones del plano. Cabe señalar que es una gran omisión para las referencias de accidentes naturales no haber referenciado la ubicación del río Perla, mismo que atraviesa terrenos de la ampliación, al igual que los arroyos antes mencionados²³. Muy probablemente estas imprecisiones en la elaboración de los planos obedecen a la premura y falta de seriedad por resolver el rezago agrario de Chiapas, lo que puede acarrear posteriormente mayores conflictos entre comunidades por sobreposiciones de tierras, casos que ya son bastante frecuentes en la región.

Esta reconstrucción histórica de la asignación de las tierras es la base que dio origen a la actual diferenciación de productores dentro de la comunidad, explicada a partir de la productividad de la tierra. Quienes recibieron parcelas con mejor calidad de suelo y más cercanas al poblado tuvieron mayores posibilidades de acumular un excedente económico.

²³ Muy probablemente estas imprecisiones en la elaboración de los planos obedecen a la premura y falta de seriedad por resolver el rezago agrario de Chiapas, lo que puede acarrear posteriormente mayores conflictos entre comunidades por sobreposiciones de tierras, casos que ya son bastante frecuentes en la región.

Figura 6. Croquis de la Ampliación del ejido San Quintín.



I . TERRENOS BALDIOS DE LA NACION	1,000 - 00 - 00
II . PREDIO "LOS CHIVES" PROP. FERNANDO CORREA SUAREZ	621 - 52 - 65
III . PREDIO "EL MIRADOR" PROP. ANGEL FIDELINO LOPEZ	250 - 00 - 00
IV . DEL PREDIO "LA SOLEDAD" PROP. JOSE LUIS MUÑOZ R.	238 - 28 - 32
V . DEL PREDIO "MANZANILJA" PROP. JOSE LUIS MUNOZ R.	223 - 20 - 05
VI . DEL PREDIO "LAS PALMAS" PROP. ROSARIO RAMIREZ SOLORZANO	223 - 36 - 94

T O T A L : 2-556 -37 -96 HA.



Esta repartición de las parcelas en San Quintín, dio por resultado una diferenciación jerárquica de los ejidatarios. Así se tiene que las tierras de vega de río son las más propicias para el cultivo del maíz, obtienen hasta 25 a 20 zontes²⁴ por hectárea, en tanto que las tierras altas no permiten cultivar maíz, aunque sí el frijol, pero por su lejanía con respecto al poblado, casi no son cultivadas. Dentro de la Dotación, muchas parcelas con vega de río tuvieron la desventaja de tener algunas partes demasiado bajas con problemas de exceso de humedad, que regionalmente son llamadas “aguachirnosas”, por lo que es difícil practicar la agricultura; únicamente resultan propicias para el cultivo de maíz en tornamil, cuyos rendimientos son extremadamente bajos, no más de 10 zontes por hectárea, lo que les confiere una menor renta, sumamente inferior a aquellas tierras sin anegamientos. Por otra parte, las tierras con pendientes suaves se hicieron atractivas y tuvieron mayores excedentes a principios de la década de los ochenta, cuando es introducido el cultivo de café en la región, de lo cual se puede decir que la productividad de una tierra en particular varía también a través del tiempo.

Son asombrosas las repercusiones que, en la planeación gubernamental ha tenido la falta del conocimiento histórico de la cultura productiva de los pobladores de la comunidad. Según platica Don Mariano, los tzeltales de las

²⁴ Un zonte de maíz equivale a 400 mazorcas. En términos de consumo familiar esto significa, que una familia de seis a ocho miembros consume diariamente en promedio 10 a 12 mazorcas. Si sus tierras tienen rendimientos de 25 a 30 zontes/ha, esto le permitirá generar un excedente de por lo menos 14 zontes.

tierras altas de Ocosingo y Oxchuc, llegaron a la selva con su propia semilla de café y todo un conocimiento del cultivo, por ello resulta incomprensible que hayan tenido que transcurrir 15 años, a partir de 1965, - año de su fundación- para recibir los apoyos gubernamentales para el establecimiento de este cultivo.

El aprovechamiento del recurso forestal de San Quintín también fue acordado en Asamblea con la participación del Consejo de Ancianos. Se determinó que para la obtención de leña, cualquier persona reconocida como familiar de ejidatario o simplemente vecindado tendría la posibilidad de abastecerse en cualquier terreno de la comunidad, situación que prevalece hasta 1995. Esto le confiere una accesibilidad homogénea al recursos forestal maderable. Recientemente, -a partir de 1993- este acuerdo se modificó por la ejecución de un proyecto productivo financiado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), para el establecimiento de parcelas productivas de palma xate. He aquí un hecho que cambia la homogeneidad de la *renta la tierra* con recurso forestal, ya que los ejidatarios con parcelas cultivadas con xate tenderán a tener un mayor ingreso que aquellos que no han tenido la opción de establecer estas plantaciones.

Este capítulo ha profundizado en la estratificación social que se ha gestado en la comunidad de San Quintín, explicada a partir de la productividad de la tierra, como elemento que sirve para entender cómo esta comunidad por sus características, con respecto a las demás comunidades del valle ocupa un papel de articulación, lo que le favoreció en la generación de mayores excedentes,

comparativamente hablando. Las comunidades del valle se relacionan con San Quintín, ocupando una posición de dependencia y menor jerarquía a partir del análisis que se ha hecho de la productividad de la tierra.

CAPÍTULO III.

EVOLUCIÓN Y SUSTENTABILIDAD DE LOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN Y TIPOLOGÍA DE PRODUCTORES

En el capítulo anterior, la *renta diferencial de la tierra* sirvió como eje de análisis para abordar la estratificación social entre los asentamientos del valle y al interior de San Quintín. Con la finalidad de adentrarse en el proceso histórico que llevó a esa jerarquización social dentro del *continuum rural*, este capítulo abordará el proceso evolutivo de los sistemas de cultivo desarrollados en San Quintín. Explica la estratificación del campesinado en términos de reproducción social, “en el fondo de estas diversidades existe un pilar básico del ser campesino, que es asegurar el autoabasto de maíz” (Parra y Moguel, 1995. *La Jornada del Campo*, 1995, No. 35:4). Posteriormente hace una tipología de productores en función de la importancia que esta información representa para los objetivos de planeación con la participación de las bases, en tanto que “no todos los productores de una misma región se encuentran en las mismas condiciones, ni todos adoptan idénticos sistemas de producción. Cada productor busca poner en práctica el sistema de producción que esté más de acuerdo a sus intereses y a sus objetivos económicos (Dufumier, 1987, citado por Apollini, 1992:18).

El momento de coyuntura regional dado por el movimiento armado zapatista, resalta la importancia que tiene el diagnóstico para “hacer aparecer los mecanismos concretos que llevan de manera lógica a los productores agrícolas a poner en práctica sistemas de producción diferentes. El análisis histórico se vuelve indispensable para poner en evidencia las relaciones de causa y efecto en el encadenamiento de los fenómenos, que son el origen de los procesos de

diferenciación simultánea de los productores y de sus sistemas de producción “
(*Ibid. P-22*).

a) Evolución histórica y sustentabilidad de los sistemas de producción de San Quintín.

El proceso histórico de los sistemas de producción de los campesinos de San Quintín ha obedecido a la búsqueda de respuestas a las necesidades básicas de autoabasto en la comunidad. Sin embargo, estas necesidades han sido cada vez mayores por el crecimiento de la población, lo que “les exige, apremiantemente, ingresos complementarios que les permitan satisfacer sus necesidades más esenciales” (Parra y Moguel, *Ibid. p:4*).

Parra y Moguel (*Ibid, p:4*), identifican tres tipos de estrategias campesinas para satisfacer sus necesidades: “fortalecer la producción silvoagropecuaria y artesanal destinada al autoconsumo, incluirse en la producción para el mercado y las actividades por cuenta propia y, por último, incorporarse al trabajo asalariado, dentro y fuera de las comunidades”. De acuerdo a éstas tres posibles opciones, se analizará cuál ha sido la estrategia aplicada por los campesinos indígenas tzeltales colonizadores de San Quintín. El análisis de la situación agraria habrá de remitir a la parte medular que explica su racionalidad económica.

La colonización de San Quintín significó un cambio de ambiente ecológico para sus pobladores, la interacción inter-comunidad de las diferentes etnias implicó

también un intercambio de herencias culturales en cuanto a los procesos de trabajo de los sistemas de producción realizados en sus antiguas comunidades de origen. Todo este conjunto de cambios culturales y ambientales se expresó en una nueva cultura productiva que ha evolucionado de acuerdo a las demandas de la población para satisfacer sus necesidades. El proceso de “*colonización de encierro*”, llevó a los pobladores a situaciones sumamente críticas. Las tres familias tzeltales iniciadoras del asentamiento poblacional en San Quintín en 1965, enfrentaron el difícil reto de desmontar la selva para desarrollar la agricultura, que si bien se ha dicho que aplican el sistema productivo de roza-tumba-quema; la racionalidad de su aplicación, indica que la agricultura fue el medio para la apropiación del territorio, ya que de acuerdo a las reglas establecidas inicialmente por los fundadores de San Quintín, el desmonte daba la “propiedad” de la tierra. Sin embargo, la historia oral dice que esto ha evolucionado de una agricultura totalmente para la subsistencia a una producción agrícola destinada a la demanda de un mercado externo. Para interpretar esto, debe irse más allá de la explicación “con base en criterios empíricos y profundamente subjetivos, tales como la tradición, la cultura, las costumbres, la inexperiencia, la ignorancia o el mito de que el campesino es atrasado y que rechaza el modernismo...” (Apollini, 1992:18). La racionalidad campesina está en complementar sus necesidades económicas a través de la mejor vía opcional.

La teoría de sistemas se aplica para comprender la racionalidad campesina en la evolución de los **sistemas de producción**, término que “puede definirse como

una combinación más o menos coherente en el espacio y en el tiempo de ciertas cantidades de fuerza de trabajo y de diversos medios de producción con vistas a obtener diferentes producciones agrícolas” (Dufumier, 1992:213). Paralelamente a este concepto de **sistemas de producción** se hace una reflexión inicial, es importante mencionar “la falsedad de la hipótesis que sostenía la inagotabilidad de los recursos naturales, ya que si todos los pueblos de la tierra pudiesen alcanzar el nivel de vida de los países desarrollados, la presión sobre los recursos no renovables y la contaminación serían de tal orden que el sistema económico mundial entraría necesariamente en colapso (Parra, 1991:3).

El análisis de los sistemas de producción y la sustentabilidad de los mismos habrá de realizarse en una perspectiva histórico-geográfica, “que ubique el papel de la agricultura en la sociedad a través del tiempo, y de la misma proposición se desprende que la agricultura debe analizarse a partir de su posición geográfica” (Parra, 1993:6). Con base en lo anterior, se precisan algunos datos sobre San Quintín -“Comunidad pionera en la colonización de Las Cañadas de la Selva Lacandona”-. La Secretaría de la Reforma Agraria reporta que el ejido San Quintín recibió la Dotación y una ampliación cuyos datos se presentan en el Cuadro 3.

Se dijo ya en el capítulo anterior, de la calidad de las tierras de vega de río y del mantenimiento de su fertilidad a través de los años, dada su posición geográfica y

Cuadro 3. Acciones Presidenciales en favor del Ejido San Quintín.

POBLADO	FECHA DE RESOLUCIÓN PRESIDENCIAL	FECHA DE EJECUCIÓN PRESIDENCIAL	SUPERFICIE ENTREGADA (HA)	BENEFICIARIOS	SUPERFICIE POR BENEFICIARIO	CLASIFICACIÓN DE TIERRAS
Dotación	Jul.15, 1968	Feb.19, 1970	2,200	107	20.6	Temporal-monte
Ampliación	Sep.24, 1984	Sep.22, 1988	2,556	83	30.7	Agostadero-susceptible de cultivo
Totales			4,756	190		

Fuente: Universo de Trabajo S.R.A., 1993.

altitud en el valle. Asimismo, se abordó acerca de la reconstrucción histórica de la *apropiación territorial* de los 190 ejidatarios de San Quintín, que actualmente son usufructuarios de dos parcelas ejidales que suman, en conjunto 20 hectáreas. La comunidad tiene una población total de 812 habitantes, según el Censo de Población de 1990, lo que la coloca como el asentamiento de mayor población total dentro del valle, ya que las comunidades más cercanas a este número no alcanzan los 500 habitantes.

La comunidad de San Quintín está ubicada en una región de trópico, ecológicamente débil, ya que los bosques tropicales, tienen suelos ácidos sujetos a una seria erosión una vez que ocurre la deforestación. Esta deforestación o pérdida de la cubierta vegetal original, es resultado del **sistema de producción de r-t-q**²⁵, que tal como se dijo en párrafos anteriores, fue la forma fundamental de la apropiación del territorio y es la base de la producción para autoabasto de maíz, principal componente de la dieta alimenticia.

Se inicia este análisis evolutivo a partir de la llegada a San Quintín de las tres primeras familias. Todas ellas realizaron la producción de milpa bajo el sistema

²⁵ Pool y Hernández X., (1991:11), hacen importantes contribuciones al estudio del sistema agrícola de roza-tumba-quema (r-t-q) "puede definirse como un sistema que se basa en el aprovechamiento periódico de los recursos acumulados en el ecosistema, mediante una rotación de áreas de cultivo, con ciclos recurrentes al espacio inicial, después de un período de tiempo razonablemente largo. La base fundamental de este sistema es el período de descanso con vegetación secundaria, mediante el cual se mantiene la fertilidad del suelo por medio de la regeneración de la vegetación (Pool y Hernández, 1987). La quema transforma los recursos acumulados en la vegetación secundaria y los hace disponibles para la agricultura, al aumentar la disponibilidad de nutrimentos, retrasar el establecimiento de las arvenses en el terreno por cultivar y limpiarlo (de la biomasa del desmonte) de manera rápida, eficiente y económica (Pool, 1986)"

de roza-tumba-quema (**r-t-q**), con el difícil reto de *ganarle terreno a la selva*. El sistema ha evolucionado a través del tiempo a la par que las condiciones ambientales, el crecimiento poblacional de la comunidad y las exigencias del mercado exterior. En este sentido, Tondeur (1955), citado por Pool y Hernández, (1991:13) dice que este sistema agrícola persiste, mientras no es posible encontrar métodos diferentes al barbecho forestal (descanso con vegetación secundaria) para “reponer la reserva de elementos químicos fertilizantes del suelo, mantener el nivel de materia orgánica y asegurar la protección de la estructura del suelo y del equilibrio microbiológico”.

En San Quintín, inicialmente, la estructura de la familia extensa fue la que determinó la superficie a desmontar para el cultivo de la milpa. En la medida en que la familia tenía más varones en edad de realizar trabajos de campo, pudo hacer un mayor desmonte para cultivo, lo cual daba la “propiedad” de la tierra, según las leyes comunitarias.

Cabe aclarar que el número de beneficiarios en cada una de las acciones presidenciales no correspondió en su momento con el número de familias, muchos jóvenes fueron incluidos en el padrón de ejidatarios, cuando aún no habían consolidado sus familias nucleares, por lo que sus tierras eran manejadas por el jefe de la familia extensa. Esta situación provocó que no hubiese presión sobre la tierra en los primeros años inmediatos a la fundación del ejido. Durante este período, la comunidad aplicó una estrategia productiva cimentada en el

autoabasto a partir de la producción de milpa en tierras de vega de río, que año con año recuperan su fertilidad, cuyos excedentes se destinaron a la cría de cerdos.

Dada la importancia para el autoabasto de la producción de milpa, resulta necesario explicar su evolución histórica, porque si bien es cierto que desde un principio hasta el momento actual, todas las familias producen milpa, ésta ha tenido variaciones en cuanto al destino de la producción. Es importante señalar que la fertilidad de los suelos no se ha visto mermada, ya que, según refieren los pobladores de San Quintín, los rendimientos de milpa continúan siendo los mismos, aún cuando los períodos de descanso se han reducido al mínimo de un año, lo cual se explica por la posición geográfica de las tierras al interior del valle.

El sistema de r-t-q ha sido aplicado para el cultivo de la milpa en dos fechas de siembra, con diferente denominación: el *jabil caltic* y el *sijomal*; en ambas siembras utilizan maíces criollos regionales de color blanco²⁶. *Jabil caltic* se denomina en tzeltal al cultivo de maíz en el ciclo de primavera-verano, cuya siembra se hace en la segunda quincena de mayo. La plantación se establece a un metro de distancia entre plantas y entre surcos, allí se intercala ajonjolí, calabaza y chilacayote. Las pruebas que se hicieron para las asociaciones de

²⁶ Durante" en el ciclo P-V 1995, los ejidatarios de San Quintín recibieron de la SAGDR (Secretaría de Agricultura Ganadería y Desarrollo Rural), semilla de maíz de la PRONASE. No se realizaron pruebas preliminares de evaluación de adaptación de la semilla mejorada. La lógica del productor determinó que ésta semilla no desplazara totalmente al maíz criollo regional, pues de no ser así se hubieran corrido grandes riesgos por la falta de adaptación del material vegetal.

frijol no fueron alentadoras, perdían la cosecha por los excesos de humedad de las tierras del valle. *Sijomal* o tornamil se refiere al cultivo de maíz en la siembra que se hace a finales del mes de noviembre; usan maíces de ciclo corto y siembran a la misma distancia; pero no se intercalan otras especies como en el caso del *sijomal*.

La producción de maíz fue el elemento diferenciador de las estrategias productivas que adoptaron los campesinos de San Quintín. Los primeros años de la “*colonización de encierro*” la producción de maíz servía para el autoconsumo y los excedentes se destinaban principalmente para la engorda de cerdos y en menor proporción a la cría de gallinas y a la venta de grano. Anteriormente se explicó por qué los pobladores de San Quintín dicen que la fertilidad de sus tierras cultivadas con milpa en r-t-q no han disminuido y sus rendimientos de 25 a 30 zontes por hectárea se han mantenido por casi 30 años. Aunado al hecho de que no aplican fertilización química, ni realizan otro tipo de inversión en el cultivo, se puede decir que no han mermado aparentemente la productividad de la tierra.

Bajo este dato, podría asumirse que la producción de maíz en r-t-q es sustentable; sin embargo, el hecho de que la producción no satisfaga las necesidades básicas de la familia actual y sus generaciones futuras, conduce a precisar el término sustentabilidad, el cual, dentro de la corriente neoclásica tiende por lo general a restringirse a lo ecológico; pero para comprender la sustentabilidad de un *sistema*

de producción en la economía campesina, es imprescindible considerar otros parámetros. “El desarrollo sustentable es aquel que responde a las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo, citado por Romero, 1995:6). Sin embargo, el reto para referir la sustentabilidad en la corriente neoclásica, radica en la imposibilidad “para valorar en unidades monetarias: muertes, erosión, agotamiento de recursos naturales o desaparición de especies” (Romero, 1995:5). Por lo tanto es difícil definir la sustentabilidad de un sistema de producción -como lo es la r-t-q-, que lleva implícito el costo ecológico por la pérdida y la falta de solidaridad con las generaciones futuras.

Finalmente, se tiene que la mayor parte de la producción de granos básicos en la agricultura campesina se hace con r-t-q, sistema había resultado ser sustentable, en tanto que permite el desarrollo de la población sin detrimento del ambiente natural. Sin embargo, rebasar la capacidad de carga del sistema lleva a su desestabilización y conduce a la pobreza de la población.

La situación en términos de sustentabilidad ecológica que viven los campesinos de San Quintín es inherente a los campesinos de trópico húmedo que buscan alternativas que les permitan su reproducción social. Ante la pregunta ¿cuáles son las tendencias que están siguiendo los agricultores del trópico húmedo antes de cambiar a sistemas de cultivo continuo? Pool y Hernández, X, (1991:14),

encuentran varias alternativas: "1) Existe una fuerte presión para extenderse hacia áreas con bajos niveles de densidad de población y realizar trabajos no agrícolas. Esto se traduce frecuentemente en el abandono de la actividad agrícola y la migración a centros urbanos. 2) La intensificación se da más rápidamente en las partes bajas de los valles que en las laderas, debido a una mayor redituabilidad de la mayor inversión de la fuerza de trabajo y 3) Tendencia a cultivar dos terrenos, uno pequeño permanente, sembrado con árboles y plátanos y fertilizados con residuos domésticos, y otro más grande, alejado de la casa, que permanece en secuencia de descanso". La toma de decisiones para tomar cualesquiera de las alternativas es tomada por cada familia en función tanto de su propia composición y estructura, así como por el acceso a recursos productivos.

El sistema de producción de milpa en r-t-q en San Quintín, produjo excedentes de maíz que se destinaron a la engorda de cerdos, sistema de producción que representó la estrategia para la acumulación de riqueza, ya que, como menciona Márquez (1990:21), "la venta de fuerza de trabajo no era posible dada la lejanía de los centros demandantes de mano de obra, y esta misma condición imponía limitantes para la comercialización de los excedentes de maíz", encontrando en la cría de cerdos una opción productiva. No obstante, esta acarreó serios problemas de salud en la comunidad, por el inadecuado manejo de los animales, ya que no existían limitaciones para la permanencia de los cerdos en el poblado. Esto originó la intervención de la Asamblea General, misma que finalmente

acordó que las personas dedicadas a esta actividad lo hicieran únicamente si construían los chiqueros; para de esta manera controlar las enfermedades gastrointestinales de la población²⁷. A diferencia de lo que sucedió en San Quintín, otros ejidos del valle han continuado con esta actividad productiva que representa una significativa aportación del ingreso del gasto familiar, vía la comercialización de productos para el exterior, algunas de estas comunidades son: Emiliano Zapata y Betania.

Ante la desaparición de la cría de cerdos, se buscó otra vía para complementar el gasto familiar. Bajo esta condición se inició la extensión de la ganadería en mayor escala, canalizando a ella los excedentes acumulados por la comercialización de cerdos. Los potreros se establecieron en tierras de vega de río. De esta manera, las tierras agrícolas fueron desplazadas por la ganadería, actividad que representa un menor riesgo por cuanto a plagas y enfermedades se refiere, resulta ser más rentable en función de los jornales invertidos para la producción, representa además un producto menos perecedero que los productos agrícolas. Los indígenas reproducen en la selva la cultura productiva que asimilaron en las fincas de los mestizos y en la ganadería aplican la ley de la ciencia física del menor esfuerzo y dicen igual que el caxlán: *“el ganado es ganado”*.

²⁷ El problema producido por la cría de cerdos no ha sido la única vía de infecciones de cólera, ya que aún y cuando esta actividad no se realiza en la comunidad desde 1980, durante 1993 y en abril 1995 se presentaron casos de la enfermedad, escasamente un mes después del asentamiento del Ejército Federal a San Quintín-.

La introducción del cultivo de café ocurre a inicios de la década de los ochenta y coincide con el movimiento campesino regional que encabeza la A.R.I.C., "Unión de Uniones" dentro de una política oficialista de control de la cafecultura a través del INMECAFE. Así se inició el establecimiento de las plantaciones de café en San Quintín, el cual se convirtió posteriormente la principal actividad para la generación de excedentes en la comunidad. Las extensiones con café por ejidatario, no superan las dos hectáreas y están en función de la disponibilidad de fuerza de trabajo en la unidad familiar. La cafecultura constituye así la principal actividad productiva comercializable hacia el exterior, a pesar de las fuertes crisis de precios de mercado por las que ha atravesado. Paralelamente a esto, existen ciertas desventajas regionales que Márquez (1990:23) menciona, "el nivel de altitud en el valle de San Quintín no supera los 400 m.s.n.m., la productividad es baja y el producto de mala calidad, lo que aunado a lo costoso del transporte aéreo para sacarlo, hace incosteable su producción".

La introducción de nuevos cultivos ha estado en manos del sector institucional. En 1986 se intentó introducir el cultivo de cacao, se proporcionó la planta y la asesoría técnica; sin embargo, la falta de seguimiento del proyecto y principalmente lo inaccesible de la región hicieron incosteable su cosecha para comercializar. El costo por flete se constituyó en el costo más limitante para la introducción de cualquier cambio tecnológico.

De relevante importancia es la consideración que en San Quintín se hace del recurso forestal para la obtención de leña, ya que cualquier persona reconocida como familia de ejidatario o simplemente avecindado tiene la posibilidad de abastecerse de leña-combustible en cualquier terreno de la comunidad. Esta norma se ha modificado, pues a partir de 1993, se inició un proyecto productivo institucional financiado por la SEDESOL para el cultivo de xate. Esta es una palma del género *Chamaedorea* cuyo follaje de corte tiene uso ornamental y el destino de la producción regional es hacia los Estados Unidos. El establecimiento de parcelas productivas de palma xate en áreas con vegetación primaria, indujo a la reglamentación en Asamblea General, pasando a ser las únicas donde no se puede cortar leña, a fin de proteger las plantaciones de xate que requieren de sombra.

El estudio de los sistemas de producción es mejor entendido en la escala micro de la familia, la cual permite analizar de manera integrada la estrategia productiva. El caso de Don Mariano Liévano servirá para este análisis. Cuando Don Mariano Liévano llegó a San Quintín -en 1965- su familia estaba constituida por dos hijos varones entre 16 y 10 años, quienes ya le apoyaban en los trabajos de la parcela; tenía cuatro hijas pequeñas entre 8 y 2 años y su esposa. Con esta estructura familiar Don Mariano pudo sembrar durante los tres primeros años una superficie de tres hectáreas de *jabil caltic*²⁸. En el cuarto año (1969) cuando sus

²⁸ El *jabil caltic* (ciclo de primavera-verano) le permitió a Don Mariano cosechar 95 zontes, lo que representa rendimientos de 31.6 zontes por hectárea. Para la simebra utilizaba 100 mazorcas por hectárea.

hijos varones tuvieron entre 14 y 20 años, logró incrementar la superficie de cultivo a seis hectáreas, manteniendo rendimientos similares. Durante este mismo año a través del trueque de maíz incrementó el número de cabezas de ganado bovino, el número de cerdos de engorda y la herramienta de trabajo. De este modo, en el quinto año de su vida en San Quintín, Don Mariano había logrado el establecimiento de un potrero para el mantenimiento de 45 cabezas de ganado y la cría de 60 cerdos. La familia extensa quedó constituida entonces por cuatro adultos varones.

La acumulación de riqueza y de excedentes que logró Don Mariano hasta el quinto año (1970), por la venta de ganado y cerdos se vio mermada cuando las enfermedades de tuberculosis y tifoidea hicieron estragos en su familia. Enfermaron sus cuatro hijas casadas y un hijo varón soltero de 16 años, por lo tuvo que vender gran parte de su ganado bovino para poder hacer los gastos de medicamentos y viajes de los enfermos a Ocosingo. Perdió también la posibilidad de criar cerdos por la reglamentación comunitaria restrictiva para esta actividad. Sufrió aún más esta crisis familiar en el momento en que tuvo que hacerse cargo de sus nietos huérfanos después de la muerte de sus hijas por los estragos de la tuberculosis. Todo esto le hizo reducir la superficie cultivada con milpa.

b) Tipología de productores

Posteriormente a la manifestación armada del E.Z.L.N., los diversos sectores comprometidos con la formulación de propuestas de desarrollo regional se ven

más fuertemente presionados; lo que hace necesaria una caracterización de los tipos de productores que tome en cuenta las diferentes estrategias que desarrolla cada grupo para su reproducción social.

Un programa de desarrollo comunitario compromete la consideración “en el momento de la concepción de sus actividades, las necesidades y problemas de los agricultores” de la región. Con este fin, la elaboración del análisis diagnóstico es una herramienta *“que tiene como objetivo principal identificar y jerarquizar los elementos que condicionan la selección y la evolución de sistemas de producción agrícola* (ecosistema, relaciones sociales, disponibilidad de medios de producción...), -para conocer- cómo influyen los diferentes factores sobre los cuales se pueden concebir razonablemente acciones para encauzar el desarrollo agrícola (Dufumier, 1993:211).

La reconstrucción del proceso histórico en el inciso anterior, hace explícitas las diferentes estrategias seguidas por los productores de San Quintín, redundando esto mismo en la diferenciación de los campesinos. De este modo, hacer propuestas de desarrollo comunitario, obliga a identificar estas diferencias, para lo cual la tipología de productores resulta ser la herramienta principal. En este sentido de sumo valor son las consideraciones que hace Dufumier (1992:212), quien dice que “es importante evidenciar los diferentes tipos de agricultores implicados, considerando sus intereses, los medios que poseen, el marco de relaciones sociales en el cual trabajan, sus reacciones frente a las evoluciones

tecnológicas: tal es el papel de la tipología de productores agrícolas en el análisis-diagnóstico de las relaciones agrarias”.

La caracterización de los tipos de productores de San Quintín se ha establecido a partir de la observación directa y de entrevistas exploratorias, de las cuales se identifica “cómo los agricultores han modificado sus sistemas de cultivo y de ganadería, en función del capital y de los medios de producción a los cuales pueden tener acceso, a su vez el marco de las relaciones sociales donde están insertos” (Dufumier, 1993:216). Sin embargo, la identificación de los tipos de productores de la agricultura campesina, requiere de un concepto teórico que permita su entendimiento, para lo cual se recurre a la “*unidad espacial coherente de valorización agronómica*, misma a la que Thierry Linck, denomina **terruño** (1992:103).

Anteriormente se abordó históricamente la introducción de nuevos cultivos y actividades productivas en la comunidad y de cómo esto repercutió en las estrategias campesinas, cuyo rasgo distintivo va “más allá del carácter familiar de la producción, de la pertenencia a una comunidad local o de la existencia de relaciones asimétricas con la sociedad global, lo que define al campesino es su inserción en una organización del trabajo coherente en la escala de la comunidad y su marco espacial” Linck (1992:104), mismo que puede ser estudiado a partir del concepto de terruño.

La organización de 115 productores en torno al trabajo del proyecto para establecimiento de palma xate, permitió al mismo tiempo identificar este grupo como muestra representativa de los productores del ejido. Las entrevistas abiertas dieron pauta a identificar los tipos de productores en San Quintín en un corte de temporalidad, cuyos resultados se presentan en la Figura 7. Los sistemas de cultivo y cría son elementos decisivos para la tipología de productores, por lo que el Cuadro 4, sistematiza las prácticas agrícolas calendarizadas que realizan los campesinos de San Quintín.

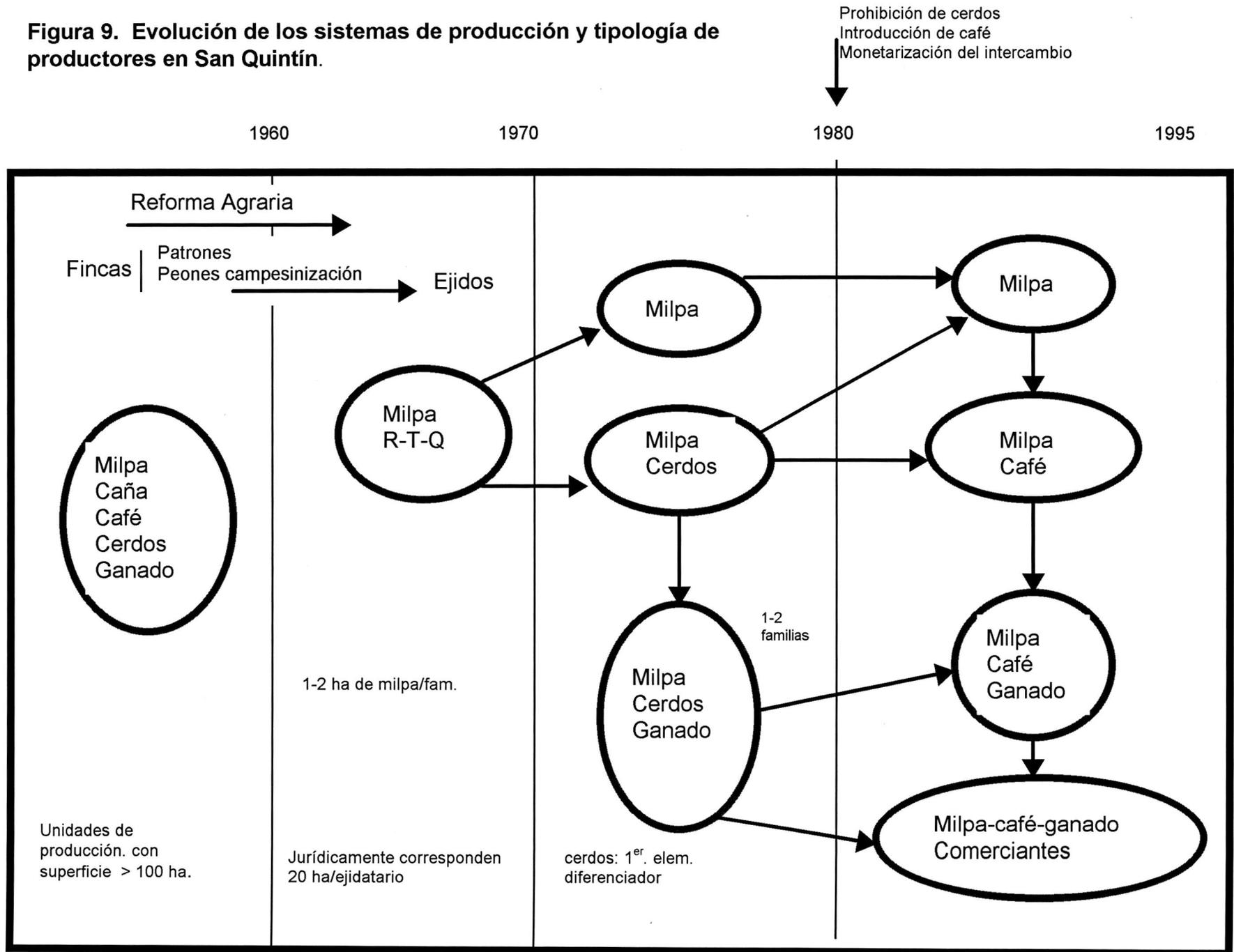
El año 1960 es el punto de partida en el eje temporalidad, las fincas eran unidades de producción de superficies mayores a las 100 ha, que se caracterizaban por la polaridad que existían entre patrones y peones, su producción estaba enfocada fundamentalmente a la comercialización, particularmente café, caña y la ganadería de bovinos y cerdos; simultáneamente cultivaban milpa, la cual servía por un lado para satisfacer las necesidades de alimentación de los peones, pero su destino principal era la engorda de cerdos y la venta de grano directamente.

El proceso de Reforma Agraria indujo la colonización de la Selva Lacandona y fue el mecanismo inductor de la campenización de los peones que trabajaban en las fincas. El período de 1960-70 es el inicio de la formación de ejidos en la Lacandona, al interior de los cuales se constituyeron unidades de producción familiar con superficies que jurídicamente oscilan en las 20 ha, pero que en

términos productivos cultivan de 1 a 2 ha de milpa en el sistema de r-t-q. A partir aquí se gesta la diferenciación de los productores del ejido San Quintín. La Figura 7 muestra que en la etapa que transcurre de 1970 a 1980 se encuentran tres tipos de unidades de producción familiar, donde el primer elemento diferenciador fue la producción de cerdos, de tal manera que se tienen: 1) las unidades que continúan produciendo únicamente milpa, 2) las que producen milpa y engordan cerdos y 3) las que a través de la comercialización de los cerdos y de los excedentes de grano de maíz han tenido la posibilidad de adquirir ganado bovino, que en todo el ejido sólo fueron 2 familias.

En San Quintín la reglamentación comunitaria que limitó la cría de cerdos coincidió con la introducción del cultivo de café y la monetarización del intercambio al inicio de la década de los ochenta. Esto propició una nueva diferenciación de los productores; la misma Figura 7, da cuenta de los cuatro tipos de productores que continúan vigentes hasta 1995. El primer gran tipo de productores está constituido por campesinos milperos que no realizan ninguna actividad productiva diferente en su parcela y que por lo general tienen que complementar sus necesidades de gasto familiar con la venta de su fuerza de trabajo dentro de la comunidad, con aquellos productores que históricamente lograron conformarse en un tipo de productor con mejores expectativas de crecimiento. También dentro de este tipo de productor, se presentan casos que por la influencia recibida en sus visitas a los poblados de Ocosingo, Comitán y Altamirano, buscan la especialización de algún oficio para practicarlo en la

Figura 9. Evolución de los sistemas de producción y tipología de productores en San Quintín.



Cuadro 4. Sistemas de cultivo y cría desarrollados en la comunidad de San Quintín.

SISTEMA DE CULTIVO	PRÁCTICA CULTURAL	OBJETIVO	FECHA	JORNALES/HA	OBSERVACIONES
MILPA (SIJOMAL)	Rozadura	Consiste en la eliminación de la vegetación del terreno utilizando machete.	Se realiza a principios de marzo	20 jornales	
	Quema	Para esto cada campesino debe hacer la guardarraya de 2 m de ancho para impedir el paso del fuego a la parcela vecina.	Se hace en el mes de abril	7 jornales	
	Siembra	Se utiliza maíz criollo seleccionado de la cosecha anterior. La siembra se hace con espeque, dejando un metro entre surcos y entre plantas. Al mismo tiempo se siembran los posibles cultivos asociados, que pueden ser: frijol de guía, calabaza o ajonjolí.	Esta práctica se realiza durante la primera quincena del mes de mayo.	7 jornales	El frijol y la calabaza son de consumo familiar, en tanto que el ajonjolí se comercializa.
	Limpia	La maleza ha desarrollado rápidamente por las abundantes lluvias. Para esto se utiliza el machete.	La limpieza de la parcela se hace aproximadamente un mes después de la siembra, en el mes de junio.	5 jornales	
	Cosecha de cultivos asociados	La cosecha de calabaza la realizan las mujeres en función del estado de la planta que deseen aprovechar, ya sea al momento de las floraciones o hasta obtener frutos completamente maduros. En el caso de ajonjolí la cosecha la hacen hombre y mujeres cortando con machete	La cosecha se realiza por lo general antes de doblar y tapizar el maíz.; dependiendo del ciclo de cada uno de los cultivos, se hace en los meses de agosto-octubre.	No se tiene cuantificado	
	Dobla	Consiste en doblar la planta de maíz abajo de la inserción de la mazorca a fin de evitar la entrada de humedad al	La práctica se realiza a fines del mes de agosto.	6 jornales	

		grano, antes de que llegue al punto de madurez que permita su almacenamiento. Se utiliza el machete en caso de que esté muy densa la malez y no permita el avance en el surco. La dobla en sí no requiere de herramienta particular.			
	"Hacer troje"	Esta actividad la consideran dentro del sistema de producción y es la construcción de una estructura que protegerá el grano en mazorca. Se utiliza trozos de madera para una especie de tapanco a unos 20 cm del suelo con una altura de 2 m y se hace el techo con palma o incluso algunos campesinos utilizan lámina.	Se hace en el mes de septiembre y permite el almacenamiento y conservación de la cosecha durante un año.	3 jornales	La troje se puede contruir dentro de la misma parcela o muy cercana a la vivienda. La decisión la toma el productor en función del tiempo que tenga para realizar la cosecha y hacer el acarreo.
	Tapizar	Esta es la práctica de la cosecha de maíz y se hace utilizando una herramienta muy simple que bien puede ser la reutilización de algo punzante.	Se hace durante los meses de octubre y noviembre.	15 jornales	
CAFÉ	Limpia	Se realiza con machete limpiando las malezas que se desarrollan en la plantación.	La limpia se hace en el mes de julio, antes de iniciar a tapizar el maíz.	40 jornales	Esta práctica la realiza cada productor jefe de familia nuclear generalmente sólo sin "pasar mano" ¹
	Corte	El cosecha de café consiste en el corte de las cerezas conforme vayan madurando.	Se realiza en los meses de octubre, noviembre y diciembre	Es difícil estimar el número de jornales ya que participan todos los miembros de la familia extensa.	

¹"Pasar mano" es la expresión que utilizan en la comunidad para referir de la organización social en torno a las actividades productivas, ya que la familia extensa o grupos de vecinos de parcela se organizan para realizar ciertas prácticas culturales que requieren mayor número de mano de obra oportunamente como es el caso de la quema para la milpa.

	Lavado y secado	La cosecha del día es lavada por la tarde con la participación de hombres, mujeres y niños en grandes tinas de plástico. El secado lo realizan principalmente las mujeres como parte de sus actividades dentro del hogar y utilizan para ello pequeños patios de secado en los solares o tabloneros de madera contruídos exprefeso.	El lavado y secado son prácticas que forman parte del tratamiento a la cosecha durante los tres meses que dura ésta.	No se tiene cuantificado.	Existen una serie de prácticas culturales en el café que no han quedado plasmadas aquí, como la siembra y el reemplazo, ya que la producción de planta no lo realiza el productor, sino que son proporcionadas por dependencias gubernamentales a través de viveros comunitarios. No se hacen podas ni aplicación de agroquímicos.
PASTIZAL	Primera limpia	Evitar la competencia de pastos con las malezas y evitar la ingestión de plantas que dañan al ganado	Se realiza durante el mes de julio	8 jornales	Se forman grupos para el manejo de los potreros.
	Quema	Para hacer la quema del potrero es necesario hacer la guardarraya y el control del fuego.	La quema tiene que hacerse durante el mes de junio, antes de que inicien las lluvias.	Se requieren en promedio 0.5 jornales por cada hectárea de potrero.	La realización de esta actividad requiere la participación en grupos, llamada localmente "pasar mano".
	Segunda limpia	Evitar competencia de pastos con las malezas	Se efectúa en los meses de octubre o noviembre.	8 jornales	
	Arreglo de postería y alambrado	El inicio de la producción requiere de la delimitación del terreno con la colocación de postería y alambre; posteriormente sólo se hacen trabajos de limpieza y mantenimiento.			
	Actividades diversas en el manejo del hato	Aquí se considera el complementar la dieta del ganado con el proporcionamiento de sal y la vacunación de los animales.	El suplemento de sal se hace durante todo el año. Las vacunas y medicamentos no tienen fecha definida.	Complementar con sal, conlleva la participación de una persona diariamente	
XATE		Actividad agroforestal en evaluación participativa comunitaria			

1. Propagación en vivero	Colecta de semilla	La colecta de semilla se hace de las áreas con vegetación primaria que aún tienen poblaciones de xate y se toma como indicadores de colecta la madurez, a partir de la coloración negra y el tamaño de la semilla.	La colecta de semilla coincide con los meses de septiembre-octubre, principalmente	Están en función de la localización de los sitios de colecta	En San Quintín una persona pudo colectar en promedio 750 gramos por día.
	Tratamiento a la semilla	Lixiviación de inhibidores y eliminación de cubiertas y tegumentos duros. Remojo en agua por 8 días y posteriormente el despulpado manual, debiendo usar protección de guantes para evitar irritaciones en la piel.		Se estima que la escarificación de 1 kg de semilla requiere 3 jornales.	
	<ul style="list-style-type: none"> • Siembra en bolsas • Semilleros, simulando condiciones <i>in situ</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • Se utilizó como sustrato arena de río, sin mezclar con otros materiales por la dificultad para la disposición de tiempo de los productores. La semilla se sembró a 1 cm de profundidad. • Con esto se pretendió reproducir las condiciones <i>in situ</i> para la producción de planta. Se prepararon camas de siembra y se sembró la semilla superficialmente, colocando una capa ligera de composta. 	Ambos procedimientos se hicieron inmediatamente después al tratamiento de la semilla, en los meses de septiembre-octubre y noviembre.	El número de jornales bajo el sistema de embolsado está en función de las condiciones particulares en que se trabaje.	El método de propagación en vivero utilizando embolsado es sumamente difícil de aplicar en las condiciones de San Quintín, por lo que implica el manejo de grandes volúmenes de sustrato.
	Mantenimiento de la planta	El mantenimiento de la planta requiere fundamentalmente la aplicación de riegos y la sombra constante para evitar daños foliares a la planta.	<ul style="list-style-type: none"> • El tiempo en embolsado fue de 13 meses y los riegos se dieron durante los meses de sequía de febrero a mayo. • En el almácigo que reproduce las condiciones <i>in situ</i> la planta permaneció 10 meses, el período de riegos es el mismo. 	La estimación de los jornales no se puede precisar por ser un trabajo de evaluación y está en función de la cercanía de algún arroyo o de la disponibilidad de establecer un sistema de riego.	

2. Propagación vía colecta de plántula in situ	Colecta de plántula <i>in situ</i>	Colectar plántula de xate <i>in situ</i> en las áreas de reproducción natural y ese mismo día se hace el transplante.	Esta fase coincide con la temporada de lluvias: julio-enero.	El número de plantas colectadas está en función de la cercanía del lugar de colecta.	Se realiza simultáneamente con el establecimiento en el terreno definitivo.
	Selección y preparación del terreno	Los sitios seleccionados para establecimiento de la parcela están determinados por la disponibilidad de sombra de vegetación primaria. La preparación de terreno consiste en la limpieza con machete del sustrato de vegetación inferior.	Se recomienda hacer la limpia 10 días antes de la fecha de transplante.	Se estiman 40 jornales/ha para la limpieza del terreno.	Los cafetales de San Quintín no son propicios para el establecimiento de parcelas de xate por la escasa cobertura de sombra.
	Transplante a terreno definitivo	Al momento de la siembra se hace poda de raíz y follaje, abriendo la cepa con una estaca	Esta actividad se hace el mismo día de la colecta de plántula	Se requieren 80 jornales/ha para la siembra, sin considerar el acarreo.	

comunidad; es así como en San Quintín se encuentran carpinteros, tejeros y enfermeros, por lo general son jefes de familia, que por el escaso número de miembros en la familia con posibilidad de participar en los trabajos de la parcela, buscan otra opción para satisfacer sus necesidades básicas.

Los campesinos que lograron incorporarse a la dinámica "modernizadora", establecieron parcelas de café y conforman un segundo tipo de productores, los milperos-cafeticultores. Cultivan milpa en parcelas generalmente no mayores a 2 ha, lo cual es suficiente para las necesidades del gasto familiar; sus parcelas de café no rebasan las 2 ha por productor. La superficie máxima de café está determinada fundamentalmente por la disponibilidad de mano de obra familiar para realizar las prácticas culturales; las cuales se realizan organizadamente por la familia extensa, dado que la cosecha de café, implica un número de jornales que sólo es posible tener con la participación de todos los miembros de la familia, hombres, mujeres y niños, durante casi cuatro meses que dura esta actividad. Aunque la organización para el trabajo considera a la familia extensa, la comercialización del producto se hace de manera individual por cada jefe de familia nuclear.

Un tercer tipo de productores lo constituyen aquellos que han podido acceder a la producción ganadera de manera individual, invirtiendo en esta actividad el excedente generado en su momento por la comercialización de los cerdos y las

ganancias de la cafeticultura. La ganadería bovina constituye, después del café, la segunda actividad en importancia con fines comerciales que se desarrolla en San Quintín, con la particularidad de tener un menor requerimiento de jornales y con ingresos económicos similares a los de café, aunque también sometidos a una fuerte fluctuación de precios de mercado. Los productores milperos-cafetateros-ganaderos tienden a asociarse en pequeños grupos para el establecimiento de los potreros a fin de disminuir los costos y jornales para su mantenimiento. El número de cabezas varía de una y dos hasta 15 o 20 por ejidatario. Cabe señalar que existe un potrero comunal cuyas actividades y ganancias son utilizadas para los gastos de la comunidad.

El diagrama de la Figura 7 identifica un último tipo de productor que surge de los milperos-cafetateros-ganaderos, quienes por la oportunidad del ingreso económico que tienen de la diversificación de sus actividades en la parcela han podido capitalizarse e incursionar en la actividad comercial. Este tipo de productor está formado por un pequeño número de productores, que hasta 1994²⁹ no superaba la veintena. Este tipo de productor es importante por su papel como posición máxima a la que aspira un campesino en la comunidad, más aún si se compara con el resto de las comunidades del valle, donde la actividad comercial se restringe a una tienda comunitaria o a una sola persona que controla el comercio local.

²⁹ La actividad comercial en San Quintín durante 1995 ha cobrado mayor relevancia, dado que la presencia de una base del Ejército Militar Federal, con un número estimado de 1000 elementos genera una demanda de productos no vista en la comunidad y a la que los pequeños comerciantes no estaban preparados para satisfacer.

La actividad forestal en San Quintín ha sido tan limitada que no da pauta para caracterizar a partir de ella los productores. La actividad forestal es muy pobre, ya que se limita a la recolección de leña para consumo doméstico. La extracción de maderas preciosas se dio masivamente en un período anterior a la conformación de los ejidos. La actividad silvícola no maderable ha sido practicada en diferentes períodos a través de la recolección de palma xate, que como ya se mencionó anteriormente está siendo introducida como cultivo alternativo en un proyecto con financiamiento gubernamental. El trabajo de campo realizado con los productores vinculados al proyecto de xate, permite identificar que están asociados a productores del primer y segundo grupo, que pretenden encontrar en este sistema un ingreso económico inmediato o una diversificación productiva similar a la que se dio con el café y que permita además la intensificación de las áreas forestales.

Estos cuatro tipos de productores, representados en la Figura 7, se han dado de manera escalonada en el tiempo y tienen una estrecha relación con la estructura y composición de las familias, explica además las sinergías entre los sistemas de producción de la comunidad y los mecanismos para que un productor pase de un tipo a otro. Queda claro que la diversificación de las actividades productivas ha dado a los campesinos una mejor expectativa de ingreso económico, puede pensarse que la generación de propuestas tecnológicas debe ir en este sentido buscando además, no competir con los ciclos agrícolas ya establecidos y en lo

posible no entrar a la comercialización de productos con fuertes variaciones de precios de mercado, como hasta hoy lo han sido el café y la ganadería.

Si bien en el diagrama de la Figura 7 presenta líneas en un solo sentido, debe entenderse que la dinámica de la población va más allá de la posibilidad de representación gráfica. La tipología de productores está expuesta por tendencias generales; sin embargo, existen una serie de imponderables en una familia que le hacen virar en su escala de acumulación de excedentes. Recuérdese el ejemplo de Don Mariano Liévano, fundador del ejido, quien después de haber sido la jerarquía máxima dentro de la comunidad, perdió su status por los problemas económicos como consecuencia de las enfermedades asociadas a la pobreza y regiones de marginación.

Finalmente se puede decir que el alcance de toda tipología de productores “puede ayudar a formular proposiciones de acciones adecuadas a cada tipo de agricultor, desde el punto de vista: estrictamente técnico y socio-económico” (Dufumier, 1993, 218). Sin embargo, este planteamiento es difícil de valorar en el momento de coyuntura social a consecuencia del movimiento zapatista. No existe claridad hacia dónde se darán las propuestas alternativas. Es necesario esperar a la ejecución de propuestas tangibles por parte del sector gubernamental, mismas que hasta mediados de 1995 parecieran haber entrado en un compás de espera.

CAPÍTULO IV.
**ORGANIZACIÓN DE PRODUCTORES: ANTECEDENTES Y
DINÁMICA DE GRUPOS**

El comportamiento social y, particularmente, la organización resultan de las relaciones entre grupos e individuos que forman la sociedad. Para la comprensión de los procesos de organización social, cualesquiera que sea el espacio geográfico donde se presenten, requieren ser estudiados en su proyección histórica. Bajo estas dos premisas teóricas este capítulo hará un estudio de la experiencia en la organización de San Quintín como comunidad con atributos de *centralidad* y de articulación, abarcando un periodo de veinte años, desde su participación en la Kiptic ta Lecubtesel²⁸, organización campesina de tercer nivel de mayor cobertura en la Selva Lacandona, hasta su reciente experiencia en torno a un proyecto productivo institucional, que ha dado paso a la conformación de un grupo de xateros, cuya presencia abarca un periodo de dos años.

El estudio sobre la integración del grupo de xateros de San Quintín conlleva a la identificación de aspectos relevantes abordados en capítulos anteriores y que influyen sobre la decisión de los campesinos para integrarse al grupo. Algunos de los factores que serán analizados por su incidencia en la estratificación social en la comunidad y la tipología de productores son: la historia del proceso de colonización, la apropiación de los recursos productivos y la renta diferencial de la tierra.

²⁸ Se traduce al español como "Unión y Fuerza".

a) La organización social un proceso histórico en San Quintín

La reconstrucción histórica del proceso de colonización, abordada en el primer capítulo, expresa la preponderancia de San Quintín en el ámbito regional. Sin embargo, esta reconstrucción histórica es preciso estudiarla también a partir de la organización social, concepto que se entiende “no como un ente aislado, sino como el producto de las relaciones que existen entre los individuos y los grupos” (Tilly, 1991:27). En este sentido, Moreno (1977:13) explica “que toda organización del espacio, es producto de las relaciones sociales de dominio prevalecientes en los sucesivos tiempos históricos de una región”.

Desde la década de los cuarenta, las presiones sociales por demanda de tierras en otras regiones del estado, disminuyeron con la colonización de aquellas tierras inhóspitas que hoy pueblan en la Selva Lacandona los tzeltales, tzotziles, tojolabales y choles. A pesar de la asignación de tierras, la lucha no terminó allí, fue preciso iniciar otra lucha tan áspera como la primera, había ahora que defender la propiedad, el usufructo y buscar los apoyos para las alternativas productivas.

Corresponde ahora abordar las relaciones sociales que se gestan en el Valle de San Quintín. Esta historia se haya vinculada al proceso de la Quiptik ta Lecubtesel, organización indígena inserta en el escenario nacional del movimiento campesino de la década de los setentas. Al respecto, destacan los estudios realizados por Neil Harvey, investigador social, quien ha hecho una

interesante recopilación y análisis del surgimiento de la organización indígena a la sombra del echeverrismo en la década de los setentas, el cual con su política populista, propició: “el incremento de la inversión agrícola, mayor asistencia técnica y de capacitación y también mayor acceso al crédito” (Harvey:1992:220), a través del apoyo en la formación de la Uniones de Ejidos²⁹.

En esta misma índole de sucesos relevantes, es preciso mencionar la trascendencia del Congreso Indígena de San Cristóbal de las Casas en 1974. En él participaron decididamente miembros de la Diócesis católica y destacados indigenistas locales y, constituye, sin duda, uno de los pilares básicos en la comunicación de ideas y problemática compartida de los indígenas del estado.

De las comunidades indígenas de Las Cañadas de la Selva Lacandona, en 1972 surgió la Quiptik ta Lecubtesel, como la única vía para enfrentar la inminente pérdida de sus tierras, ante la incoherencia de la Resolución Presidencial que otorgaba a 66 familias lacandonas 600 000 ha, sin tomar en “cuenta a los cerca de 3 000 indígenas tzeltales y choles” (1992:221-222) que las habitaban. San Quintín es un ejido más que enfrentó esta problemática.

Los fundadores y autoridades ejidales del valle de San Quintín conocieron la propuesta que ese período existió con la intención de hacer del ejido San Quintín

²⁹ Debo incluir una explicación sobre el concepto de organización de segundo nivel con la tesis de Toño.

un N.C.P.E.³⁰, de manera similar a los que se constituyeron en Frontera Corozal y Nueva Palestina. Sin embargo, la población del valle, no aceptó la propuesta, - ya estaba bueno de cambios-, dice Don Mariano el fundador. La lucha por la tierra, una vez más se convirtió en la demanda principal de las organizaciones sociales.

La historia oral proporcionada por Don Tomás López Gómez, del ejido Ramón F. Balboa, -quien fue Delegado de su comunidad en la Quiptik ta Lecubtesel por dos años-, permite hacer una reconstrucción del surgimiento de la organización. Cuenta Don Tomás que el Acta de los Estatutos de la Unión se firmó en el ejido Rómulo Calzada, donde se encontraron representadas las regiones que la constituyeron originalmente: 1) Patiwits, 2) San Quintín, 3) Amador, 4) Avellanal y 5) Taniperla. Desde entonces, el ejido San Quintín se convirtió en el centro de reunión de la organización de su valle.

La conformación de la organización sólo fue el primer paso, quedaba por delante un difícil camino de lucha para su reconocimiento y el logro de sus objetivos. Las presiones por romper la integración de la organización fueron muy fuertes. Narra el informante los acontecimientos de 1976 cuando llegó un grupo militar de 10 integrantes al ejido Nueva Providencia -aproximadamente 4 km al sur de San

³⁰ N.C.E.P. Nuevo Centro de Población Ejidal, categoría de asentamiento que se aplicó en la región denominada Comunidad Lacandona, a partir del Decreto Presidencial de 1972, y que reubicó a la población tzeltal y chol que había colonizado esas tierras en dos poblados, Nueva Palestina y Frontera Echeverría, ahora Frontera Corozal.

Quintín, después de cruzar el río Jataté, con la supuesta encomienda de vigilar o impedir la incursión de guatemaltecos en territorio mexicano.

La represión por la partida militar no se dejó esperar, pues cometieron atropellos y vejaciones en la población de la comunidad, protegiendo los intereses de finqueros cercanos. La injusticia llegó a su extremo cuando detuvieron a cuatro campesinos indígenas en la comunidad Santa Rosa. Este desencadenó la protesta de la población indígena, quienes realizaron una Asamblea Regional en San Quintín; de allí salieron 300 indígenas del valle para dirigirse a la Nueva Providencia, donde participaron en el exterminio de los elementos militares y de 3 finqueros caxlanes³¹.

La intervención de Don Samuel Ruíz García, obispo de la Diócesis de San Cristóbal, ante el gobierno de Don _____, facilitó las gestiones para detener las represalias que hubiesen desencadenado mayor violencia. Se realizó así la visita a San Quintín del gobernador y se determinó la permanencia en la comunidad de una base militar, que permaneció en el lugar por un periodo de casi seis años.

Este hecho sangriento fue el motivo por el que varias comunidades del valle de San Quintín se desincorporaron de la Quiptik, mismas que en 1993 se constituyeron en la Unión de Ejidos Miramar, con el apoyo y asesoría de la

³¹ Caxlán es la palabra tzeltal que se utiliza para decir del meztizo en forma despectiva.

Residencia de San Quintín del Instituto Nacional Indigenista. Las comunidades que se integran inicialmente a esta organización son: San Quintín, Emiliano Zapata, Nueva Sabanilla, Nueva Esperanza del municipio de Ocosingo, y Nueva Providencia del municipio de Las Margaritas. Posteriormente, se incorporan: Ramón F. Balboa, La Zarca, Nuevo Altamirano, Ranchería Capernaúm, Rancho El Carmen y Francisco Villa³². Cabe destacar que las comunidades fundadoras de la organización se localizan geográficamente en la parte sur del valle, las que tal como se dijo en capítulos anteriores, son las comunidades más recientemente fundadas y con menos grado de accesibilidad. Este mismo territorio se identificó como área de influencia del E.Z.L.N., durante 1994 y el primer semestre de 1995.

La historia de la Kiptik ta Lecubtesel ha estado ligada a la lucha por la tierra y a la apropiación del proceso productivo. Se formaron líderes, personas cuya capacidad les ha llevado a visualizar la problemática global y a elegir la estrategia precisa. Dentro de estos líderes destaca la figura de Don Francisco López, quien ocupó durante cuatro años la presidencia de la A.R.I.C., teniendo gran influencia no sólo en las comunidades agremiadas, sino en toda la región, y que se desligó en el momento en que la directiva se dividió por sus diferencias de opiniones sobre la concertación con las instancias gubernamentales. La participación de este líder no termina allí, posteriormente participó de manera muy activa en la

³² Información de primera mano proporcionada por Don Martín Hernández Velázquez, Presidente de la Unión. Al mismo tiempo comentó el informante que la integración de la organización no ha sido lineal, dijo que hay comunidades que participaron muy activamente en los comienzos de la Unión, pero que durante 1994 ante la expresión del movimiento armado zapatista se desincorporaron a diferencia de algunas otras que expresaron su voluntad de incorporarse.

consolidación de la Unión de Ejidos Miramar, cuya presidencia ocupa el Comisariado de San Quintín, quien desempeña un papel principal en la integración del grupo de xateros, por las experiencias que adquiere en esta organización de segundo nivel.

Los hechos sangrientos ocurridos en la Nueva Providencia y la ruptura de la Kiptic ta Lecubtesel, llevaron a San Quintín por un camino diferente al que siguieron las comunidades de la A.R.I.C., ya que, en su papel de comunidad articuladora, sufrió un proceso de dislocamiento en su función articuladora en la organización como sede regional de la Kiptik. A partir de allí inicia un camino que le vincula a la Confederación Nacional Campesina (C.N.C.), organización priísta que durante siete décadas ha agrupado al campesinado mexicano. Esta confederación aprovecha a San Quintín su rol de centralidad y de articulación, e induce el establecimiento de instancias gubernamentales tales como: IMSS-COPLAMAR, Registro Civil e I.N.I., reafirmando así el significado de la filiación política .

Las comunidades de la A.R.I.C., optaron por otro camino para consolidar su organización; hacia fines de los ochenta iniciaron la concertación con las dependencias gubernamentales con el afán de lograr la apropiación del sistema productivo, lo cual encontró eco en la nueva política del Banco Mundial en su interés por crear alternativas productivas en la zona de amortiguamiento de la R.I.B.M.A., definidas en el Plan de Manejo Integral.

El interés internacional y nacional por la conservación ecológica a través de las alternativas productivas de la población que ocupa las zonas de amortiguamiento de la R.I.B.M.A., ha conducido a la elaboración de proyectos productivos. El establecimiento de parcelas productivas de palma *Chamaedorea* es una de las alternativas productivas propuestas en la Selva Lacandona por el sector gubernamental. El Cuadro 5 presenta las acciones que ha realizado la SEDESOL en la región selva durante los últimos siete años. Allí se puede ver que San Quintín es una de las comunidades donde se han ejecutado este tipo de acciones, las que se estudiarán como una experiencia particular organizativa en torno a una alternativa productiva.

b) Los xateros un reflejo de la organización social en San Quintín

La historia de la A.R.I.C. en Las Cañadas y de las organizaciones que le suceden en orden cronológico y jerarquía, están insertas en el Sistema Jurídico nacional; al respecto López Meza (1995:25) explica acerca de los tipos de agrupamientos, dice esta legalidad "antes y después de la reforma al artículo 27 constitucional de 1992- contempla una jerarquía de organizaciones, a través de todas sus leyes y reglamentos y reconoce la posibilidad de tener agrupamientos geográficos de primer grado en el nivel local; de segundo grado, en lo regional; y de tercero en el nivel nacional. Esta jerarquía también se produce por el número de miembros, constituyendo las de primer grado las figuras asociativas compuestas por personas físicas, mientras que las de segundo y tercer grado son personas

Cuadro 5. Proyectos de inversión en palma *Chamaedorea* financiados por la SEDESOL en la región de Las Cañadas.

AÑO	FUENTE	COMUNIDADES DE ACCIÓN	ACCIONES
1992	Banco Mundial	Emiliano Zapata La Sultana Loma Bonita	<ul style="list-style-type: none"> ◆ Colecta de semilla ◆ Estab. de 3 viveros demostrativos ◆ Estab. de 3 parcelas demostrativas
1993	Banco Mundial	Emiliano Zapata La Sultana Loma Bonita	<ul style="list-style-type: none"> ◆ Colecta de semilla ◆ Mantenimiento de los viveros ◆ Toma de datos para el Estudio Dasonómico
1993	Recursos Federales del Programa de Ecología Productiva	San Quintín Ramón F. Balboa	<ul style="list-style-type: none"> ◆ Colecta de semilla ◆ Estab. de un vivero ◆ Estab. de 18 parcelas productivas vía colecta de plántula <i>in situ</i>
1994	Recursos Federales del Programa de Ecología Productiva	San Quintín Ramón F. Balboa Betania	<ul style="list-style-type: none"> ◆ Colecta de semilla ◆ Mantenimiento de vivero y transplante de planta producida ◆ Estab. de 23 ha de parcelas productivas vía colecta de plántula <i>in situ</i>

Nota: Durante 1995 no hubo inversión federal ni estatal hacia los proyectos de palma xate en la Lacandona.

morales (cooperativas, uniones de ejidos, unión de uniones, uniones regionales, uniones de solidaridad social, etc.)” (López, 1995:25).

Ahora se estudiará cómo se incorpora San Quintín en ese marco jurídico. La comunidad de entrelaza las estructuras formales definidas por el tipo de tenencia de la tierra y las representativas de la municipalidad: Comisariado Ejidal y su Consejo de Vigilancia el Agente Municipal y los policías; con las estructuras tradicionales informales heredadas de la comunidad de Abasolo, en la región de tierra fría, de donde provienen sus fundadores, entre los cuales están: el Consejo de Ancianos y la participación comunitaria para la integración de comisiones en torno a un problema específico, como es el caso de la limpieza de los linderos, el mantenimiento de la escuela, de las oficinas del ejido y en su constante ir y venir por conseguir los servicios de agua entubada, energía eléctrica y otros servicios. Esta disponibilidad para la formación de comisiones comunitarias fue aprovechada en el período salinista para integrar agrupaciones de primer nivel, llamadas Comités de Solidaridad Social, cuya identidad es registrada por la SEDESOL y sus lineamientos están definidos en el Programa Nacional de Solidaridad. Bajo esta política oficial para la organización de Comités, surgió en San Quintín el grupo de xateros.

Estos Comités han sido las figuras asociativas en el espacio rural en condiciones de pobreza y extrema pobreza, surgidas en los noventa en torno al Programa

Nacional de Solidaridad, enfocadas fuertemente al apoyo productivo. La evaluación de los logros de estas acciones, frecuentemente han estado regidas por parámetros técnicos mensurables, forma que resulta por demás decir de sus limitantes, en tanto no considere más fehacientemente el grado de organización que propicie. Estas limitantes para la evaluación o consideración de un proyecto obedecen, la mayoría de las veces, a la falta de criterios más completos por parte de los funcionarios de las dependencias para emitir su dictamen, que muchas de las veces, adolecen del contacto directo con los grupos sociales. Por ello, la evaluación y consideración del proyecto productivo de palma xate debe ir más allá de constatar físicamente las metas, tales como: plantas producidas en un vivero o las hectáreas sembradas en terreno definitivo, vía transplante de plántula colectada *in situ*. La reflexión anterior conduce a transmitir la experiencia empírica en torno al proyecto de palma xate desarrollado en San Quintín, considerando su dinámica en la organización del grupo.

La comprensión del grupo de xateros de San Quintín, va más allá de los lineamientos que establece el Programa Nacional de Solidaridad; conduce a retomar el planteamiento teórico de Lappasade y Lourau, referente al estudio de la **“organización formal”**, entendida ésta como conjunto práctico (asociaciones, fábricas, sindicatos, bancos) que persigue objetivos colectivos (producción de bienes, distribución, formación de hombres y administración), y también, como conducta orientada al acto de organizar actividades diversas como el producir, educar, distribuir (1986:154).

La experiencia empírica con la "organización formal" del grupo de xateros de San Quintín, surgió de una relación personal, por lo que para ello se utiliza la redacción de estilo en primera persona. En junio de 1993 nos presentamos en San Quintín un pequeño grupo de técnicos de la SEDESOL, integrado por dos Ingenieros Agrónomos y dos Técnicos Agropecuarios y, en ocasión de realizarse Asamblea General, pudimos exponer la propuesta de trabajo. El lugar de reunión fue la oficina del Comisariado Ejidal, localizada en el centro del poblado, donde se ubican las demás oficinas del ejido. En la tarde -hora de costumbre- comenzaron a llegar los participantes de la Asamblea, después de terminar la jornada de trabajo en sus parcelas.

En San Quintín, los hombres tienen una vida social organizativa muy activa, no existe día en que no se vea gente por la tarde reunida en las oficinas del ejido, tratando algún asunto que necesite la intervención de las autoridades. Los hombres son los únicos que participan de estas actividades; mientras las mujeres se ocupan de preparar en casa lo necesario para que ellos, después de la dura jornada de trabajo en la limpia de las milpas, degusten la comida de frijoles y tortillas de maíz, que con suerte se acompaña con puntas de calabaza³³ o algún alimento de la temporada. En seguida de la comida es el baño, aprovechando la disponibilidad de agua entubada que tienen en sus casas por el establecimiento de la red de abastecimiento en 1992. Después cambian la ropa de trabajo por prendas limpias y así quedan dispuestos para dirigirse a la Asamblea, a la que

³³ Se llaman puntas de calabaza a los crecimientos apicales de la planta.

llegan no sólo los ejidatarios, sino sus hijos jóvenes y niños, pero únicamente hombres.

Dio inicio la Asamblea, los puntos del orden del día fueron tratados en tzeltal y al final, las autoridades ejidales nos permitieron exponer nuestra propuesta. Se aceptó que la participación fuese individual, por lo que los interesados se acercaban a nosotros al terminar para poder anotar sus nombres. El interés manifestado, considerando el número de integrantes del grupo, fue realmente muy bajo, si tomamos en cuenta que de casi 200 ejidatarios sólo 15 decidieron participar. La causa de esto, no sólo es la desconfianza a las propuestas de gobierno, que como nos contó uno de los compañeros ejidatarios, en el caso de la introducción del cacao, el gobierno dio la planta, los técnicos enseñaron algo de cultivo y jamás volvieron para dar asesoría y mucho menos se compuso el camino para poder comercializar el producto a buen precio. Con el xate, la situación no es muy diferente, la comercialización tiene la misma desventaja y peor aún por lo perecedero de la hoja. Nos explicaron después las autoridades del ejido que el desánimo por el proyecto, obedece en mucho a que los que recolectan en la comunidad, reciben precios muy bajos de los coyotes que compran la palma, pues pretextan siempre, las pésimas condiciones de la brecha que comunica con Ocosingo.

La formación del grupo de xateros no se logró precisamente a partir de una lista de nombres y la presencia de agentes externos a la comunidad, con el objetivo de

cumplir ciertas metas físicas mensurables para la ejecución de un proyecto; sino que se dio todo un proceso organizativo. Al respecto, los teóricos de la organización (Lapassade, 1985; Klein, 1956; Lourau, 1970), dicen que cualquier grupo que tenga el interés por organizarse o de compartir objetivos comunes, debe pasar por diversas etapas que lo consoliden por la vía de formalizarlo, y por lo tanto, legalizarlo. Bajo esta reflexión teórica, iniciamos la organización del grupo con 15 campesinos, cuya participación no fue algo impensado, sino una decisión que estuvo en función de las actividades y necesidades de la familia nuclear. La mayoría de éstos quince xateros, son jefes de familias jóvenes; la mayoría de ellos corresponden con el tipo de productor milpero, que fue caracterizado en el capítulo anterior, y que aún no logran establecer su parcela de cafetal, -actividad que les permitiría percibir el ingreso económico para complementar sus gastos-; por ello comparten los trabajos y las ganancias de la producción del cafetal en la parcela del padre, -jefe de la familia extensa-. Consideraron también que las actividades de su milpa, no estarían en competencia con las actividades del proyecto y obtendrían cierto ingreso económico por el establecimiento de las parcelas. Esta es la forma en que se expresa la relación que existe entre el tipo de productor y la integración del grupo de xateros.

Los xateros de San Quintín, se ubican en el primer tipo de productor que fue caracterizado en el capítulo anterior. Son productores milperos que necesitan recurrir a la venta de su fuerza de trabajo para complementar sus necesidades,

pues no logran satisfacerlas con lo obtenido en sus parcelas, las que en muchas ocasiones se encuentran muy lejos del poblado, o tienen serios problemas con anegamiento o pendientes pronunciadas, lo que se redunda en la baja fertilidad, lo cual representa una menor *renta diferencial de la tierra* en términos de productividad. En este mismo tipo se ubican aquellos productores, que por ser tan jóvenes aún son dependientes de la familia extensa. No cabe duda que la demanda de horas trabajo y la inquietud de los jóvenes por evaluar las propuestas tecnológicas, fueron factores decisivos, que determinaron la participación de los campesinos más jóvenes en el proyecto.

El presupuesto del proyecto consideró la contratación de un promotor comunitario y los xateros designaron a Don Martín Hernández Velázquez, Comisariado Ejidal, a quien fue relativamente fácil capacitar para su participación en las actividades del proyecto, en las prácticas que se han detallado en el Cuadro 4. Cabe destacar que Don Martín, ha fortalecido su imagen en la comunidad, por sus gestiones de concertación durante 1994 y el tiempo transcurrido de 1995, momentos difíciles a raíz del movimiento armado zapatista. De esto podemos decir que la organización del grupo de xateros ha favorecido la formación de los líderes comunitarios.

Al inicio de 1994, el acceso a Las Cañadas, vía terrestre o aérea, implicaba la autorización de paso de los retenes militares. Por un lado, en la vía terrestre de 82 kilómetros de terracería eran controlados por seis u ocho retenes del ejército

zapatista, donde había consigna de no dejar pasar a empleados del gobierno, por lo que de antemano tuvimos que descartar esta vía de acceso. La transportación por vía aérea en Ocosingo estuvo estrictamente vigilada por elementos del Ejército Federal y en San Quintín por soldados zapatistas de comunidades vecinas. Este fue el principal medio de transporte que utilizamos durante este período, y en algunas ocasiones hubo necesidad de hacer una ruta fluvial y terrestre de San Quintín a Margaritas. Bajo estas condiciones de difícil y riesgoso acceso a la región, en el mes de febrero hicimos la primera visita para conocer la posibilidad de continuar las acciones del proyecto. La posición de San Quintín y particularmente del grupo de xateros, con respecto al E.Z., no puede decirse que haya sido de rechazo, sino de respeto por la diferencia de opinión y por el control militar del territorio de los zapatistas.

A pesar de la incertidumbre con que inició 1994, no se interrumpió el programa de riegos que los xateros tenían en el vivero para ese mes de sequía. Su ánimo para mantener la humedad del sustrato de las semillas en las bolsas del vivero, no decayó aún con los vuelos rasantes de los aviones del ejército, ni por las desavenencias que expresaron en más de una ocasión los militares zapatistas a través de mensajes escritos al Comisariado de San Quintín, por el trabajo del proyecto. De pronto, el aislamiento fue mayor, debido a la vigilancia aérea y los bombardeos en las partes altas de la montaña, según los testimonios que dieron pobladores de varias comunidades del valle, con quienes tuvimos contacto por sus visitas hechas a la comunidad articuladora de San Quintín. Todo esto indujo

una mayor cohesión y grado de participación en las actividades del proyecto. Se encontró en el proyecto, una manera de mantener contacto con el mundo exterior y una terapia para aminorar la tensión, en tal situación de expresión bélica. Los xateros propiciaron un mayor número de reuniones, aún y cuando no hubiese temas específicos que discutir.

La decena trágica de enero de 1994 en Chiapas, cobró vidas en el grupo de xateros. Perdimos al hermano³⁴ Mariano Hernández Santiz, quien cuidaba a su hermano Valentino, hospitalizado en la Clínica del I.M.S.S. de Ocosingo. Su muerte debe haber sido el día 2, cuando el ejército federal ocupó el pueblo. Mientras tanto en San Quintín, su padre, en la desesperación por no saber de sus hijos decidió ir a buscarlos y perdió la vida en las aguas del río Jataté. Esta trágica y dolorosa experiencia, no deja de reflejarse en los xateros, quienes con el afán de apoyar a las dos viudas, permiten la integración al grupo de un niño de tan sólo doce años.

Este mismo año de 94, el bloqueo y el aislamiento fueron más severos. Llegamos a pensar que no sería posible trabajar bajo estas condiciones, más no fue así y pese a nuestras predicciones, Don Martín, el promotor, nos entregó una lista de cien personas interesadas por integrarse como xateros. Simultáneamente a lo que acontecía en San Quintín, la inestabilidad social de la zona de conflicto y la crisis política, se reflejaron en una crisis de indefiniciones, contradicciones y

³⁴ Hermano es la palabra más usual para llamarse en la comunidad y que tiene una connotación más amplia y fuerte que la de compañero.

largos tiempos de espera en la administración pública estatal y federal. Finalmente, en el mes de mayo se aprobó el proyecto y en abril se comunicó de esto al grupo, en una reunión donde participaron todos los nuevos xateros.

El bloqueo a la zona de conflicto durante 1994, fue sin duda uno de los motivos que indujo a nuevos miembros a incorporarse al grupo. Los bajos precios del café de la cosecha 93-94 y el encarecimiento de los productos básicos que adquirían en su comunidad, fueron sin duda, factores decisivos en el interés de participar con los xateros. Esto implicaba la posibilidad de un ingreso económico, percibido por el pago de las plántulas colectadas *in situ* para el establecimiento de las parcelas, la colecta de semilla o la colaboración en ciertas actividades del vivero. Esto dio por resultado la integración de esos cien nuevos compañeros xateros.

Dado que el proyecto del xate ha tenido una presencia regional, es necesario precisar ciertas relaciones que se han establecido entre San Quintín y aquellas comunidades que también han participado en el proyecto. El proyecto se elaboró inicialmente para cuatro comunidades del valle: San Quintín, Ramón F. Balboa, Emiliano Zapata y Betania; las tres primeras de continuidad y Betania de reciente incorporación, aunque con el antecedente de no haber aceptado el proyecto en el año de 1993. Sin embargo, nuestro trabajo se limitó a sólo tres comunidades, pues Emiliano Zapata, apoyó las declaraciones del subcomandante Marcos en rechazo a toda propuesta gubernamental. En las restantes tres comunidades el camino no fue fácil. En el mes de agosto, después de las votaciones, afrontamos

un nuevo problema; la comunidad de Betania, al igual que muchas más en Las Cañadas, se separó de la A.R.I.C. y se integró en lo que podría llamarse una vertiente de la A.R.I.C, a la que hacen denominar A.R.I.C. Independiente y Democrática, a través de la que expresan abiertamente su coincidencia de intereses con el E.Z.L.N. Estos acontecimientos nos obligaron a trabajar con limitantes en cuanto a la realización de reuniones de trabajo en la comunidad.

La presencia y control sobre el territorio de Las Cañadas por parte del Ejército Zapatista y particularmente su posición en el valle, rechazando toda acción gubernamental en tanto no se atendieran sus demandas, no obstaculizó el trabajo productivo en relación con el xate que San Quintín, Balboa y Betania venían realizando-. Esto denota no sólo el respeto por el trabajo comunitario desempeñado, sino la jerarquía máxima que San Quintín ocupa, entre los asentamientos poblacionales en el valle. Esta situación, favoreció a nuestro pequeño equipo de trabajo y pudimos colaborar en la introducción de las primeras celdas fotovoltaicas para generación de energía en San Quintín; al mismo tiempo se apoyó en otras comunidades del valle, no zapatistas, con el abasto de víveres. Estas acciones, tuvieron efectos negativos en la estabilidad de las comunidades zapatistas por su inconformidad y desesperación por no poder recibir este tipo de apoyos gubernamentales, los cuales habían empezado a llegar con mayor fluidez, en ese momento de crisis.

En torno a estos sucesos se pueden hacer diversas y muy opuestas reflexiones; sin embargo, en el momento, la voluntad de participación nos condujo a realizar acciones que dieran una tregua de “tranquilidad” a las comunidades que se mantuvieron al margen del E.Z., pero que en realidad estuvieron a dos fuegos.

c) Dinámica del grupo de xateros

El reto de trabajar en la organización de un proyecto productivo con un grupo tan numeroso, fue grande y estaba allí. La pregunta no se hizo esperar ¿cómo organizarnos? Ahora sólo éramos un agrónomo y un técnico, aunque la distancia entre las comunidades del valle, nos permitió poder atender a los tres grupos comunitarios del valle.

La respuesta a la organización la buscamos en los xateros mismos. Se sugirió que ellos propusieran y así nos encontramos con una estructura de siete pequeños grupos, en cada uno de los cuales se nombró un representante para tomar las decisiones e informar sobre los trabajos a realizar. Esta organización es semejante a la que utilizan en el ejido para la designación de cargos o comisiones, nombramientos que son irrenunciables y dan prestigio en la comunidad, prestigio que les permite avanzar en la escala de las comisiones, que culminan con la designación como miembros del Consejo de Ancianos, -escala máxima de respeto y prestigio que adquiere un miembro que ha servido a la comunidad-. Antes deben ocupar otros cargos muy diversos: policía, miembro del comité de educación, de agua o de cualquier otro problema que enfrente la

comunidad. En algunos casos, los miembros del Consejo de Ancianos también ocuparon un cargo de la estructura legal que marca la ley del ejido o la municipalidad.

La exposición del plan de trabajo calendarizado, objetivos y metas, permitió a los productores evaluar la posibilidad de integrarse al grupo. En este caso, como en todas las reuniones con xateros que se han realizado, no se utilizó material visual de exposición como cartulinas con leyendas, pues estábamos enterados de que muy pocos saben leer y tienen muchas limitantes, así que el material de apoyo difícilmente podría centrar su atención sobre signos incomprensibles para ellos y que, en todo caso, se convertirían en una manera de distracción, ya que pasarían la reunión tratando de descifrar los mensajes escritos.

En 1993 cuando se inicia el proyecto, los miembros del grupo designan a Don Martín Hernández, que como ya se dijo antes, es el Presidente del Comisariado Ejidal (1993-1995), por considerarlo la persona con mayor conocimiento para ocupar el puesto y cuyo desempeño le permitió adquirir mayor prestigio por su labor en las acciones del proyecto por los apoyos materiales y por la organización misma del grupo. Este prestigio generó inconformidades en otros miembros de la comunidad, que también pretenden adquirir prestigio y ventaja económica en cualquier oportunidad. Este motivo llevó a Don Ricardo Santis Gómez, a integrarse al grupo en 1994, al mismo tiempo ocupaba el cargo de Presidente del Consejo de Vigilancia del ejido (1993-1995). De forma muy hábil fomentó la

discordia y la duda entre los xateros. Sus intrigas le permitieron ser designado como Promotor Comunitario en 1994, compartiendo salarios y responsabilidades con Don Martín, el primer promotor. Esta dualidad y competencia pudo habernos llevado a una ruptura; sin embargo, al final del año de 94, cuando se hace la evaluación del trabajo, los representantes del grupo expresan su inconformidad con la labor desempeñada por Don Ricardo, el promotor recién incorporado, por su falta de participación en las actividades del proyecto, tanto en el vivero, como en el establecimiento de las parcelas e incluso en las mismas reuniones. En ésta reunión sólo estuve presente yo como coordinadora del equipo técnico del proyecto, así que me correspondió dirigirme a ellos con cierta indignación por mi discrepancia expresada en ocasión del acuerdo tomado para designar a dos promotores, pero que mi voluntad por acatar sus decisiones me había llevado a aceptarla y que así la responsabilidad caía directamente en ellos. Ahora serían ellos mismos, quienes comunicarían a Don Ricardo su acuerdo para que sólo Don Martín, el primer promotor, fuese quien continuase en el puesto. Las actividades a realizar por los promotores durante 1994, estuvieron fundamentalmente desempeñadas por Don Martín, ya que Don Ricardo, no participó, dedicando su tiempo principalmente a su taller de carpintería.

El proyecto no hubiera avanzado si ese grupo de 115 personas, no se hubiese organizado como lo hizo. Así fue como empezamos a trabajar en las primeras reuniones, donde se había acordado de antemano, en la reunión general del grupo, que obligatoriamente asistirían los representantes de cada uno de los siete

grupos, y aquellos otros productores que estuviesen interesados en el tema a tratar, hecho que sin duda, dio confianza a los xateros sobre sus integración y participación en las definiciones.

Las reuniones con xateros, se han llevado a cabo en casa de Don Martín, el promotor, o frente a las oficinas del Comisariado Ejidal, dependiendo del número de xateros que participan. Estas reuniones se han caracterizado por la dinámica que ellos han establecido y se semeja a la Dinámica de Grupo de Círculo, la cual proporciona mayor satisfacción a los participantes, con la desventaja de perderse mucho tiempo en las reuniones (Kein, 1956; Lourau, 1970). Cualquier asunto que nos corresponde exponer a los técnicos es traducido al tzeltal por el promotor. No deja de ser notorio el hecho de que aún cuando todos los xateros entienden bastante bien el español en las reuniones, posteriormente a nuestra intervención, Don Martín haga la traducción en tzeltal. Estas traducciones siempre me han llamado la atención, no precisamente por mi desconocimiento del dialecto, sino que el tono y las expresiones tiene una marcada circunspección.

Los compañeros técnicos varones, lograron buena aceptación ya que la participación directa en las labores del proyecto, los hizo ser un compañero más del grupo a través de su trabajo manual, lo que les dio respeto por el conocimiento empírico que transmitieron. La relación que los xateros establecieron conmigo, fue siempre en términos de respeto como agrónomo; nunca hicieron un cuestionamiento a mi capacidad por ser mujer. Desde mi primer

visita aceptaron mi participación como coordinadora del trabajo. Para la comunidad fue su primera relación con una mujer que coordinara un proyecto productivo. Los vínculos que la comunidad ha establecido con mujeres de fuera, se ha visto restringida a las maestras bilingües, que trabajan en la escuela-albergue que allí tiene el I.N.I. y con algunas enfermeras o médicos en campañas de salud. Los términos de participación que implica el mismo proyecto favorecieron mi relación con adultos y al mismo tiempo con niños, lo que se refieren a mi llamándome "xatera". Mi atuendo de pantalones, camisa y sombrero de palma, aunado a mi comportamiento no han despertado ninguna curiosidad. Pareciera que mi persona ocupara algo así como, la posición máxima del conocimiento, al grado de que cuando presenté a mi maestra y tutora de tesis, la M. en C. Reyna Moguel, en diciembre de 1994, se generó una gran hilaridad, pues no conciben que la yametic³⁵ ingeniera pueda aún recibir todavía alguna enseñanza.

Las mujeres de San Quintín asumen con toda responsabilidad sus tareas en el hogar: la limpieza de la casa, de los hijos, de la ropa, la preparación de los alimentos, la confección de prendas de vestir y otras menos visibles pero que contribuyen igualmente al bienestar de la familia. Además de estas labores, también participan en los trabajos de la parcela. La recolección de leña para el tiempo de aguas lo hacen las mujeres ayudadas por los niños; en la milpa, en caso de que no haya varones en la familia, ayudan a sus esposos o padres en las

³⁵ Yametic es palabra tzeltal que se utiliza para decir señora con una deferencia de respeto.

labores de siembra y cosecha. Todo esto sin mencionar su participación en el corte de café, donde el trabajo femenino es de mayor calidad por la finura y paciencia para la selección de las cerezas. El hecho de que la mujer tenga participación en los trabajos productivos del campo, hizo posible que los xateros aceptasen la participación de sus esposas cuando se requirió de un trabajo de menor esfuerzo para la limpieza del vivero.

Esta experiencia en la organización para la producción de los xateros de San Quintín, induce a reflexionar sobre el papel que desempeña la conformación de nuevos sujetos sociales, en una constante revalorización de lo regional con lo nacional. La construcción de alternativas de desarrollo, precisa de un replanteamiento de objetivos, que comprometa a los sujetos, aún más allá de la organización de un grupo de productores como los xateros; al respecto, Moguel (1992:23) menciona que para ello, "se requiere defender la idea de que la funcionalidad de la empresa social no debe medirse sólo en términos económicos y sobre la base de su rentabilidad de corto plazo, sino en su función articuladora de una sociabilidad diferente, capaz de responder a objetivos reestructurados o de rehabilitación del medio agropecuario en el mediano y largo plazo. Se debe defender, pues, una "racionalidad" productiva capaz de reconstruir y conservar los ecosistemas, y de sustentar o potenciar en el largo plazo formas de vida y de organización democráticas en las comunidades".

V. CONCLUSIONES

Este apartado presenta un encadenamiento de conclusiones surgidas a partir de la recapitulación del contenido de esta tesis, donde se aborda la colonización pionera de la región de Las Cañadas en la Selva Lacandona, desde la reconstrucción histórica de San Quintín, comunidad que ha ocupado la jerarquía máxima de los asentamientos poblacionales en el *continuum rural*.

La historia regional constituye, como lo mencionan varios investigadores (Redfiell, 1944; Aguirre, 1953; Moreno y Toscano, 1977), el conocimiento sustancial para la presentación de una opción de desarrollo regional, que va más allá de las propuestas tecnológicas y organizativas emergidas del romanticismo conservacionista y de la participación comunitaria. Es perentorio adentrarse en la historia para entender la racionalidad de reproducción social del campesinado.

Los estudios sobre la colonización de Las Cañadas en la Selva Lacandona, realizados hasta ahora, se han elaborado partiendo del análisis y reflexión de fuentes de bases duras oficiales, principalmente censos poblacionales y datos de la S.R.A., contenidos en las correspondientes Resoluciones Presidenciales de dotación y ampliación de tierras, algunas de las cuales se ejecutaron en "términos hábiles"³⁰ por basarse en planos de terrenos superpuestos. De la información así obtenida, resultan conclusiones falsas y simplistas sobre el proceso de

³⁰ Expresión utilizada por los ingenieros comisionados de la S.R.A. para ejecutar las Resoluciones Presidenciales, cuando existe alguna situación conflictiva.

poblamiento de la selva, cuando en realidad, este es un proceso dinámico, con múltiples rutas de emigración hacia la colonización.

El presente trabajo ha pretendió ir más allá de este tipo de análisis y retoma el amplio referente empírico generado de la estrecha relación entre San Quintín y el resto del valle, -comunidades pioneras en la colonización de la selva-, para presentar un planteamiento que logre penetrar más allá de lo propuesto en otros trabajos, respecto a las rutas de acceso y emigración de los colonizadores, que afirman que la colonización de Las Cañadas, fue el producto del avance progresivo sobre el territorio de la población indígena, que rompió la estructura dual clasista al interior de las fincas de Ocosingo. Esta investigación permitió tener una información de primera mano, que conduce a enriquecer la propuesta anterior, ya que pudo reconstruir las rutas migratorias directas de las tierras frías de Oxchuc y de Ocosingo hacia la selva. Se encontró también que, en la conformación de las comunidades en la selva, hubo un proceso de reacomodo de sus pobladores. Los fundadores de una comunidad no siempre permanecieron allí, sino que se dio un proceso de emigración al interior de la región, obedeciendo a diferentes factores, como los lazos de parentesco, religión y apropiación diferencial de los recursos productivos.

No cabe duda de la causa que indujo a los indígenas de las etnias de Chiapas: tzeltal, tzotzil, chol y tojolabal; a la colonización. Esta fue la única vía de acceder al recurso productivo tierra. El proceso de poblamiento de Las Cañadas, resultó

en la jerarquización de los asentamientos y en la estratificación social al interior de las comunidades dentro de ese *continuum rural*.

La reconstrucción histórica de la colonización a partir de San Quintín, explica el rompimiento de esquemas aplicados en la colonización de otras regiones de trópico húmedo mexicano, como lo menciona Revel-Mourouz (1972), donde la ocupación del territorio estuvo acompañada de manera casi ilimitada por una serie de apoyos para la producción, desde créditos, infraestructura, asesoría técnica y de comercialización, etc. Diametralmente opuesto a esto, el poblamiento de Las Cañadas resultó en lo que se ha llamado una “colonización de encierro”, que llevó a los indígenas de otras regiones a adentrarse en un territorio inhóspito. Desde esta condición de encierro, los colonizadores pasaron a formar parte del campesinado y buscaron el rompimiento de este aislamiento a través del intercambio y comercialización de sus productos, cumpliendo desde aquí con su rol en la reproducción del capital.

La posición geográfica de San Quintín en su espacio regional del valle, le gestó, a través de su historia, atributos de centralidad con los cuales se ha convertido en una comunidad articuladora de las comunidades del valle y de algunas aún más lejanas. Esa articulación regional, surgió inicialmente de las relaciones para el intercambio comercial y de la conexión de San Quintín con Ocosingo y Comitán, localidades que en su categoría de pueblos, representan la máxima jerarquía de los asentamientos en el espacio rural. No obstante, la centralidad de San Quintín

va más allá de la articulación de las relaciones de mercado y de comunicación; la política gubernamental le refuerza esta función en la medida en que establecen allí la representación de instancias gubernamentales de carácter jurídico como el Registro Civil y otras de tipo asistencial como la clínica del I.M.S.S.-COPLAMAR y la Residencia del I.N.I., todas ellas oferentes de servicios a las comunidades de la región.

La articulación regional de San Quintín, no podría haberse desarrollado como hasta el momento, sin la integración que la población por la vía de la "tzeltalización". A esto contribuyó fuertemente, la fusión de la comunidad con un grupo homogéneo de familias fundadoras tzeltales, provenientes de Oxchuc, -ese municipio de tierra fría, de asombroso crecimiento poblacional en la región de Los Altos-, que se establecieron en la selva con un bagaje cultural de costumbres y tradiciones. Las familias que se incorporan ulteriormente, constituyen un grupo heterogéneo, por su procedencia y la etnia a la que pertenecen; sin embargo, prontamente se tzeltalizan, buscando en ello la integración comunitaria en la "colonización de encierro".

San Quintín ocupa la posición más alta en la jerarquía de los asentamientos poblacionales en el valle. Esto encuentra su fundamento en la reconstrucción histórica regional de las relaciones surgidas de la colonización. La productividad de la tierra y la evolución y sustentabilidad de los sistemas de producción, sirven para explicar teóricamente, la jerarquización de los asentamientos. De allí mismo,

emana la tipología de productores correlacionada con la estrategia de reproducción social de las familias campesinas, que evolucionaron de la homogeneidad con respecto a su dependencia con la producción milpera, a una diferenciación por la introducción de nuevos sistemas de producción, destinados a la comercialización hacia el exterior, tales como café y ganado, generando la única vía para un mayor ingreso económico familiar, incluso con la capacidad de cierta acumulación de riqueza, a partir de donde surge el tipo de productor milpero-cafetalero-ganadero-comerciante.

La experiencia de vida de la comunidad de San Quintín en su función articular de la región, se refiere también a su contacto con la historia de la organización social del valle. El papel que esta comunidad desempeña en el largo proceso de lucha por la tierra y apropiación del proceso de producción en el Valle de Quintín, durante la década de los setentas, está estrechamente relacionado con la Kiptik ta Lecubtesel, organización de segundo nivel, la cual en sus orígenes tuvo como una de sus sedes regionales a San Quintín. Sin embargo, las presiones gubernamentales derivaron en la desvinculación de esta comunidad y, otras más, de la organización. Esta ruptura no lleva implícita una confrontación, sino que refleja historias diferentes que inducen a determinaciones disímiles en las opciones de organización y concertación.

Esto último, explica que actualmente, -en 1995- exista en la región un gran mosaico de ideologías y posturas sociales en continuo cambio. En este

escenario, San Quintín ocupa un papel relevante por su influencia articuladora en la región y ha optado, al igual que otras comunidades, por un camino de concertación y diálogo con las instancias gubernamentales, para la atención de sus demandas sociales en rezago. No puede dejar de señalarse, que esta misma circunstancia la ha aprovechado el Ejército Federal, para el establecimiento de una de las bases militares más numerosas por su posición estratégica dada la presencia del E.Z.L.N.

Ante la perspectiva social histórica de San Quintín, se puede concluir que la opción para el desarrollo regional, la constituye el surgimiento de los nuevos sujetos sociales, sujetos que, insertos en la lucha por la apropiación del proceso productivo, deben comprometerse, al mismo tiempo, en la participación de su base social en la definición de lineamientos y objetivos de la planeación y planificación regional.

Un testimonio de tal opción de desarrollo, es la formación y consolidación del grupo de xateros de San Quintín, quienes están participando en la búsqueda por conocer y evaluar propuestas alternativas de cambio tecnológico, presentadas por agentes externos a la comunidad que, conociendo la historia regional, pueden incorporarse a la dinámica de la planeación para el desarrollo “de abajo hacia arriba”, incidiendo directamente, a través de la investigación participativa, en el mejoramiento de vida de los nuevos sujetos sociales.

La política gubernamental, deberá comprometerse más allá del otorgamiento de subsidios paliativos, habrá de buscar oportunidades menos desventajosas para la incorporación al mercado de la producción regional, a través de la construcción de infraestructura productiva, fundamentalmente vías de acceso y servicios públicos de salud, educación y bienestar social en general, con la misma relevancia en las áreas rurales que en el sector urbano.

APÉNDICE

**Diario autobiográfico de Don Mariano Liévano Sánchez, fundador del Ejido
San Quintín**

La Historia del Señor Mariano LIEVANO SANCHEZ. El dueño
del poblado Abasolo Municipio de Ocosingo Chiapas.
Nació el 17 de Julio de 1926. y nunca estudio a la
Escuela. Se Crió sin saber leer. y los nombres
los padres del Señor Mariano LIEVANO SANCHEZ. Son
Estos Martín LIEVANO GÁMEZ y María SANCHEZ LOPEZ. y
no saben ablar el Castellano. solamente ablan la
Idioma Tzeltal, por lo cual son la Raza Legítima-
Indígenas Campechinos del campo, y sin ~~ningun~~ ningun
derechos en el Edicto de Abasolo, de por las Tierras. y
por esa razón andubieron Trabajando Bajo de los patro-
nes en distintos Ranchos o Fincas por las necesidades
de los terrenos para trabajar por las milpas de por el
sostenimiento a las familias, 1.- Trabajo a la
Finca, ~~EL TIVEN~~ EL TIVEN, 2.- Trabajo a la Finca
Oquerchiay, 3.- Trabajo ~~en~~ Otraves a la Finca el
TIVEN. Todos en la misma zona de Abasolo Mpio. de
Ocosingo. Chiapas, 4.- Después se fue a trabajar
al Rancho San Pablo Municipio de Cuauquitepec Chiapas.

En mi nombre Mariano LIEVANO SANCHEZ. Agosto 15 de
1965. Yo mismo escribi esta historia para un recuerdo
cuando estaba de Trabajando al Rancho de San Pablo
Mpio. de Cuauquitepec colindancia del terreno comu-
nal de Barchajon de Aji me case con mi mujer y
después de que me case, me separe otraves del
Rancho. Fue el 10 de Abril de 1949. y todos fuimos
separados de con mis padres y mis hermanitos,
entonces me fui a trabajar a la Finca Petultun
Serquita de Ocosingo, el patron se llama Rodolfo
Ruis Aguilar. y me volvi a separar de la Finca
el año de 1958. me regresé otraves a vivir del
poblado Abasolo donde fui nacido, ~~por~~ después de
estar me biviendo en el dicho lugar. Higuál anda-
ba de Alquilando terreno para Aser la Milpa.
Entonces mis hermanitos que biven en la Colonia
Ramar F Balboa de Jaron a vicitarme en Abasolo
y me contaron que ad buenos terreno en San-
quintin. y por esa razón me avime a localisar
Ala Buelta →

Los Terrenos de San Quintin mismo Municipio de Ocosingo Chiapas, Entonses el 7 de Abril de 1965 me vine a localisar los Terrenos de solito con un mi Hermanito Francisco Lievano Gómez por que la Jente de Abasolo Avadie se Aviamo para venir a buscar los Terrenos. Entonses el dia Luvrez 7° de Abril de 1965. Sali de Abasolo caminando a pinxel, pase por Altamirano, Colonia Morelia - Taxolob, Alli me dormii de Primer dia de Caminata. ^{al} Si guiente dia pase al campo - Tulipan - Palmira - Porvenir - Floresta y Arrusamos el Rio Tsacarilda Alli me dormii al Tercer dia pase a Livingston y Sivi de un Serro pase de la colonia Potocin - Santa Maria - Chapatal Alli me dormii al Cuarto dia pase en la colonia La Esperanza - Rancho Alegre - Bajie del Rio Tatate un Rio Grande se fui caminando por todo el camino Orillando del Rio y Sali a una ^{colonia} que se llama San Bartolo, ya saliendo del Valle de San Quintin asta que feque en la colonia Ramon F Balvoa, como alas 6 Oras de la tarde dia Tuvrez 11 de Abril de 1965, Antes de fejar lo Arruse el Rio Tatate muy Serquita de la colonia Ramon F Balvoa. y Alverlo el famoso Rio melo-vi muy Grande, Parecia Hual del Rio de Chiapas de Conso.

y Al quinto dia, Sali de Balvoa para San Quintin dia Viernes 12 de Abril de ~~1965~~ 1965, pero Resulta que al venir me a localisar los Terrenos de San Quintin no pude fejar por loque no abia camino solo se fue ^{upique} con mi Hermanito Francisco Lievano Gómez y nos perdimos en la Montania. Fuimos a salir a la misma colonia Balvoa, y Entonses al sexto dia me a companio un mi Hermanito que se llama Julian Lievano Sanchez. Aci pude fejar aqui a San Quintin, pero lo vimos muy Precioso los Terrenos Era pura Montania Tenia Muchas Palmas y me Gústo mucho el Terreno, solo porque es muy caliente la climas, en la noche suda uno mucho, como Estabamos a costumbrado de

Tierra Fria. y el terreno con todos Libres no via
Ningun Rancho ni casa ni caminos no via nada
Solamente LOS EMPLEADOS de LA COMISION F. E.
Estaba, eran Casas hechas de palmas, pero casa
de un propietario no avia nada Niquiera Sevea
Rastro de caballo ni Rastro de ganado, ni Camino
dentro de la Montania ni Trilla de Jerte no avia nada
de lo vi como Terrenos Nacional, pero con los EMPLE-
ados de la comision no Able con ELLOS Solo Los vi de
lejos como 300 Metros de distancias, y Al mismo dia
nos Regresamos a la Colonia Ramon F Balboa Fue
El dia 14 de Abril de 1965. dia Sabado, ~~14~~

El dia 16 Abril de 1965. Ayude de Sembrar
SUS MILPAS a mis Hermanitos En Ramon F Bal-
boa, el dia 20 de Abril de 1965. me Regre-
se En Abasolo. y Ateque el dia 25 de
Abril de 1965. y Banias personas le Platia
que de los Terrenos de San Quintin, que es
muy buena. y llo le dije el que quiere
Hir a la Celva de San Quintin que lo pien-
sa, porque son muy Buenos terrenos
para Trabajar son Buenos ~~terrenos~~.

pero como Estabamos SOLISITANDO
La Ampliacion del Ejido Abasolo del
Municipio. de Ocosingo chiapas.
Por no Aber disponible de Ampliacion del Ejido
Abasolo nos Autorizaron para esta Region San-
Quintin del mismo Municipio de Ocosingo chiapas.
del Año de 1965.

Sali de Abasolo con mis Familias el dia Lunes 10
de Enero de 1966. Venimos unicamente de 3
Familias que son estos Cristobal Lopez Gomez.
con sus Familias. Mariano Gomez Santiz con sus
Familias, y Tambien vivieron Muchos Oxen-
bres Solteros sin Mujer venian por aseo
La milpa para que ELLOS TENGAN Mais cuando
benjan con sus Familias

Así fuimos reuniéndonos poco a poco lo mismo
algunas otras familias llegaron el mes de
Julio del mismo Año, así fuimos aumen-
tando poco a poco de cada Año pues este
poblado San Quintín era la última yavo
avía mas colonia para Adelante unica-
mente la C. F. E. estaba con Chamvov
el Torre con el Viejito Tomaz Perez

Alonso Santiz. con toda sus familias era
nuestro Vecinos con ellos comprábamos
algunas cositas que necesitábamos por
que ellos tenían mucho tiempo que viven
a este lugar y éramos nosotros
de Vecinos de ellos como Autorizados
por las Tierras desde el poblado Abasolo

El día Martes 14 de Agosto ^{de 1967} vivo el Sr.
Rosario Lopez Obando venia con el Ing.
Enrique Moscoso Tomaz. y otros Campa-
ñeros del Rosario y me preguntaron sobre
los terrenos libres. y les dije que pabajo
a muchos terrenos libres y se fueron a
localizar, pues ellos según me dijo al Sr.
Rosario que en contraron un Arrollo co-
mo de una y media legua de aquí a este lugar
pero despues cuando vivieron pensaron
quedarse al otro lado del Rio Perlas por la
Sercanía de la Pista de Avión, así me dijo
al Sr. Rosario Entonses le dije que esta
bien pero que nos respetemos del Rio de
la confluencia de los 2 Rios Jatate y La
Perra asta en el Muro de la Castilla
Tomando un Rumbo ^{recto} por toda la Planada
Salir en medio de la Alagüna Miramar.
El Serrro a la izquierda quedaria para
San Quintín y ^{asta} al Serrro de Moro Blanco
y el Serrro que esta a la Derecha queda a
Favor del Sr. Rosario conservando asta
en el Serrro Alto que esta a frente del Rio
Jatate, el Rio Perlas queda como Sercado
para Evitar problemas por los Animales

Historia de los Solicitantes de los Terrenos
de San Quintin Mpio. Ocosingo Chiapas.

DECRETO

Primero.- Fue decretado San Quintin desde
cuando era Gobernador del Estado ~~del Estado~~
~~del~~ El c. Lic. Francisco J. Corajale para dejar-
lo como Población y como Municipio local.
Esto fue decretado del Año de 1951 según
Así nos Señala el Plano del Estado de Chiapa

del Año de 1962 al 1963. hubo Solicitantes
del Terreno de San Quintin que fue representa-
nte el c. Pedro ~~p~~ perez con sus
25 Solicitantes pero el c. Gobernador del
Estado no les permitió la solicitud de las
Tierras mientras votaba 150 Padres
de Familias. y no pudo reunir su Jefe
los conrieron Mandaron un Ing. para
Retirarlo en el dicho Lugar, pues así se
queda desocupado este Corason de San Quintin.
Asta que nosotros nos comisionaron a la Delega-
cion Agraria cuando era Delegado el Sr. Ing.
y cuando
era Secretario de la Comision Agraria Mixta
el c. Ing. Arturo Ramos Cano,

El día Viernes En la Tarde 29 de Agosto de 1967.
Tuvimos un convenio con los Principales y Otros -
Enmendaros queda RASIONAR LAS COSAS de Acuerdos,
Acerca de 2 Religión Evangelio Presviteriano y
Catolico Romano para no tener problemas por los
Hijos e Hijas. Asi como Somos de Dos Religiones.
En nuestra Dominación Ahí vamos a pedir la Mujer
a nuestros Hijos, Ahora Si los Hijos Agarrar sus Propios
Amores en Diferente Religiones por la Voluntad,
no a que pelear y que se Amarguen los Padres en
Armoniosamente no se Tocarán Autoridad.

Todos los Predicadores de Dios como Evangelicos
y Catolicos Serán Libres de Viajes, y Le Serán
Tomado en cuenta sus dias de Trabajos en la
Comunidad Si Acaso a Trabajo en comunal.

Asi mismo Tamvien por los Enfermos Serán
Libres Si Realmente estan Enfermo la per-
sona, sera Tomado su dia de Trabajo en comunal

Asi mismo nose permitira la venta de Trabajo
por que las personas bendedores de Trabajo los
EXPLORA la jente por su Trabajo, es Mejor que se
Vistan con los Hijos y no en Tomar Trabajo.

Asi mismo Tamvien En las Asambleas queremos
que todos nos Asistamos Pronto En el Primer Toque
de Cacho para no perder mucho Tiempo no quere-
mos Aser Juntas de Noche, y Ovedescamos las
Autoridades Municipales y Autoridades Ejidales.

COMO HISTORIA O ALUMBRAMIENTO desde el principio
EN LA FUNDACION del poblado San Quintin chiap.
Mpio. de Ocosingo chiapas, Julio 14 de 1965

El 14 de Julio de 1965. nos dieron la Orden a la
Comicián Agraria Mixta de Tuxtla Gutiérrez chiapas
para ir a vivir En San Quintin Mpio de Ocosingo -
chiapas por las necesidades de las Tierras.

El dia 29 de noviembre de 1965. Se sometio la Solici-
tud de la Dotación Tierra de Primer Ejido por el
Poblado San Quintin Mpio de Ocosingo chiapas.

El dia 16 de Marzo de 1966. Fue Publicado la
Solicitud En el Periódico diario Oficial del Estado

El dia 2 de Septiembre de 1966. Se leban to el
Senso Agrario y Estudios de las Tierras. y
para Aser los Trabajos Fue comiciónado al
ING. Enrique MOSCOSO Tomaz.

El dia 25 de Agosto de 1967. nos hicieron
Entregar la Posesion Provisional del Ejido
San Quintin. que fue comiciónado para Aser
los Trabajos al ING. Manuel Ortega Ruiz.

El dia 6 de Abril de 1970. Se sometio la
Solicitud de la Primera Ampliacion del
Ejido San Quintin. Mpio. de Ocosingo -
chiapas. A

El dia Miercoles 23 de Diciembre de
1970. Se publica la Solicitud de la
Primera Ampliacion del Ejido San
Quintin Mpio. de Ocosingo chiapas.

El día 19 de Febrero de 1970 Se ISO
el deslinde de la Definitiva de Dotación
del Ejido al Poblado San Quintin Mpio.
de Ocosingo Chiapas. que Fue Echo Los
Trabajos por el Ing. Manuel Ortega Ruiz

El día 9 de Abril de 1973. Se ISO la
Entrega de la posesión Definitiva de
Las Tierras del Ejido al poblado San-
Quintin Mpio. de Ocosingo Chiapas. que
Fue Echo Los Trabajos por el Ing. Jesus Oteña R.

En Abasco estuvimos solicitando Ampliación del
Año de 1964 y 1965

Bine a cargar los Troncos el 15 de Abril de 1965

nos Automisaron el 14 de Julio de 1965 a San Quintin

el 29 de noviembre de 1965. Se Sanmetio la Solicitud.

El 10 de Enero de 1966 Salí a Abasco y lleve a
San Quintin el 20 día la Fundación del poblado.

El 20 de Agosto de 1966 Fue Camisionado el Ing.
Enrique Moscoso Tamuz. Se Levanta el Sane
el 2 de Septiembre de 1966

Mariano Gómez Santiz. Soc te dinamie Soc spicil Machia
ad juun Jich juun Talotie OXchajb Ta meero SbaVial
Ta Gáral Te Julotictete Ta 20 de Enero de 1967
Jaime SbaVial Te Julotie tel ~~AVI~~ AVI.

Pero Te Gáral la Sta doraíl Te nopol Xtalovix ae
la JNOP te bitil Jaime MATEL Te Biblia Jich la
imambed ~~Sbiblia~~ Sbiblia Te nicolaz Méndez Sanchez.
Ta Abasolo Ta mes de Noviembre de 1966. - Patil baj Copon
Te Anciano Juan Jimenez. Jála Jábed Te binda Cutba.
Soc te Jábed Machiatic Te Xchuvej te Cajwaltique, lajal
Te Anciano Juane. Lecteme. Ja Xuawuun Teda Tsobta
Gátoje Xi. Entarces la Calbed Ja Xuteme ad permi-
Soe la Cut ad Xi te Anciano Juane,

Jáuc Ineto: te Gáral le Adon Soc te Machiatic Jállavo-
stic Te Jchu'uestic Te CaWaltique Joonix laj TsoVilay
Ta Gádoj Ta Ju Jun Domingo J. Soc Jájchoibed Jádic
Te Saop. Diase Te bin Gáral Ja Xucú'ure J. Camo Má-
duc Templo Cuúntic Jich juun led Ja tsobastie ta Jwa
Ta Año 1967 ultimo de Enero, Jich la Pastie Ta Saachibai-
stetel. Asta laxchumvic Dios uue Te Caribeetique te la
Jastie letto Ta San Quintin Jáic Into: José Cha-
mber Soc dinamie Játe Maria Najguin. - Jorge Guin
Soc dinamie Soc Jal Srichan - Selestino Cruz Soc te
- dinamie Soc Jal Srichan Chan Gárum SPISILIC La
Chú'uvic Te Diase. Soc la Sropic Ajtal Soc dilei te
taguive Melel Ta nailal Masváic Jástajel Sta Guinic
Jich la Sropic. Jástajel Sta Guinic, Inte Selestino Soc
te Chan Gárum Te Tol dotán la Sropic Te Juve Jich
Ju ju'uvic Ju Jutebuc Sropel Te Juve Soc Ajtal.

Te Gáral Sobolotiquix a Soc te Ancianoetique Jávi Játe
Anciano Juan Jimenez. Soc te Anciano Tamaz Lopez Gómez.
Soc Jantie Tsobolotiquix a, Jich juun Gáral te bajalo-
tiquix ae laj noptic te Jálec te Jáj loquestic Juue
Templo Suenta juun ledure Ja Caúttic ate Saop
Diase Ta Año de 1968 Soc ay Tul Manial laj Jatic leto
Játe Alonso Santiz Gómez Sbiil Soc dinamie Soc ad
TsoVcl Jal Srichan Spicilie la Xchumvic Te Diase Jich-

Ju'un
te Galal laj pastic te Temploe Spicil la Sjoivotic ta
Spasel te Atele, Jate Lacandoretique Soc te Mantie
Alonso Santiz. Jich Ju'untic te Temploe, Jate
Sjabial chin Templo la dich Pasel Ta banti Aquiltic,

Patil te Galal Avix ate Temploe Jach'otic Ta. Svopele te Ajuc
bitil Jaj Gantie Ju'uc Clinica Ta S cuenta Presviteriano Inte
Catholicotique Acuerdo Adic Ju'un te Atele Te bitil Jame
ipasbertic Snaill te poxe, Jich Jach'otic ta Sdavel
Ju'uc Clinica Ta Stojol te Jma mtic Don Samuel Hauran
Te melet Ja Director Ju'un Spicil te Clinica etique. Jich
Jach'otic coltadel te Mantique, Jich Ajach'otic Ta Atele
Ta ipisiltic Ju'un te Clinica, Inte Macha la ~~Antela~~ Jte-
Gantie Ju'un da Gal te poxe, Jala Tej Gantie te Anciano
Tamaz Lopez Gámez, J bat ta Spasel tel Estudio Ju'un
da Gal te poxe J Galal Hora Jac ta Atele te Mantie
Tamaz ta Jagei te poxo ^{utimo} Año de 1970. Cajotic ta Slo-
cesel Te Ju'un te nail poxe. Soc la dich Pasel Calle

Te Sjachibal Jawil Ju'un te Año de 1971 laj Chapastic
Xav te Calle Soc Sobajotic badal. Jich Ju'un la
Cactic Asamblea General Soc te Antsetique Ju'un
P. laj pastic Ju'uc Acuerdo Te bitil Jame Pasbertic
Te Bir Lec Jofan Ju'un Te Diocse Jabi Jame
Cacbertic Guival Te Ju'uc chab te Temploetique
Jich Ju'un Jich la dich pasel, la dich Guival te
Ju'uc chab te Temploe. Galal Horute Jich'ojix
Sguival a te Temploe Ley nix la dich pasel a
te Clinica e. Jich Ju'un Jich la dich pasel, Soc
Jich aj te Xjachibal tele te bitil chivaj te
lume. J Soc Joan Mariano Lievano Sanchez te
jbiile J Jovix la Jtsibud In Junto como bitil
Istoria Ta Sjachibal Totel.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, B. 1953. Formas de gobierno indígena. Colección Clásicos de la Antropología No. 10. Instituto Nacional Indigenista. Colección I.N.I.
- Apollini, F. y Eberhart, C., 1992. "Las condiciones de la intensificación de la agricultura campesina en el norte de Usulután". Diagnóstico agroeconómico en una antigua zona conflictiva en El Salvador. Instituto de Investigación y Aplicación de Métodos de desarrollo. Asociación Salvadoreña de Desarrollo Integral. Escuela Superior de Agronomía Tropical de Montpellier. Centro de Estudios Agronómicos de las Regiones Cálidas. Económicos. p:18.
- Centro de Investigaciones sobre Energía y Desarrollo, A.C., 1991. Conservación y Desarrollo Sostenido en la Selva Lacandona. El caso de Las Cañadas, Chiapas. p:37.
- Coraggio, J., 1982. Espacio y Sociedad. p:67-105.
- Dufumier, M. 1993. "Sistemas de Producción y Desarrollo Agrícola". La importancia de la tipología de unidades de producción agrícolas en el análisis diagnóstico de realidades agrarias. Compiladores: Navarro, H., Colin, J., Milleville, P. ORSTON, CONACyT, C.P. pp:211-218.
- Fuentes, L. y Soto, C., 1992. Colonización y deterioro de la Selva Lacandona. Revista Geográfica No. 116. p:42.
- Garrocho, C. 1992. Localización de servicios en la planeación urbana y regional. Aspectos básicos y ejemplos de aplicación. Cuaderno de Trabajo No. 11. El Colegio Mexiquense, A.C. pp:21, 23.
- Gutiérrez, A. y Trápaga, Y., 1986. Capital, renta de la tierra y campesinos. División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía / UNAM. Ediciones Quinto Sol. pp-125-139.
- Harvey, N., 1992. "Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural". La Unión de Uniones de Chiapas y los retos políticos del desarrollo de base. Coordinadores: Julio Moguel, Carlota Botey y Luis Hernández. Siglo veintiuno editores, México. pp:219-234.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Cartas topográficas 1:250, 000 - Las Margaritas E15-12 y D15-13 y 1:20,000 E15066 - Bonampak, E15065 Luis Espinoza, E15D76, E15D75 - El Edén, E15086 - La Democracia, E15085 - Amparo Aguatinta.
- Klein, J., 1956. La necesidad de organización en Estudios de los Grupos, ltd de Londres. Rioutledge & Kegan Paul.

- Lapassade, 1985. Cap. V. Dialéctica de los grupos, de las organizaciones y de las instituciones, en grupos, organizaciones e instituciones, la transformación de la burocracia, Gidesa, México.
- Liévano Sánchez, Mariano. Fotocopia de manuscrito autobiográfico proporcionado por el autor. San Quintín, Mpio de Ocosingo, Chis.
- Link, T. 1993. "Sistemas de producción y desarrollo agrícola". Apuntes para un enfoque territorial. Agricultura campesina y sistema-terruño. Editado por Hermilio Navarro Garza, Jean-Philippe Colin y Pierre Milleville. ORSTOM, CONACYT y C.P. México. pp:99-106.
- López, A. 1995. Borrador del segundo capítulo de la tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo.
- Lourau, R. 1970. El análisis institucional. Buenos Aires, Argentina, Amorrortur.
- Machado, 1984. El sistema agroalimentario. pp:395-397.
- Márquez R.,C. 1992. Evolución del patrón de uso del suelo en la subregión de las Cañadas de la Selva Lacandona. Ponencia presentada en el I Simposio Internacional sobre experiencias de manejo del trópico húmedo, organizado por el Gobierno del Estado de Chiapas y el programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiental (PNUMA). pp:21-24.
- Moguel, J., 1992. Crisis del capital y reorganización productiva en el medio rural. Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural. Coordinadores: Julio Moguel, Carlota Botey y Luis Hernández. Siglo veintiuno editores. México. pp:15-24.
- Moguel, J., Zermeño, S., Bartra y Fernández, J. "Chiapas: la tierra y el poder" en La Jornada del Campo. Año 3, Número 34, Marzo 28 de 1995.
- Moguel, R. 1995. Borrador de tesis "Sistemas sociales Doctoral en Antropología Social de la UNAM.
- Moreno, A. y Florescano, E., 1977. El sector externo y la organización espacial y regional de México (1521-1910). Puebla, Universidad Autónoma de Puebla. p:13
- Muench, P. 1992. "El uso de los recursos naturales en la producción agrícola de la subregión "Cañadas" de la Selva Lacandona, Chiapas". Ensayo Semestral. Maestría en Desarrollo Rural Regional. UACH.

- Parra, M. 1991. Presentación del Progra de Maestría en Ciencias y Desarrollo Rural de la Coordinación de Centros Regionales de la Universidad Autónoma Chapingo.
- Parra, M. y Moguel, R. 1995. "Los Altos de Chiapas: las raíces del conflicto". La Jornada del Campo, Año 3, Número 35:4-6.
- Pool, N. y Hernández, X. 1991. El sistema agrícola roza-tumba-quema: fundamentos, funcionamiento y perspectivas. Memorias del 1er. Seminario sobre manejo de suelos tropicales de Chiapas. Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste. pp:11-15
- Redfiell, R. 1944. Yucatán, una cultura en transición. México, Fondo de Cultura Económica.
- Revel-Mouroz, J. 1972. Aprovechamiento y colonización del trópico húmedo mexicano. La vertiente del Golfo y del Caribe. Fondo de Cultura Económica.
- Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística. VII Censo General de Población. 1950. Estado de Chiapas, México.
- Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística. VIII Censo General de Población. 1960. Estado de Chiapas, México.
- Tilly, C., 1991. Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes. Alianza Editorial. Madrid, España.
- Trápaga, Y., 1990. "Renta de la tierra y economía campesina". Investigación Económica 193, julio-septiembre de 1990. pp:47-74.
- Tudela, F. 1989. "Los hijos tontos" de la planeación: los grandes planes en el trópico húmedo mexicano. En "Una década de planeación urbano-regional en México 1978-1988. México. Compilador Garza, G. Ed. El Colegio de México.
- Vos; Jan de, 1988. Oro Verde. *La conquista de la Selva Lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1949.* Fondo de Cultura Económica e Instituto de Cultura de Tabasco. México.
- Zapata, F. 1985. Enclaves y polos de desarrollo en México. Notas para discusión. Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México.